

The
Economist

ヒラリー・クリントン「女性の雇用」 メアリー・バラ「車がしゃべる」
デビッド・ブレイン「マジックの未来」 ビル・ゲイツ「子供たちを救う」
ミシェル・バチレ「全員の政治」 カール・アイカーン「行動する株主」

日経BPムック
日本語翻訳権独占

日経BP社

2015

世界はこうなる

The World in 2015



***Cualquier parecido con la realidad...
Arte y Política Profunda tras el 11-S***

José Vicente Martínez Aguado
Dirigido por Marina Pastor Aguilar

UNIVERSITAT POLITÈCNICA DE VALÈNCIA
FACULTAT DE BELLES ARTS

***Cualquier parecido con la realidad...
Arte y política profunda tras el 11 S***

Tipología 1

José Vicente Martínez Aguado
Dirigido por Marina Pastor Aguilar

Valencia, Julio de 2016



UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA



FACULTAT DE BELLES ARTS DE SANT CARLES



MÀSTER en
PRODUCCió ARTÍSTICA
Universitat Politècnica de València



Esta obra está protegida por derechos de autor.

Queda prohibida su copia o reproducción, su uso comercial y la generación de obras derivadas.

José Vicente Martínez Aguado, Valencia, Julio de 2016.

RESUMEN

Este trabajo pretende abordar algunas de las prácticas artísticas que se relacionan con la legitimación y aceptación de la *política profunda* en las sociedades contemporáneas, dentro del entorno económico, político, social y cultural occidental, tomando como marco temporal el de los sucesos del 11 de Septiembre de 2001 en la ciudad de Nueva York.

PALABRAS CLAVE

Política profunda, conspiración, terrorismo, mass media, miedo, manipulación, Nuevo Orden Mundial.

ABSTRACT

This paper aims to address some of the artistic practices that relate to the legitimacy and acceptance of the *deep politics* in contemporary societies, in the economic, political, social and cultural West, on the temporal framework of the events of September 11 2001 in New York city.

KEY WORDS

Deep politics, conspiracy, terrorism, mass media, fear, manipulation, New World Order.

ÍNDICE

Introducción	8
1_ La <i>política profunda</i>, en profundidad	13
1.1_ <i>Política profunda</i> y teoría de la conspiración	13
1.2_ Un escenario común: el <i>Nuevo Orden Mundial</i>	21
1.3_ El tremendo cambio: el 11 de Septiembre de 2001	27
2_ Arte y <i>Nuevo Orden Mundial</i>	37
2.1_ Santiago Sierra contra la OTAN	37
2.1.1_ <i>Los Encargados</i>	38
2.1.2_ <i>CMX04</i>	43
2.2_ Verdad oficial y verdad construida:	
Las estructuras narrativas de Mark Lombardi	53
2.3_ Cuando los <i>mass media</i> prueban su medicina:	
Ivan Istochnikov / Joan Fontcuberta	61
2.4_ Los archivos desclasificados de Jenny Holzer	67
2.5_ Papel Engomado: <i>Conspiración</i>	76
2.5.1_ <i>Atado y bien atado</i>: Joaquín Artime y el Club Bilderberg	77
2.5.2_ Luan Mart y el <i>Neo-lenguaje político</i>,	
o cómo nos siguen vendiendo la moto	83
2.5.3_ Tras el rastro del dinero: Vicente Aguado	90
Conclusiones: ¿Si no lo veo no lo creo?	101
Referencias	104

*Conozco el secreto para conseguir que el americano medio
se crea cualquier cosa que a mí se me antoje.
Basta para ello que me dejen controlar la televisión.
Si algo sale por la televisión, se convierte en realidad.
Si el mundo fuera del televisor contradice lo que se ven en éste,
la gente intenta cambiar el mundo para que sea
como lo que se ve en el televisor.*

Hal Becker

INTRODUCCIÓN

Muchas cosas han cambiado desde el 11 de Septiembre de 2001, a raíz del fenómeno del World Trade Center. Este acontecimiento sirvió, en muchos sentidos, como punto de partida para una nueva forma de concebir la realidad occidental, tal y como se conocía hasta entonces. El ejercicio de cuestionamiento frente a este suceso y todos los que vendrían después, por parte de un amplio sector de la población, no necesariamente experto en temas de conflictos políticos, ha sacado a relucir numerosas teorías, acciones, pensamientos y realidades que poco o nada tendrían que ver con lo acaecido oficialmente. La *política profunda* señala la cuestión de cómo los poderes occidentales trabajan creando diferentes estratos o capas de realidad, donde sólo las más superficiales serían accesibles para la mayoría de las personas, reservando el conocimiento de las más profundas para unas pocas. El papel del arte contemporáneo frente a este fenómeno está siendo cada vez más activo. Numerosos artistas trabajan buscando y revelando estas capas más profundas de realidad, donde ni el bien ni el mal, ni la verdad ni la mentira tienen ya lugar.

JUSTIFICACIÓN

La *política profunda* se ha vuelto no sólo popular, sino necesaria como una opción alternativa al discurso hegemónico. Especialmente desde el acontecimiento del 11 de Septiembre de 2001 en Nueva York, un importante sector de la población occidental, cada vez más creciente, ha ido construyendo un nuevo sistema de pensamiento y percepción de la realidad, donde, a veces de manera muy extrema, la duda y el cuestionamiento de las “versiones oficiales” se convierte en la base principal para la creación de un conocimiento alternativo pero igualmente válido, donde cada miembro, de manera individual, utiliza sus propias fuentes y saca sus propias conclusiones, que luego son añadidas y aceptadas (o descartadas), dentro del nuevo imaginario colectivo. Esta nueva concepción de la realidad se torna una herramienta o arma de lucha frente al cada vez más extremadamente absurdo y agobiante sistema hegemónico occidental, donde la economía se yergue como su motor principal.

HIPÓTESIS

Esta investigación plantea la posibilidad de legitimar y dar valor a las diferentes realidades recogidas dentro de la *política profunda*, presentadas y acuñadas desde diferentes puntos de vista de autores diversos, unidos por el interés de desentrañar la compleja maraña de realidades que coexisten en nuestra sociedad. Si la preocupación por lo que realmente acontece y da forma y contenido a nuestra realidad se ha convertido en tema principal para muchos artistas contemporáneos, esto mostraría que determinados hechos, sucesos o conflictos nada claros, trascienden hasta tal punto que pueden realmente afectar a la forma de entender la realidad que nos rodea. El artista que trabaja para conocer ciertos planos inaccesibles y logra dar con ellos, puede justificar su existencia y certificar la dificultad de exponerlos públicamente. El arte se vuelve entonces una herramienta válida y efectiva para hacer frente a los agotados discursos de los *mass media*, revelados como prolongaciones del poder hegemónico. El hallazgo de estos nuevos planos de la realidad más profunda, a través de diferentes disciplinas y acciones artísticas, resulta la mejor evidencia para mostrar que hay algo más, tras las muchas veces pobres y malogradas “teorías de la conspiración”.

OBJETIVOS

- 1._ Identificar los diferentes conceptos dentro de la *política profunda*, y relacionarlos con la realidad contemporánea.
- 2._ Seleccionar trabajos artísticos que muestran de un modo más efectivo algunos conceptos de la *política profunda*.
- 3._ Analizar y relacionar dichos trabajos con conceptos de *política profunda*, e identificar su impacto o influencia dentro de la realidad contemporánea.
- 4._ Esbozar las posibilidades de creación de conocimientos alternativos a partir de dichos resultados.
- 5._ Ser referencia para futuras investigaciones relacionadas y preparar un posible proyecto de tesis doctoral.

METODOLOGÍA

Con la legitimación de ciertas teorías de *política profunda* como objetivo principal, hemos relacionado contextos teóricos, hechos y situaciones con prácticas artísticas afines, a modo de casos de estudio, buscando complementar y ampliar ambos escenarios, en un proceso deductivo. A partir de una obra que señalara un conflicto concreto, dentro de la temática abordada, seleccionamos textos compatibles, que añadieran nuevos argumentos, datos e informaciones, y que apuntalaran la base teórica. Con la teoría y la práctica en un mismo plano, tratamos de ampliar hacia casos relacionados, fuera del ámbito artístico, en un campo de influencia real. Así, a partir de una obra que trabajara una problemática, buscamos coincidencias con otros autores, pero también con textos periodísticos e incluso literatura. Mediante este proceso, tratamos de justificar, validar y legitimar las teorías de *política profunda* señaladas en esta investigación.

A través de tres capítulos, este trabajo pretende mostrar la presencia de esta nueva concepción de la realidad y cómo el arte, especialmente tras el conflicto del 11 de Septiembre de 2001, trata de hallar explicación a diferentes cuestiones relacionadas con el control, gestión y administración del poder y la realidad en el denominado *Nuevo Orden Mundial*.

En el primero se describe el escenario actual, explicando el término *política profunda* y la conveniencia de su uso frente a otro término casi sinónimo, pero a menudo peyorativo: conspiración. Después, se hace una breve descripción y localización del escenario en el que nos moveremos durante toda la investigación: el *Nuevo Orden Mundial*; finalizando con la introducción al fenómeno del 11 de Septiembre, clave para comprender el porqué de la *política profunda* y punto de salida para las obras que se analizarán a continuación.

En el segundo capítulo, desarrollaremos el análisis de diferentes propuestas artísticas, pertenecientes a siete artistas contemporáneos, que trataremos de enmarcar en diferentes teorías de *política profunda*, en busca de su posible legitimación. A través de

la descripción, contenido e intención de cada trabajo, buscaremos relaciones y puntos en común con otros casos o situaciones parecidos, ayudándonos de textos de diferente calado.

El marco teórico que nos ayudará con los artistas propuestos, comprende a autores afianzados y conocidos, de indudable rigor y legitimidad: Noam Chomsky, Edward Bernays, Jean Baudrillard o Jonathan Crary, contrastados con otros autores menos reconocidos y legitimados, pero indispensables a la hora de hablar de *política profunda*: Daniel Estulin, Walter Graziano y Juan Carlos Castellón, entre otros.

Enlazaremos sus teorías y conocimientos con trabajos contemporáneos, comenzando con dos obras del artista español Santiago Sierra, donde analizaremos las operaciones secretas de la OTAN y sus ejercicios de gestión de crisis anuales. Después, nos centraremos en las estructuras narrativas del artista neoyorquino Mark Lombardi, cuya pista nos llevará a descubrir entramados financieros, políticos y corruptos en Estados Unidos, durante las últimas décadas. En tercer lugar, analizaremos cómo los *mass media* son capaces de inducir al engaño y manipular a la opinión pública, desde la perspectiva del astronauta fantasma creado por el fotógrafo español Joan Fontcuberta. Seguidamente, nos acercaremos brevemente a la política de guerra fría del gobierno norteamericano y sus consecuencias actuales, desde la perspectiva del trabajo de la artista estadounidense Jenny Holzer. Finalmente, extraeremos a tres artistas nacionales de la última publicación del libro – objeto *Papel Engomado*, que en su noveno número trata sobre el mundo de la conspiración: con Joaquín Artime nos detendremos en la reunión anual de los más poderosos del mundo: el Club Bilderberg; con Luan Mart abordaremos el tema de la propaganda y la tergiversación del lenguaje en los medios públicos y, para terminar, con Vicente Aguado analizaremos más de cerca la problemática del poder del dinero y la futura sociedad de la esclavitud total.

En la última parte, dedicada a las conclusiones, volveremos sobre nuestros pasos y trataremos de ver cómo, a través del análisis y conjunción de las teorías y propuestas artísticas, la política profunda puede quedar legitimada como un valor más, a la hora de conocer y concebir la realidad en la que vivimos.

Finalmente, y a modo de anotación técnica sobre el desarrollo del trabajo, creemos conveniente advertir del uso del sistema de citas numéricas, así como del sistema de referencia ISO 690 y 690 -2, en su actualización de 2013. También hemos hecho énfasis en los términos *política profunda* y *Nuevo Orden Mundial*, que escribiremos siempre en cursiva, denotando el significado subjetivo necesario para este trabajo.

¿Qué revolución, según la propia historia oficial, no nació de una conspiración?

¿Qué guerra no se tramó en secreto?

¿Qué golpe de Estado no se gestó en la oscuridad?

Walter Graziano

Capítulo 1

La *política profunda*, en profundidad

En este capítulo estableceremos el marco teórico necesario para contextualizar y comprender las intenciones de este trabajo. Es de vital importancia aclarar el término de *política profunda*, que aquí empleamos como un eufemismo de la palabra conspiración, término éste machacado y desvirtuado por los *mass media*, utilizado a menudo como algo despectivo. Aclaremos las similitudes y diferencias entre estos dos términos. Después, identificaremos y describiremos el escenario común donde convergen todo este tipo de eventos: el conocido, pero no muy bien entendido *Nuevo Orden Mundial*. Finalmente, nos centraremos en lo que, para nosotros, sería un momento clave en el desarrollo y auge de la política profunda en el siglo XXI: los acontecimientos del 11 de Septiembre de 2001 en el World Trade Center. Comprender este contexto es totalmente necesario para entender el *modus operandi* de los artistas que investigaremos más adelante.

1.1_ *Política profunda* y teoría de la conspiración

Política profunda es un término acuñado por el investigador y académico Peter Dale Scott. Es una respuesta científica a las teorías de conspiración. Yo he elegido este término porque, tras años de divulgación, he comprendido que la palabra conspiración, simplemente no encaja para describir el tipo de cosas que quiero contar. El término conspiración, viene ligado a conceptos como “fabulación”, “especulación”, hechos no probados y desvaríos de todo tipo que

tienen su culmen en el término “Conspiranoico”. Pero lo que yo quiero contar es real, por eso elijo otro término.¹

Resulta llamativo ver como Miguel Ángel Ruíz utiliza el término “real” como antónimo de “conspiración”. Para él, todo lo relacionado con la teoría de la conspiración, tendría mucho más de invención o falsedad que de realidad. Pero también da a entender que, a partir de ciertas conspiraciones, es posible extraer algo de “realidad”, es decir, de verdad, de hechos comprobables y demostrables. Podemos entender el término conspiración definiéndolo como un acto o acuerdo entre dos o más entidades, dirigido a una tercera con la intención de perjudicarla. Descrito así, dicho término se ha utilizado sobre todo en política, para señalar diferentes hechos o acciones donde, efectivamente, ciertas personas se juntaban y urdían un plan secreto para derrocar al gobernante de turno. En este sentido, la estrategia política tendría mucho de conspiración:

Han existido conspiraciones históricamente demostrables; conspiradores que han matado a reyes o presidentes, que han empezado guerras y cambiado el curso de las naciones; desde China a Francia o Nápoles, las sociedades secretas han precedido a los partidos políticos en muchas sociedades en las que éstos aún no existían o estaban prohibidos; los masones sí participaron de la Revolución francesa, aunque, en contra de la opinión generalizada, no todos pertenecían al mismo bando o tuvieron la misma fortuna; numerosos libros dedicados a perseguir sociedades secretas inexistentes han inspirado la creación de sociedades secretas reales que han influido en la vida de las naciones.²

Juan Carlos Castillón nos habla aquí de la “realidad” de la conspiración, entendida ésta no como una verdad, sino como hechos verdaderos producidos a partir de otros ocultos o desconocidos. Un golpe de estado, por ejemplo, es producto de una conspiración. La problemática surge cuando se empieza a identificar este término con acciones o hechos, sobre todo políticos y sociales, donde existe un efecto no muy claro y cuya causa no está del todo definida, o no es ampliamente aceptada. La palabra conspiración tiene varios sinónimos más o menos correctos, que muchas veces se utilizan sin conocer

¹ RUIZ, Miguel Ángel, *deep-politics.com*, <<http://deep-politics.com/xq-deep-politics/>>, [consulta: 2016 – 2 – 9].

² CASTILLÓN, Juan Carlos, *Amos del Mundo*, p. 45.

exactamente su sentido. De ahí que, en ocasiones, podamos escuchar la palabra tramar como sustituto de conspirar, en el sentido de crear un plan para llevarlo a cabo. Evidentemente, este plan debe ser diseñado en el más estricto secreto por razones obvias, pero no siempre se perjudica a algo o a alguien. Existen otros casi-sinónimos, como conjura o complot, en los que no vamos a entrar ahora, pero que tampoco se ajustarían exactamente a la definición conspirativa. Lo que sí debemos tener claro son los factores elementales que hacen posible una conspiración, partiendo de su definición aceptada oficialmente: debe existir un sujeto detentador de poder y otro(s) con la intención de derrocarlo y sustituirlo. El proceso sería el siguiente: a espaldas del poder, los aspirantes idean un plan secreto y lo llevan a cabo, con el fin último de destronar al poderoso a cualquier precio, pero teniendo en cuenta que, en el resultado final, debe parecer que ha ocurrido "otra cosa". Esto sería una parte fundamental, ya que ni los egresados a ese poder ni el resto de la opinión pública, deben saber qué ha ocurrido realmente; de lo contrario, serían cazados y la conspiración no tendría éxito. Lo importante es que se consiga el objetivo, aunque las causas no estén del todo claras. La dificultad para poder resolver estas conspiraciones es lo que le ha valido al término su asociación con fenómenos imposibles, evolucionando muchas veces a mentiras o, directamente, a locuras propias de enfermos psiquiátricos. Por ejemplo: aunque es un hecho que el presidente de EE.UU. John Fitzgerald Kennedy fue asesinado en 1963 ante miles de personas, sólo esa parte puede considerarse como algo verdadero y comprobable, puesto que el resto (la persona que lo asesinó, el cómo, el porqué y otras tantas incógnitas) podría perfectamente haber salido del guion de una película de espías. Sin ir más lejos, más de 10 años antes de este suceso, un platillo volante se estrellaba en el desierto de Roswell, Nuevo México, EE.UU., donde las fuerzas militares "rescataron" a un superviviente, un ser extraterrestre que convivió con ellos en una base y al que le fue realizada una autopsia, que además fue grabada en vídeo y publicada años después. Igual que en el caso de Kennedy, aquí se parte de un hecho verdadero que sí ocurrió, ya que el accidente de la nave fue publicado por diferentes medios de comunicación. Todo lo acontecido después, si esa nave procedía de otro planeta, la

recuperación de un tripulante, su relación con los militares, su autopsia, etcétera, son cuestiones difíciles de probar.³

La clave de esta dificultad estaría en el eje fundamental de cualquier acción conspirativa: el secreto y el encubrimiento de las causas. Así, se hace extremadamente complicado saber qué mecanismos se pusieron en marcha para ejecutar el plan que acabó con la vida de John Fitzgerald Kennedy (si es que hubo algún plan). Es una información que probablemente nunca saldrá a la luz. Pero la versión oficial, fruto del trabajo de la Comisión Warren (el comité asignado por el presidente Lyndon B. Johnson para investigar lo ocurrido, el mismo año del suceso), señala que, efectivamente, un loco desconocido llamado Lee Harvey Oswald, disparó al presidente Kennedy desde una ventana con un rifle de francotirador. ¿Por qué? Pues porque estaba loco y nada más. Esa es la causa y los efectos ya los conocemos (aunque a nivel superficial). Ahora, podemos quedarnos ahí y aceptarlo o considerar que la idea de que un loco pueda matar a un presidente de EE.UU. porque le apetecía, no es ni más ni menos que una tapadera que esconde debajo algo mucho más grave. De hecho, John Fitzgerald Kennedy no fue el primer presidente de EE.UU. asesinado:

La lista negra empezó con Abraham Lincoln (1809-1865), que también fue el primer presidente elegido por el Partido Republicano. Ganó las elecciones en 1860, llevó al norte a la victoria en la Guerra de Secesión y fue reelegido en 1864. El 2 de abril de 1865, el actor sudista John W. Booth le pegó un tiro en un teatro de Washington. El siguiente fue James A. Garfield, republicano que inició su mandato en 1881 y sólo duró 6 meses y 15 días en el cargo; murió el 19 de septiembre de ese año tras ser disparado en julio por el paranoico Charles Guiteau. El tercero, también republicano, fue William McKinley, que en 1901, cinco años después de jurar el cargo, fue víctima de un atentado anarquista en la Exposición Panamericana de Buffalo. Finalmente, el demócrata John F. Kennedy murió asesinado en Dallas el 22 de noviembre de 1963.⁴

³ Existen numerosos textos que tratan este famoso suceso. En lengua castellana, recomendamos el libro *Roswell: Secreto de estado*, de Javier Sierra, Madrid, Edaf, 1995.

⁴ ¿Cuántos presidentes de Estados Unidos han muerto asesinados?, Muy historia, <<http://www.muyhistoria.es/curiosidades/preguntas-respuestas/icuantos-presidentes-de-ee-uu-han-muerto-asesinados>>, [consulta: 2016 – 2 – 9].

Manejando esta información, puede parecer claro que no hay lugar alguno para la conspiración. Los magnicidios son algo común en el terreno de la política. Tanto el asesino de Kennedy como los de los tres presidentes anteriores fueron identificados, y ninguno de ellos tenía una razón aparente que les llevara a cometer tales crímenes. Tampoco disfrutaron de ningún privilegio tras la muerte de sus víctimas. A la luz de las investigaciones oficiales, nadie urdió ningún plan para aprovecharse de la muerte de ninguno de los presidentes. Pero un detalle se nos escapa: aunque los ejecutores no son favorecidos por los actos cometidos, sí suelen serlo otras muchas personalidades del mundo de la política y de los negocios:

JFK fue asesinado por una coalición de elementos de derechas dentro de la CIA (que querían frenar sus movimientos hacia una distensión internacional en la guerra fría y una rápida salida de Estados Unidos del conflicto en Vietnam), cubanos anticastristas (quienes creían que Kennedy había traicionado la invasión de Bahía Cochinos, que se suponía que expulsaría a Castro del poder) y los jefes de la mafia, quienes se unieron a la coalición. (...) La CIA organizó el golpe con una colocación militarmente precisa de francotiradores que formaban un triángulo en el almacén de libros, la leve colina de hierba en Dealey Plaza, delante del objetivo, y tal vez con un tercero en otro edificio cercano. La mafia se encargaría de la limpieza matando a Oswald, el chivo expiatorio, y a cualquier testigo molesto. Ésta es la conclusión a la que llegó la investigación realizada por Jim Garrison y el eje de la película de Oliver Stone, JFK.⁵

Tras cualquier magnicidio, se suceden acontecimientos que dan la vuelta al escenario político y el caso Kennedy resulta paradigmático. Buscar a los beneficiarios de un desastre siempre aporta informaciones interesantes y, sin ninguna duda, puede ayudar a resolverlo en un nivel más profundo. Décadas después, el hecho de que el gobierno de Estados Unidos y la mafia han colaborado en numerosas ocasiones, a través de intermediarios como la CIA o el FBI, forma parte del conocimiento popular y ya no es ningún secreto. Este sistema de funcionamiento recuerda a la popular frase atribuida a Arthur Schopenhauer: “Toda verdad atraviesa tres fases: primera, es ridiculizada; segunda, recibe violenta oposición; tercera, es aceptada como algo evidente.”

⁵ BURNETT, Thom, *La sociedad de la mentira*, pp. 130-131.

Volviendo a la comparación con el caso Roswell, sí es cierto que una nave voladora se estrelló en algún punto del desierto de Nuevo México. Las autoridades militares recogieron los restos y nada más se supo. A partir de ahí, comenzó la historia: el gobierno de EE.UU. oculta información sobre visitas extraterrestres a nuestro planeta. Y no sólo eso, sino que también trabaja conjuntamente con los “visitantes”, obteniendo información privilegiada en materia de tecnología. Pero para que la etiqueta de conspiración se cumpla, alguien debería salir perjudicado. De ser cierto que el gobierno más poderoso del mundo tiene contacto con extraterrestres, ¿Qué podría ocultarnos? ¿Con qué podría perjudicarnos? La defensa es sencilla y complicada a la vez. Cuando un gobierno oculta algo, debe tener poderosas razones para ello, que se podrían relacionar con asuntos de seguridad nacional, por ejemplo. Y ahí podemos detenernos de nuevo. ¿Qué gobierno atentaría contra sus gobernados? Es algo que, en primera instancia, se nos antoja como imposible. Como vemos, simplemente cuestionando de manera superficial dos casos de los más conocidos, podemos darnos cuenta de que es muy sencillo y tentador idear diferentes teorías conspirativas, a partir de unos pocos hechos conocidos, aunque al final nunca se pueda llegar a la resolución verdadera. Así y con todo, las teorías de la conspiración tienen cada vez más éxito y, poco a poco, van formando parte de nuestra imaginería cotidiana, distorsionando nuestra forma de enfrentarnos al mundo:

La creencia en tesis conspirativas, que después de la Segunda Guerra Mundial había quedado reducida en Europa a pequeños grupos políticos marginales, ha vuelto de la mano de la cultura popular estadounidense y está recuperando espacios cada vez más amplios en la imaginación de los europeos (...) La televisión está llena de ejemplos de conspiraciones que muestran al espectador estadounidense, y por extensión al occidental, que la realidad nos es ocultada de forma sistemática por nuestro gobierno, o en todo caso a sus ciudadanos por el gobierno estadounidense.⁶

El poder de los *mass media* es capaz de mediatizar y hacer digerible casi cualquier cosa, incluso transformando lo verdadero en falso y la ficción en realidad. Así, por ejemplo, sería tarea del espectador discernir sobre si lo que está viendo en la televisión o leyendo

⁶ CASTILLÓN, Juan Carlos, *op. cit.*, pp. 28-30.

en la prensa, tiene realmente alguna posibilidad de veracidad o relación con su entorno real. Un caso interesante sería el propuesto por Juan Carlos Castellón: la serie de acción y espionaje norteamericana *Nikita* (2010), basada a su vez en la película francesa del mismo título, de 1990. Esta serie relata las peripecias de una agencia dentro de la red de espionaje del gobierno de Estados Unidos, que llega a acumular tanta fuerza y poder, que es capaz de “emanciparse” y sobrevivir por ella misma. Las formas y modos de dicha agencia, aunque contruidos sobre una ficción, representarían a otras agencias que sí actuaron y actúan hoy por hoy en la sociedad “real”:

La agencia de Nikita no existe, pero un grupo no tan distinto en su concepto, Gladio, sí existía, y probó que en contra de lo que todo el mundo creía, varios miles de italianos sí podían guardar un secreto. Y lo mismo pasó con gente de otras nacionalidades. La red Stay Behind fue revelada por primera vez en 1978, por su antiguo jefe, el ex director de la CIA, William Colby, en su autobiografía *Hombres de honor, mi vida en la CIA*. Aparte de Gladio, la existencia de otros grupos similares fue también reconocida de forma oficial en Alemania (Bundesdeutscherjungend), Austria (Schwert), Bélgica, Dinamarca, Francia (Rose des Vents), Grecia, Luxemburgo, Noruega, Holanda, Portugal, Reino Unido, Suecia, Suiza y Turquía.⁷

Efectivamente, la red terrorista Gladio sí existió, creada y mantenida por la OTAN y la CIA, cuya función fundamental se centraba en detectar y detener cualquier reducto comunista durante la guerra fría. El fenómeno de la conspiración ha trascendido y se encuentra ahora en un lugar privilegiado de la cultura popular. En este momento, casi cualquier ciudadano medio con un mínimo sentido crítico y cierta voluntad de averiguar algo más acerca del sistema en el que se desarrolla su cotidianidad, puede darse de bruces con varias de las casi infinitas teorías conspirativas. La certeza de que el estado siempre anda tramando algo es más que atractiva, y no parece muy difícil “demostrarlo”. Otra cosa muy diferente es qué hacer al respecto:

Los gobiernos mienten. Los estados tienen razones y realizan acciones que van en contra de la moral o de sus propias leyes y prefieren conservarlas en secreto.

⁷ *Ibidem*, p. 31.

Tras estas consideraciones, ¿qué cabe pensar cuando Robert Gallo (el hombre que identificó y aisló el virus del VIH) declara que el sida es una enfermedad provocada artificialmente? ¿Qué, cuando algunos de los líderes de la Nation of the Islam (los Musulmanes Negros) van un poco más lejos y afirman que el sida fue creado por médicos judíos para matar intencionadamente a negros estadounidenses?⁸

Lejos queda de nuestra intención el provocar ninguna alarma social. La herramienta conspirativa está al alcance de quien lo desee. Tramar una conspiración es sencillo, pero no lo es tanto mantenerla y mucho menos afianzarla y confrontarla con hechos. La mediatización de la que ahora es objeto supone un flaco favor a todos aquellos que, realmente, intentan sacar algo de verdad de todo esto. Por todo ello, creemos acertada la elección del término *política profunda*, en sustitución de teoría de la conspiración, aunque inevitablemente, tendremos que referirnos a ella en más ocasiones a lo largo de este trabajo. Al principio de este punto, vimos que el investigador español Miguel Ángel Ruiz hablaba sobre buscar una respuesta científica a dichas teorías. Esa respuesta estaría en la aplicación de un tratamiento más profundo, siguiendo pistas y desvelando objetivos y relaciones:

La política profunda supone un sistema abierto pero oculto de relaciones entre centros de poder con objetivos muy variados. Por ejemplo: El colapso de la Primera República Italiana a mediados de los años 1990, con la participación a gran escala de la mafia en el gobierno italiano. Estados Unidos mantuvo relaciones con la mafia italiana para controlar el auge del comunismo en Italia. Estas relaciones con la mafia ayudaron a generar un sistema profundo de la corrupción política, (como sabemos por el juicio a Andreotti en 1995) que excedía la capacidad de todos los estamentos del estado para combatirlo.⁹

Como “científico”, entendemos aquí la aplicación de cierto sistema y rigor a la hora de proponer supuestas teorías y de seguir el rastro y los hilos de todas las redes relacionadas, empleando fuentes sólidas y fiables, contrastándolas, analizando los

⁸ Ibídem, p. 33.

⁹ RUIZ, Miguel Ángel, *deep-politics.com*, <<http://deep-politics.com/xq-deep-politics/>>, [consulta: 2016 – 2 – 10].

resultados, conectándolos con el contexto social correspondiente y, sobre todo, absteniéndose de lanzar tentadoras teorías difíciles de demostrar, a pesar de su espectacularidad. “En definitiva, la política profunda, es la historia soterrada y oculta de todos los actos ilegales o criminales ejercidos por Gobiernos o Agencias de Inteligencia que muchas veces afectan profundamente a la sociedad civil, sin que esta sepa establecer relaciones causa-efecto entre su visión del mundo y la realidad que experimentan.”¹⁰

1.2_ Un escenario común: el *Nuevo Orden Mundial*

La idea de un grupo de personas o entidades poderosas, que llevarían gobernando el mundo en secreto, desde la sombra, hace dos o tres siglos (o incluso para algunos, desde la aparición del primer ser humano en la faz de la tierra), es el fértil terreno en el que se desarrollan la mayoría de cuestiones relativas a teorías de la conspiración y ciertas *políticas profundas*. La sociedad en la que vivimos es un gran escenario, donde todos somos actores y actrices que se desenvuelven en diferentes capítulos, dentro de una gran trama de la que nadie conoce exactamente su origen ni, ciertamente, su destino. El *Nuevo Orden Mundial* o *Gran Conjura*, sería el responsable de todo lo inexplicable, injusto e incomprensible que pueda ocurrir durante el transcurso de nuestras vidas: las guerras, todo tipo de conflictos socioeconómicos y culturales, crisis, cambios políticos drásticos, gestión y administración del poder y los recursos energéticos, la educación, la alimentación, la religión, etc. El destino del mundo estaría en manos de unos pocos, que llevarían urdiendo un grandioso plan desde hace muchísimo tiempo, con el objetivo de perpetuar su poder sobre la humanidad, pasando por encima de quien sea y como sea:

¿Qué busca ese plan? Los medios han ido cambiando de siglo en siglo, si bien se ha mantenido una característica común. El plan busca el poder y no sólo la riqueza, aunque la riqueza pueda acompañar al poder. Y busca en concreto el poder sobre todo el mundo. Un poder que sólo ha sido posible en tiempos modernos y una ambición que ha sido atribuida sucesivamente a Napoleón,

¹⁰ *Ibídem.*

Hitler, Stalin, varios papas católicos, algunos presidente de los Estado Unidos y la mayor parte de los genios malvados que aparecen en las novelas de James Bond.¹¹

La idea de que todo conflicto y destino en nuestra sociedad está totalmente pensado, manipulado y controlado, sería algo relativamente nuevo, más propio de una mentalidad “moderna”. Pero si realmente existe un gran plan, alguien tuvo que prepararlo y llevarlo a cabo en algún momento:

¿Cuándo empezó ese plan? Algunas novelas populares lo remontan a la Edad Media. En 1803, un enemigo de los Illuminati, August Starck, publicó un libro, *El triunfo de la filosofía en el siglo XVIII*, que hacía remontar la conspiración que había llevado a la Revolución francesa desde los filósofos griegos y los herejes medievales hasta los Illuminati de Baviera.¹²

Ciertamente, podría parecer entonces que la evolución de nuestra sociedad, tal y como la conocemos, habría estado construida y constituida, en gran medida, bajo pilares conspiranoicos de diversa índole. Parecería un claro síntoma de la evolución intelectual del ser humano, llegar a preguntarse sobre la realidad última de ciertas cuestiones políticas y sociales, o sobre diferentes posibilidades más allá de la “versión oficial”:

Siempre han existido conjuras, complots, traiciones y mentiras reales o falsas, en la política, pero no se empezó a buscar el origen de todas las desgracias de las naciones o los pueblos hasta bien entrado el siglo XVIII. Si bien durante las guerras santas europeas y la Revolución inglesa de Cromwell se habían interpretado algunos sucesos a partir de conjuras reales o inventadas, como la “conspiración de la pólvora” en 1605, no fue hasta la Revolución francesa cuando aparecieron los primeros libros que interpretaban los cambios políticos a través de la actuación de fuerzas ocultas.¹³

Parece entonces, que la idea de una sociedad que hurga en lo más profundo de sus cloacas, en busca de la raíz verdadera de ciertos asuntos incómodos o de la confirmación

¹¹ CASTILLÓN, Juan Carlos, op. cit., p. 37.

¹² *Ibíd.*, p. 36.

¹³ *Ibíd.*, p. 47.

de esta *Gran Conjura*, es algo que comenzó a gestarse no hace tanto tiempo, pero que, extrañamente, tampoco habría evolucionado mucho:

El origen de todas las tesis conspirativas que conducen a creer en la Gran Conjura se encuentra en el Siglo de las Luces y en la Revolución francesa, un período que empieza en el terreno de las ideas desde bastante antes de que el primer amotinado llegara a las Bastilla. En esa época surgieron todos los personajes que han llegado hasta nuestros días a través del folclore conspirativo: iluminados, templarios, masones, banqueros (sobre todo los banqueros ingleses), y se redefinió el papel de antiguos sospechosos como los jesuitas y los judíos. A pesar de los dos siglos transcurridos desde entonces, apenas se han añadido miembros nuevos a esa lista, aunque sí variantes sobre los antiguos: los judíos ahora son acusados de sionistas; los jesuitas se ven, a veces, sustituidos por el Opus Dei; los banqueros británicos pasaron a ser estadounidenses en algún punto del siglo XX, antes de ser cosmopolitas en el nuestro; a los Illuminati desaparecidos en el siglo XVIII se les atribuye ahora la organización del Club Bilderberg.¹⁴

Las sospechas de que algo oscuro y siniestro se halla detrás de los males del mundo, tendría algo de realidad mezclado con algo de ficción, tergiversación o distorsión de ciertos hechos y personajes en la historia. La necesidad de encontrar la “verdad” o el sentido de muchos aspectos inexplicables de nuestras vidas, desembocaría en la construcción, más o menos consciente, de estas teorías o historias, realmente necesarias para tratar de comprender nuestra existencia. De este modo, nuestra época sería, inevitablemente, la época de las conspiraciones:

El mundo en que vivimos hoy nació en el siglo XVIII, inmediatamente antes o durante la Revolución francesa: el despegue de la cultura y economías occidentales con respecto a las de otras civilizaciones y la supeditación del resto de las culturas del mundo a ésta; el triunfo hasta hoy definitivo de la burguesía como clase hegemónica; la cultura laica que identificamos con el progreso y perfectibilidad del hombre y la sociedad; el Estado moderno que con toda su plétora de funcionarios desempeña desde entonces el papel que antes se

¹⁴ *Ibíd.*, pp. 47-48.

repartían Dios, la Corona y la nobleza y el clero; la globalización; las ciencias que intentan explicar el porqué de este mundo nuevo pero también las leyendas que rodean su origen y funcionamiento, incluidas las tesis conspirativas.¹⁵

Si la creencia en un *Nuevo Orden Mundial* está más que justificada, aunque sólo sea como una consecuencia de la evolución de la sociedad occidental contemporánea, que se hace muchas preguntas a sí misma, tal vez muchas de sus teorías conspirativas o de *política profunda*, sean algo más que meras especulaciones. Tal vez sí se pueda demostrar, mediante hechos, que ciertos momentos históricos relevantes no han sucedido exactamente como se nos ha contado. Pero antes cabría hacerse unas cuantas preguntas: Si existe un *Nuevo Orden Mundial*, ¿Qué fue del “viejo”? ¿Cuáles son las características de ambos? ¿Dónde comienza uno y termina el otro? Es en este punto donde, realmente, encontramos problemas a la hora de definir estas cuestiones.

Comenzando desde el principio, y de lo general a lo particular, no es posible hacer una clara o correcta definición de la expresión *Nuevo Orden Mundial*, pese a ser el elemento más importante dentro de la operación, presente en todo este tipo de teorías. Desde los *mass media*, y principalmente en internet, esta expresión se ha desvirtuado y distorsionado tanto, que se pueden encontrar miles de páginas, informes, blogs y vídeos documentales que abordan el tema desde perspectivas variopintas, incluyendo extraterrestres reptiles que llevan gobernando el mundo desde su creación. Aunque si en algo estarían de acuerdo la mayoría de estas teorías, y otras muchas de autores más serios y relevantes, sería en la cuestión del control del dinero entre unos pocos y, por ende, del poder absoluto a nivel global y la perpetuación de la esclavitud del resto:

(...) pautas que rigen el nuevo orden mundial: los hombres ricos de las sociedades ricas son quienes gobiernan el mundo y compiten entre sí para lograr mayores cuotas de riqueza y de poder, eliminando sin clemencia a quienes se interponen en su camino, ayudados por los ricos de las naciones pobres que obedecen sus órdenes. Los demás... sirven y sufren.¹⁶

¹⁵ *Ibíd.*, p. 57.

¹⁶ CHOMSKY, Noam, *El nuevo orden mundial (y el viejo)*, p. 14.

Con esta idea de Noam Chomsky sobre la mesa, se sugiere que el orden que rige al mundo no ha cambiado mucho. Los poderosos siempre gobernaron, utilizando las triquiñuelas y artimañas más inverosímiles, sin descartar las que incluirían engañar a su propio pueblo o, al menos, hacerle creer en “verdades a medias”. El poder hegemónico contemporáneo sabe mucho acerca de las artes del engaño, la creación de “ficciones reales” y la búsqueda del “enemigo necesario”:

Ha sido curioso observar la desesperada búsqueda de algún nuevo enemigo cuando en los años ochenta se desvaneció la amenaza rusa: se ha recurrido al terrorismo internacional, a los narcotraficantes hispanos, al fundamentalismo islámico o a la “inestabilidad” y depravación del tercer mundo. El proyecto se dirigía con la delicadeza acostumbrada: así, la categoría de “terrorismo internacional” no incluye ninguna referencia a las contribuciones de los Estados Unidos y de sus clientes, que aunque batan todos los récords siguen siendo un tema tabú para los medios de comunicación y para los expertos dignos de crédito; el frenesí de la guerra antidroga eludió el papel determinante de la CIA a la hora de crear y mantener el negocio ilegal de los narcóticos posterior a la segunda guerra mundial, así como el papel del estado, que permitía que los bancos y las grandes empresas estadounidenses obtuviesen pingües beneficios procedentes de la venta de drogas letales, y así sucesivamente.¹⁷

Resulta que los elementos constituyentes del supuesto *Nuevo Orden Mundial* son más que conocidos: inyección de generosas dosis de miedo a través de todo tipo de terrorismos, creación de conflictos donde la solución ya está más que preparada, tráfico ilegal de todo tipo de drogas y armas, etc. Todo esto nos lleva a pensar que, efectivamente, sí existiría algún tipo de *Gran Conjura*, pero con mucho menos encanto y misterio, donde, como ya se ha citado, los que siempre detentaron el poder continúan tratando de perpetuarlo, a cualquier precio. Nuestra intención no es alimentar fanáticas conspiraciones judeo-masónicas, eugenéticas, religiosas ni extraterrestres. Tan sólo pretendemos “tirar del hilo” de algunas cuestiones, ayudándonos de las propuestas artísticas examinada más adelante, que nos permitirán confirmar (o tal vez desmentir),

¹⁷ *Ibíd.*, p. 12.

que realmente hay unos poderes oscuros tras las bambalinas, que de algún modo estarían guiando nuestra existencia hacia fines peligrosos y desconocidos.

La resurrección del *Nuevo Orden Mundial* en el imaginario colectivo contemporáneo, comienza a partir del 11 de Septiembre de 2001, a raíz de los sucesos acaecidos en varios puntos del territorio norteamericano. Según Reyes Mate, el primer síntoma es el decreto mundial del estado de excepción permanente:

(...) lo que caracteriza este nuevo orden es el estado de excepción decretado por la primera potencia mundial sobre el “orbe todo” en la medida en que alguien o algo de este todo suponga una amenaza para el imperio. Por supuesto que esa excepcionalidad no ha sido decretada formalmente, pero tampoco se puede decir que no le falte base documental. El documento “Estrategia nacional de seguridad de los Estados Unidos” (noviembre del 2002) contiene ya los elementos fundamentales de ese nuevo orden: doctrina de la acción preventiva; denuncia del peligro que suponen los estados “irresponsables” con armas de destrucción masiva (se supone que los estados “responsables” con armas de destrucción masiva, no representan ningún peligro); promesa de mantener la superioridad militar de los Estados Unidos; promesa de proteger a los ciudadanos americanos ante el Tribunal Penal Internacional...¹⁸

Un estado de excepción permanente (propio de situaciones excepcionales, como atentados terroristas) significa una reducción de los derechos civiles fundamentales, intercambiándose por el uso de la fuerza a través de la actuación policial, por ejemplo. La reducción de libertades y privacidades, y la vía libre a ciertos actos constrictores por parte de un gobierno, como la excesiva vigilancia en espacios públicos y privados, facilita mucho la consecución de la agenda del *Nuevo Orden*. La excepción permanente implica que todos somos sospechosos de conjurar contra el sistema y que éste, tiene carta blanca para actuar contra cualquier amenaza, sin arreglo a más explicaciones y, por supuesto, sin contemplar ninguna ley. Crear las condiciones para establecer un estado de este tipo y justificarlo para obtener ciertos beneficios a medio y largo plazo, es una

¹⁸ MATE, Reyes, Orden Mundial y estado de excepción, en: ROLDÁN, Concha; AUSÍN, Txetsu; MATE, Reyes, *Guerra y paz en nombre de la política*, p. 137.

teoría que encaja tras los acontecimientos del 11 de Septiembre en Nueva York. Para finalizar este capítulo, sólo nos queda examinar más profundamente lo que significó este cambio de escenario y cómo ha servido de trampolín para una aceleración en la agenda del *Nuevo Orden Mundial*.

1.3_ El tremendo cambio: el 11 de Septiembre de 2001

Las terroríficas atrocidades del 11 de Septiembre son algo del todo nuevo en el mundo, no por su escala ni condición, sino por el objetivo que perseguían. Para Estados Unidos, ésta es la primera vez desde la guerra de 1812, que el territorio nacional se ha visto atacado o siquiera amenazado. Muchos comentaristas han sacado a relucir la analogía con Pearl Harbor, pero esa interpretación puede inducir a error. El 7 de Diciembre de 1941 fueron atacadas bases militares en dos colonias de Estados Unidos, no en el territorio nacional, que nunca estuvo amenazado. Estados Unidos prefería llamar “territorio” a Hawai pero, en realidad era una colonia. Durante cientos de años, Estados Unidos aniquiló a la población indígena (millones de personas), conquistó la mitad de México (de hecho, territorios de indígenas, pero ése es otro asunto), intervino violentamente en la región circundante, conquistó Hawai y Filipinas y, particularmente, en el último medio siglo, extendió el uso de la fuerza por gran parte del mundo. El número de víctimas es colosal. Por primera vez, las armas han sido apuntadas en dirección contraria. Ése es el tremendo cambio.¹⁹

Ciertamente, tal y como señala Chomsky, los sucesos acontecidos el 11 de Septiembre de 2001 en la ciudad de Nueva York, marcaron un antes y un después en la política internacional. Los que siempre atacaron fueron, por primera vez, atacados. Y esto no significó solamente cambios drásticos en el panorama político, geoestratégico y económico a nivel occidental. También significó un cambio en la forma de percibir y entender ciertas lógicas y funcionamientos del sistema, de muchísimas personas “normales y corrientes” que, aún hoy, quince años después, se siguen preguntando qué

¹⁹ CHOMSKY, Noam, *11 – 09 – 2001*, pp. 11-12.

paso realmente y cómo pudo suceder todo esto. Nunca antes se habían creado tantas incertidumbres en torno a un hecho de tales dimensiones.

Las sospechas son más que fundadas. El suceso del 11 de Septiembre ha hecho correr ríos de tinta (y blogs y vídeos en youtube) más que ningún otro. Y razones no le faltan. Aunque la investigación oficial llevada a cabo por el gobierno de George Bush se encargó de armar la correspondiente “versión mediática”, son muchísimos los norteamericanos, y más allá, que no acaban de creer que unas pocas personas, salidas de nadie sabe dónde y con apenas recursos conocidos, pudieran orquestar un plan de semejante alcance:

A pesar de la explicación oficial que pretendió cerrar cualquier debate sobre los hechos, muchos puntos permanecen muy oscuros y aún no han sido explicados. Entre ellos vale la pena mencionar la imposibilidad de que las Torres Gemelas cayeran sólo por el impacto de los aviones, el tipo de derrumbe de éstas que sólo es frecuente en procesos de demolición controlada, la especulación bursátil desde unas semanas antes del ataque con opciones de venta de las empresas aéreas damnificadas, el hecho de que el boquete que dejara en el Pentágono el supuesto avión que lo impactó fuera de menor tamaño al que produciría un Boeing, la ausencia de restos del avión dentro y en las cercanías del Pentágono, la extraña "supervivencia" de varios de los terroristas involucrados en los ataques, quienes ni siquiera estaban en los Estados Unidos el día de los atentados, la extraña "vía libre" dada a los familiares de Osama Bin Laden residentes en los Estados Unidos para que abandonaran el país sin cuestionamiento alguno, la rara actividad sísmica —no producida por impactos de aviones— evidenciada por sismógrafos cercanos a Nueva York, la supresión en los videos editados de los atentados de llamativas imágenes de humo muchos pisos más abajo de aquellos en los que impactaron los aviones y, sobre todo, las sorprendentes declaraciones de George W. Bush en dos conferencias de prensa registradas en el sitio web de la Casa Blanca, en las que declara haber visto en directo el impacto del primer avión desde Miami.²⁰

²⁰ GRAZIANO, Walter, *Nadie vio Matrix*, p. 25.

Todas estas cuestiones y muchas otras que, aún hoy, se encuentran por resolver, apuntan cuando menos, hacia cierto consentimiento por parte del gobierno norteamericano, ya que tantas incongruencias y el hecho de que un ataque de estas características, pueda llevarse a cabo en la capital del mundo con tanta “tranquilidad” y eficacia, tal vez nos llevaría a pensar en la existencia de una trama más profunda:

Numerosas teorías han surgido en torno a los ataques al World Trade Center, y todas ellas redundan en la idea de que el gobierno de Estados Unidos planeó los ataques o simplemente permitió que se produjesen, para poder así adelantar su propia agenda de política exterior, en un esfuerzo por controlar el suministro de petróleo mundial a través de la invasión de los países con mayores reservas de crudo.²¹

A esto habría que añadir los “resultados” posteriores: mayor represión y control sobre la ciudadanía y un refuerzo en la política militar del gobierno estadounidense. Sin olvidar las declaraciones del presidente Bush, días después, cuando “inauguraba” la nueva agenda política, sentenciando: “La guerra contra el terror nunca tendrá fin”. Así, el *Nuevo Orden Mundial* se asegura la perpetuidad, declarando abiertamente sus intenciones y convirtiendo el estado del terror en un fructífero negocio privado:

Y ahí radica la diferencia tras el 11 de Septiembre: antes, las guerras y los desastres ofrecían oportunidades para una pequeña parte de la economía, como los fabricantes de aviones de combate, por ejemplo, o las empresas constructoras que reparaban los puentes bombardeados. El principal papel económico de las guerras consistía en abrir nuevos mercados que permanecían cerrados y en generar largas épocas de crecimiento durante la posguerra. Ahora, la respuesta y las medidas de reacción frente a guerras y desastres han alcanzado tan alto grado de privatización que constituyen un nuevo mercado en sí mismas: no es necesario esperar a que termine la guerra para que empiece el desarrollo económico.²²

²¹ BURNETT, Thom, op. cit., pp. 56-57.

²² KLEIN, Naomi, *La doctrina del shock*, p. 36.

Todo esto no significa que Osama Bin Laden y sus hombres no perpetraran ningún ataque. Lo que se sugiere (o casi se afirma, según las fuentes), es que la operación fue una “excusa” para conseguir otros objetivos económicos y de gestión del poder a medio y largo plazo, por parte del gobierno de Estados Unidos, utilizando el atentado como simple herramienta:

(...) el poder y la riqueza de Estados Unidos, y especialmente el poder y la riqueza del clan Bush, se veían directamente amenazados por el agotamiento del suministro del petróleo mundial. Una vez que para la administración norteamericana resultó evidente que Afganistán era el mejor lugar posible para que un oleoducto proveyera a Estados Unidos del petróleo y gas natural recientemente disponibles (combustibles fósiles de la antigua URSS procedentes del mar Caspio), para el presidente George W. Bush resultaba imperativo invadir y controlar Afganistán. De ese modo, Estados Unidos tendría también el monopolio de las exportaciones de petróleo a nuevos y enormes mercados en el este de Asia. El apoyo popular a una invasión de Afganistán sería considerablemente mayor si “el enemigo” podía ser exhibido habiendo cometido una terrible atrocidad en suelo estadounidense. El presidente Bush, Dick Cheney y una “fuerza operativa de la energía” celebraban reuniones diarias en 2001 para intentar salvar la compañía Enron, la compañía energética que era uno de los mayores patrocinadores del Partido Republicano. La energía obtenida de los yacimientos del mar Caspio podría ayudar a que Enron recuperase parte de sus pérdidas, ya que con el acceso al mar Caspio podría trasladar sus intereses del petróleo al gas natural.²³

El otro gran cambio surgido tras el 11 de Septiembre, tuvo lugar en el plano mediático: fue el acontecimiento televisivo más visto y repetido en la historia contemporánea. Todo el mundo lo siguió y, aún hoy, se continúan evocando y transmitiendo las imágenes. Se podría decir que “el 11 de Septiembre existió para que pudiera ser visto por televisión.”²⁴ La realidad pensada y construida como un plató de televisión es, para muchos, una de las características de la postmodernidad, o incluso más allá:

²³ BURNETT, Thom, op. cit., p. 57.

²⁴ VERES, Luis, Prensa, poder y terrorismo, en *Amnis, revue de Civilisation Contemporaine de l'Université de Bretagne Occidentale*, <<https://amnis.revues.org/706>>, [consulta: 2016 – 2 – 8].

El 11 de septiembre de 2001, el ataque a las torres gemelas anunció formalmente la transición de la postmodernidad a una nueva era que tal vez podría llamarse post-postmodernismo. El 11 S y los acontecimientos posteriores, las guerras de Afganistán e Irak, que conmocionaron no sólo a los EE.UU., sino también al resto del mundo, ahora han provocado una desconfianza cien veces mayor. Si, antes del 11 S, hubo un delgado límite entre la realidad y la imaginación, la verdad y la falsedad, la legalidad y la ilegalidad, éste fue totalmente destruido después. ¿Ocurrió realmente el 11 S y todos los conflictos posteriores? ¿Realmente hubo tal número de víctimas mortales? Tal vez ahora sí pueda creerse el comentario de Jean Baudrillard. En un libro publicado en 1991, Baudrillard afirma que la guerra del Golfo nunca ocurrió. Considerando la Guerra del Golfo Pérsico un fenómeno posmoderno, Baudrillard cree que todo era como un videojuego en la pantalla de televisión del mundo. ¿Podríamos, de la misma manera, afirmar que el 11 S nunca ha sucedido, o que los EE.UU. nunca han atacado a Afganistán e Irak? ¿No sería todo un programa de televisión, un anuncio publicitario o, como propone Baudrillard, un concurso televisivo? Y, por último, ¿pueden esas imágenes de visión nocturna verdosa de la guerra de Irak, que muestran a soldados estadounidenses listos para atacar, llamarse realidades de la guerra? Nadie podría responder a estas preguntas, porque todo se ha vuelto más complicado en el mundo posmoderno. Ahora, no solo nosotros (los iraníes), sino el resto del mundo, estamos habituados a mentir.²⁵

Para muchos millones de personas en el mundo occidental, la realidad es lo que ocurre en las pantallas del televisor, las webs de las agencias de prensa e información, los altavoces de la radio y las páginas impresas de los periódicos. ¿Es posible que los *mass media* se configuren hoy como la voz del poder y como los fabricantes de la única realidad?

²⁵ ANVARI, Kiarash, Deleted scenes, en *Pages*, <http://www.pagesmagazine.net/gfx/uploads/PAGES1_fulltxt.pdf>, (traducción propia), [consulta: 2016 – 2 – 8].

(...) según el postulado democrático, los medios de comunicación son independientes y tienen la obligación de descubrir la verdad e informar de ella, y no reflejar pura y simplemente la percepción del mundo que desearían los grupos de poder. (...) No obstante, de ser cierto que quienes ostentan el poder tienen capacidad de fijar los términos del discurso, para decidir qué es lo que el público en general puede ver, oír y pensar, y para “dirigir” la opinión pública por medio de campañas de propaganda regulares, la opinión generalizada acerca de cómo trabaja el sistema bien poco tiene que ver con la realidad.²⁶

Y es que poco o nada se sabe del funcionamiento “real” del sistema en el que vivimos. Se conoce lo que se decide que se debe conocer, y no mucho más. Siendo conscientes de esta situación, cada vez más reconocida y pública, el fenómeno del 11 de Septiembre provocó que multitud de personas se embarcaran en una búsqueda “por su cuenta” de los mecanismos y razones “reales” que permitieron que tales eventos se llevaran a cabo²⁷. La lista de incongruencias, fallos o elementos que no encajan es casi infinita, aunque, tras quince años de investigación “no oficial”, se podría reducir a estos treinta puntos:

- 1._ Los terroristas no sabían manejar avionetas, pero pilotaron en forma precisa Boeings.
- 2._ Los terroristas secuestraron cuatro Boeings y sometieron a la tripulación y a los pasajeros con cuchillos de plástico.
- 3._ No hay filmaciones precisas sobre el ataque al Pentágono, a pesar de estar vigilado por decenas de cámaras.
- 4._ Un "vuelo casi imposible" impactó en el Pentágono prácticamente a ras del suelo.
- 5._ El impacto del Pentágono se dio justo en un área que estaba en reparación. Hubo pocos y "estratégicos" muertos en el episodio.
- 6._ En el World Trade Center se derrumbó primero la Torre Sur, aunque fue golpeada después, y fuera de su estructura central. La Torre Norte fue golpeada antes, y en el centro.

²⁶ CHOMKSY, Noam; HERMAN, Edward, S., *Los guardianes de la libertad*, pp. 11-12.

²⁷ Sobre este asunto, recomendamos el documental *Fahrenheit 9/11*, 2004, dirigido por Michael Moore.

- 7._La imposibilidad física de que los incendios, tras los impactos de los aviones, derritieran el acero de las Torres Gemelas.
- 8._El tipo de derrumbe que se produjo en el caso de las Torres Gemelas sólo es posible —y muy usual— en demoliciones controladas.
- 9._Los testimonios de bomberos y sobrevivientes indican que escucharon detonaciones en las Torres.
- 10._Casi inmediatamente después de los atentados de las Torres Gemelas se hizo presente la empresa "Controlled Demolition Inc."
- 11._La inmediata venta de los restos de las Torres Gemelas a China y Corea del Sur, impidiendo pericias forenses.
- 12._Derrumbe total de las Torres, imposible en demoliciones no controladas.
- 13._Las Torres, diseñadas para soportar el impacto de aviones, cayeron a los pocos minutos de ser impactadas.
- 14._George W. Bush declaró dos veces a la prensa que vio por televisión desde Miami cuando el primer avión dio en la primera torre, cosa que ningún medio transmitió, y el sitio web oficial de la Casa Blanca reprodujo sus declaraciones textualmente.
- 15._Se produjo una inusual actividad de opciones de venta relacionada con las acciones de American Airlines y United Airlines en los días previos a los atentados, a través de un banco que había sido recientemente dirigido por uno de los directores de la CIA.
- 16._La desaparición y diseminación de los restos del cuarto avión, del cual se dijo que se había estrellado cerca de Pittsburg.
- 17._La caída de las Torres Gemelas se produjo cuando los incendios internos comenzaban a apagarse.
- 18._Un Boeing no cabe en el agujero dejado en el Pentágono.
- 19._Faltan los restos del fuselaje del avión que impactó en el Pentágono, cuyo peso sería de unas 1.000 toneladas.
- 20._A pesar de la "volatilización" del fuselaje de aluminio del avión del Pentágono, se reconocieron los cadáveres de éste mediante sus huellas dactilares.
- 21._Varios de los terroristas inmolados e identificados por los medios de prensa fueron localizados viviendo tras los atentados en Arabia Saudita, y declararon que jamás estuvieron en los Estados Unidos.

22._Se comprobó la falsedad de la información inicial brindada por la prensa estadounidense acerca de una supuesta "debilidad estructural" de las Torres Gemelas.

23._Hubo pequeñas explosiones evidentes a simple vista en pisos inferiores a los que se derrumbaron. Sólo aparecieron en lo transmitido inicialmente en directo por la televisión.

24._La velocidad de derrumbe de las Torres resulta imposible en demoliciones no controladas.

25._Un sismógrafo de la Universidad de Columbia captó actividad sísmica en la zona del World Trade Center poco antes de los atentados.

26._La cepa del ántrax utilizada tras los atentados sólo es producida en los Estados Unidos.

27._Se descubrió que el ántrax fue enviado por un científico de Biodefensa del gobierno de George W. Bush, y posteriormente desapareció el tema de la prensa estadounidense.

28._Hubo una declaración inicial de una prominente periodista destacada en la Casa Blanca de que George W. Bush sabía que los atentados iban a producirse. Posteriormente ésta guardó silencio.

29._Se concedió permiso de salida inmediata de los Estados Unidos a los familiares de Osama bin Laden tras los atentados, sin ningún tipo de interrogatorios.

30._Las Torres Gemelas fueron alquiladas siete semanas antes de los atentados a un muy raro y sospechoso empresario, dueño de un cabaret vinculado al lavado de dinero y al tráfico de drogas, quien reclamó tras los atentados una cifra superior a la inicialmente invertida.²⁸

Con todos estos datos, estaríamos asistiendo, cuando menos, a una realidad simulada; a un escenario construido, a una situación controlada, donde todos los actores y actrices implicados saben lo que tienen que decir y conocen su cometido. Inmediatamente después, entrarán en escena los *mass media*, cuya tarea consistirá en dar forma al

²⁸ GRAZIANO, Walter, op. cit., pp. 142-143.

acontecimiento, haciéndolo encajar en la imaginería disponible, ya prefabricada, de la opinión pública:

Los actos más crueles: guerras, ataques terroristas, sangrientas revoluciones y golpes de Estado, convenientemente manipulados por las agencias internacionales de noticias y los ultraconcentrados medios de comunicación norteamericanos, generalmente provocan "explicaciones oficiales" que no son más que fachadas para que sean tolerados impávidamente por poblaciones enteras a fin de que la élite financiero-petrolera pueda conseguir sus objetivos de dominio económico y poder político.²⁹

En el terreno de lo bélico, un antecedente al gran simulacro del 11 de Septiembre por parte del *Nuevo Orden Mundial*, es el analizado por el filósofo francés Jean Baudrillard (1929-2007), dentro de su teoría de la hiperrealidad, en el libro *La guerra del Golfo no ha tenido lugar*. Todo aconteció como una puesta en escena, donde los actores interpretaban en un escenario previsto y dispuesto para el simulacro mundial, con la estrecha e inestimable colaboración de los *mass media*:

El Nuevo Orden Mundial está hecho de todas esas compensaciones, y de que más vale que no haya nada a que haya algo; sobre el terreno, en las pantallas de los televisores, en nuestras cabezas; el consenso por la disuasión. En el lugar deseado (el Golfo), no ha habido nada, la no-guerra. En el lugar deseado (la tele, la información), no ha habido nada, nada de imágenes, sólo relleno. En las cabezas de todos nosotros, tampoco ha ocurrido gran cosa, cosa que, a su vez, también, entra dentro del orden. Puesto que el hecho de que no haya habido nada en un lugar deseado determinado queda armoniosamente compensado por el hecho de que tampoco ha habido nada en otros lugares. De este modo, el orden mundial unifica todos los órdenes parciales.³⁰

A partir de aquí, realidad y simulacro se vuelven uno en el campo de lo político-social. Si el *Nuevo Orden Mundial* configura nuestra realidad de manera subrepticia, el contexto

²⁹ *Ibíd.*, p. 24.

³⁰ BAUDRILLARD, Jean, *La guerra del Golfo no ha tenido lugar*, p. 96.

del arte contemporáneo entra en escena, tratando de despejar ciertas incógnitas y presentando lo real mediático como una construcción ficticia, desmontando versiones oficiales y proporcionando a todo el que así lo desee, una nueva vía para entender y conocer las profundidades del sistema. El objetivo final sería una nueva posibilidad de creación de realidad, a partir del conocimiento de cada uno, basado en la experiencia subjetiva, de datos alternativos extraídos de las conclusiones de cada artista que, a modo de ente iluminador, puede proporcionar un nuevo nivel de entendimiento. En el siguiente capítulo, vamos a conocer y examinar algunas propuestas escogidas de artistas que tienen mucho que decir, donde el poder tiene mucho que esconder y la sociedad mucho más para indagar e investigar, a fin de poder mirar más allá del gran escenario.

Hemos expuesto hasta aquí, el campo semántico de la *política profunda*. Nos queda realizar un análisis de casos en el que verificar si, como enunciábamos al principio, “el arte se vuelve una herramienta válida y efectiva para enfrentarse a los agotados discursos de los *mass media*, revelados como prolongaciones del poder hegemónico”.

Trataremos, pues, de aplicar la hipótesis de este trabajo a los análisis de las obras, buscando la legitimación de los conceptos fundamentales de *política profunda*, relacionándolos con el contexto social actual.

Nos queda destacar que la selección de los trabajos ha estado marcada por la elección de aquellos cuyo trabajo, en el marco de la *política profunda*, es directo y evidente, conformando una serie de rasgos paradigmáticos que los agrupan en torno al trabajo sobre diversos temas que permanecen en el subsuelo de la política real.

Una nación no puede ser ignorante y libre al mismo tiempo.

Thomas Jefferson

Capítulo 2

Arte y Nuevo Orden Mundial

En este capítulo, vamos a exponer y analizar la obra de artistas contemporáneos que, de algún modo y bajo muy diferentes disciplinas, han abordado algún concepto relacionado con la *política profunda*. Las propuestas varían entre tenues y sutiles acercamientos, a delicadas situaciones políticas y enfrentamientos manifiestamente extremos, encarando la problemática abordada de un modo directo y sin eufemismos. Un valor común que tendrían todas las obras aquí presentadas (aparte de que todas han sido producidas tras el 11 S, menos la de Mark Lombardi y la de Joan Fontcuberta), sería el del reconocimiento de la problemática del *Nuevo Orden Mundial* (tema capital en *política profunda*) y la decisión, a través de los trabajos propuestos, de exponer públicamente diferentes hechos o situaciones derivados de las actuaciones de este sistema. La visualización y concienciación de los temas tratados, se expone en un amplio abanico de retóricas y formas artísticas diversas. El objetivo final de los artistas analizados, sería el de mostrar y evidenciar los tentáculos del *Nuevo Orden Mundial*, sus lógicas de funcionamiento y en qué medida afectan a la masa social.

2.1_ Santiago Sierra contra la OTAN

Santiago Sierra (Madrid, 1966) es un artista conocido y reconocido por su forma directa y polémica de abordar cuestiones relacionadas con la sociedad del capitalismo feroz, desde perspectivas como el trabajo, el castigo o el mercado del arte. En su vertiente más política, analizaremos aquí dos significativos trabajos que han pasado más o menos desapercibidos, siendo para nosotros un claro síntoma del valioso conocimiento que encierran.

2.1.1_ *Los Encargados*

En *Los Encargados* (Galería Helga de Alvear, Madrid, 2012), los retratos al óleo de todos los presidentes del gobierno españoles a partir de Franco, pintados por el artista madrileño Jorge Galindo (1966), son exhibidos por las calles de Madrid cabeza abajo, montados sobre los techos de coches de lujo de color negro. “El proyecto lo forman siete cuadros de gran formato evocando los cartelones de la Gran Vía y en cada uno hay un retrato en blanco y negro e invertido, de cada uno de los presidentes de la democracia más su Jefe de Estado. Los sacamos en procesión por la Gran Vía.”³¹ Cuando Sierra habla de “los encargados”, se refiere a los encargados de seguir el plan, la *Gran Conjura*, el juego, la agenda a las órdenes de un poder mayor, que se entiende encabezado por Estados Unidos y la OTAN, en colaboración con entidades financieras y bancos:

Los partidos políticos pertenecen a la banca, que es quien los financia, al igual que los sindicatos mayoritarios pertenecen al Estado, que es quien los financia. (...) España pertenece activamente a la mayor organización terrorista de la historia del planeta: la OTAN, principal sospechosa de los atentados del 11 de Marzo de 2004 en Madrid, entre otras muchas desgracias.³²

Sierra expone claramente que la democracia y el sistema político es sustentado por la única ideología posible, la de la economía. Este poder hegemónico sería el responsable de la situación occidental desde prácticamente principios del siglo XX. Las dos grandes guerras mundiales y todos los conflictos bélicos con los que amanece occidente cada día, no serían ni más ni menos que parte de la dieta a la que el sistema está sometido. La única dieta capaz de mantener en forma el estado del conflicto y el terror, necesario para que la economía crezca y se perpetúe el poder. La acción de mostrar a los más altos mandatarios de la historia de la democracia en España boca abajo, sería una maniobra de contrapropaganda, del mismo modo que la propia democracia tendría también ciertos tintes propagandísticos: “(...) la democracia es la otra cara del fascismo, la democracia es tan solo una estafa, se elige dictador. (...) En *Los Encargados* hablamos de

³¹ SIERRA, Santiago, entrevista en Babelia, suplemento cultural de *El País*, Madrid, 2013 – 05 – 06, p. 13.

³² *Ibídem*.

un fascismo de tapadillo, de la gran estafa de la democracia. Franco dejó todo atado y bien atado. Franco y la CIA.”³³

La transición española es un tema muy analizado en la *política profunda*. El tránsito entre la dictadura y el estado de derecho no fue más que una representación teatral. El Jefe de Estado decidió quién sería su sucesor, encarnado en el papel de rey de España, que tan sólo tuvo que preocuparse de que todo fuera según lo acordado previamente. El rey Juan Carlos I siguió la agenda pactada, cómo ahora lo hace su hijo y actual rey de España, Felipe VI. El periodista y escritor español José Vidal – Beneyto, comenta que la transición, a diferencia del resto de procesos en los que se derroca al régimen dictatorial, fue más bien una transformación en algo que ya estaba más que pactado:

(...) desde que Vernon Walters se reunió en 1971 con Franco, en nombre de Nixon y se pactó la entronización de Juan Carlos de Borbón como sucesor del dictador, todo quedó, como relata certeramente Joan Garcés, “atado y bien atado”. Se eliminaba con ello la posibilidad de cualquier golpe de Estado involucionista, pero además la existencia de un Ejército destinado a entrar en la OTAN y de una ciudadanía particularmente moderada lo hacían inviable. Pero si esto fue así, ¿por qué no se insistió en la negociación con los heredofranquistas en cerrar más democráticamente los grandes temas y se nos transmitió una realidad político-insitucional que tenía que conducir al sectarismo de los partidos, al rechazo de la política y con el “café para todos” en el tema de la organización territorial a una situación permanentemente explosiva? Los vencidos de la Guerra Civil han sido también los vencidos de la democracia.³⁴

Los últimos años del franquismo se utilizaron como preparación para la instauración del *Nuevo Orden Mundial* en territorio español, como se puede deducir de las visitas de representantes del gobierno estadounidense de la época, como el general de la CIA Vernon Walters, que relata cómo Franco ya sabía perfectamente el futuro del estado español tras su muerte:

³³ *Ibíd.*

³⁴ VIDAL-BENEYTO, José, *La banalización del franquismo*, *El País*, Madrid, 2005 – 11 – 26, p. 33.

Yo había estado con Eisenhower y Franco me conocía. “Su presidente quiere que le hable francamente, ¿de qué?”. Yo le dije: “Mi general, por un accidente de la historia, el presidente de los Estados Unidos tiene mucha responsabilidad en varias partes del mundo. Él está muy preocupado por la situación en el Mediterráneo occidental, tiene mucho respeto por su opinión y quiere saber cómo ve usted los acontecimientos del futuro en el Mediterráneo occidental”. Él me dijo: “Lo que interesa realmente a su presidente es lo que acontecerá en España después de mi muerte, ¿no?”. Le dije, “Mi general, sí”. “Siéntese, se lo voy a decir. Yo he creado ciertas instituciones, nadie piensa que funcionarán, Están equivocados. El Príncipe será Rey, porque no hay alternativa. España irá lejos en el camino que desean ustedes, los ingleses y los franceses: democracia, pornografía, droga y qué se yo. Habrá grandes locuras, pero ninguna de ellas será fatal para España”. Yo le dije, “Pero mi general, ¿cómo puede usted estar seguro?”. “Porque yo voy a dejar algo que no encontré al asumir el gobierno de este país hace cuarenta años”. Yo pensé que iba a decir las Fuerzas Armadas, pero él dijo: “La clase media española. Diga a su presidente que confíe en el buen sentido del pueblo español, no habrá otra guerra civil”.³⁵

La clase media de la que habla Franco, es el fértil terreno donde las máquinas del *Nuevo Orden* cosecharon su fruto. El “estado de bienestar” se gestó en los 80 y 90, permitiendo que, poco a poco, esa clase media fuera cayendo en el hipnótico trance de la democracia mediática propagandística. La OTAN, la UE, la ONU, el Euro, etcétera, son los frutos recogidos tras la colaboración de Estados Unidos en la transición española. ¿Cuáles serían, si no, los intereses del presidente Nixon en España? La colaboración de la CIA fue crucial en el asesinato del presidente del gobierno franquista, Luís Carrero Blanco, así como para la creación del Partido Socialista Obrero Español, que tendría como única misión frenar al enemigo máximo del poder, el Partido Comunista de España. “La voladura del almirante Carrero Blanco, fue el primer paso de lo que, años más tarde, el general Vernon Walters, uno de los hombres de más peso en la central de inteligencia americana, y que intervino junto a Kissinger en la dirección del proceso político español,

³⁵ HERNÁNDEZ, Pablo, entrevista a Vernon Walters, ABC, Madrid, 2000 – 8 – 15, p. 25.

denominó sin ambages <<la transición controlada>>.”³⁶ Este peso pesado de la CIA es conocido por haber participado en varias operaciones encubiertas: “Entre ellas, el golpe de Estado que derrocó al presidente Joao Goulart en Brasil, en marzo de 1964, y que instauró una dictadura militar que permaneció en el poder hasta 1985, y el que derribó al presidente Salvador Allende, en Chile, en septiembre de 1973, llevando al palacio de la Moneda al general Pinochet, que se mantuvo como dictador hasta 1990.”³⁷ Con semejante currículum, no es ninguna casualidad su encuentro con Franco antes de su muerte. La idea era perpetuar el sistema franquista, aún con el dictador desaparecido, para que España no supusiera un potencial problema para los Estados Unidos y su agenda mundial. Para ello, era indispensable eliminar la figura de Carrero Blanco:

Un franquismo sin Franco, liderado por Carrero Blanco, hubiera tenido como efecto no deseado para las clases dominantes españolas y para los EE.UU. la combinación del debilitamiento de la dictadura y el ascenso del PCE como fuerza hegemónica de la izquierda. Desde su perspectiva, un cóctel explosivo. Y desde los despachos de la CIA, sus expertos trabajaron para quebrar este proceso. Para romper la fortaleza del PCE y, por ende, la presencia de ministros comunistas en un previsible Gobierno de concentración nacional.³⁸

La vía para lograrlo no fue otra que utilizar al enemigo ciertamente alimentado del terrorismo. ETA sería la ejecutora del plan, tal vez sin saberlo, o sabiéndolo y mirando para otro lado, trabajando en los intereses comunes a cada organismo. Días antes del 20 de Noviembre de 1973, el comando etarra Txiquia, cavaría un túnel en la calle Claudio Coello de Madrid, a la altura de la embajada de Estados Unidos, llenándolo de explosivo C4, de muy difícil obtención y de fabricación y uso exclusivo del ejército de Estados Unidos. Nadie sabe cómo se pudo cavar un túnel, durante días, en un lugar tan complicado y vigilado, y mucho menos rellenarlo con este tipo de explosivo. El apoyo de la CIA, dado el manifiesto interés norteamericano por el avance de la Alianza Atlántica en terreno español, sería una posible e interesante respuesta.

³⁶ VÁZQUEZ DE PRADA Y GRANDE, Rodrigo, La muerte de Carrero, primer paso para frenar al PCE, *cronicapopular.es*, <<http://www.cronicapopular.es/2011/12/la-muerte-de-carrero-primer-paso-para-frenar-al-pce/>>, [consulta: 2016 – 03 – 01].

³⁷ *Ibídem.*

³⁸ *Ibídem.*

Una vez eliminado el principal estorbo, la operación seguiría adelante, catapultando a Felipe González como líder del nuevo Partido Socialista, y haciendo creer a todo un país que su antiguo régimen dictatorial había desaparecido. El propio Felipe González sería el “encargado” de meter a España en la OTAN, después de haberse manifestado abiertamente en contra de su adhesión. También José María Aznar, que fue presidente del gobierno entre 1996 y 2004, se “encargó” de incluir a España en el Euro, eliminando la peseta como moneda nacional y facilitando el control económico por parte de la Unión Europea, el Banco Central y el Fondo Monetario Internacional. Como se puede ver, y la historia nos da la razón, existe un proceso de aclimatamiento social, donde cada “encargado” realiza su tarea, con mayor o menor dramatismo teatral, pero siempre cumpliendo las órdenes de la agenda prevista. Sacar a *Los Encargados* a pasear por las calles de la capital, se transforma en un ajusticiamiento público, en una inversión de los modos, donde simbólicamente, es el pueblo castigado el que se ríe y juega con sus castigadores. Todo el mundo sabe quiénes son, pero no todos saben qué es lo que hacen y a quiénes obedecen.



Figura 01. *Los encargados*, Jorge Galindo y Santiago Sierra, Madrid, 2012.

2.1.2_ *CMX04*

Siguiendo esta línea, nos centramos ahora en una de las piezas más desconocidas de Santiago Sierra, titulada *CMX04* (Galería Helga de Alvear, Madrid, 2011-2012). El cristal a través del cual analizaremos esta obra, será el de la propaganda y el miedo como elemento fundamental en la creación y mantenimiento de la sociedad del terror, pilar básico dentro del *Nuevo Orden Mundial*. Utilizaremos la clasificación de miedo neurótico, término acuñado por Sigmund Freud para diferenciarlo del primario, común a todos los animales (incluido el ser humano), donde el miedo y la situación que lo provoca se encuentran proporcionados; en cambio, el miedo neurótico estaría caracterizado por una gran desproporción entre la alerta sentida y el peligro real que la provoca, siendo el primer elemento de la operación exageradamente más grande. Así, en base a la sobredimensionada sensación de miedo por cosas irreales, se va cimentando el control sobre el individuo, creando más y más situaciones de alerta que lo conducirán, inevitablemente, a un estado de parálisis total. Esta cultura del miedo, en la que occidente está cada vez más sumergido, se fundamenta en las políticas de gestión, administración y difusión de la información por parte de los *mass media*, conformados como medios de propaganda oficial de las autoridades del poder.

Se configura así la dieta del sistema, compuesta de enemigos a los que temer, generadores de miedo, terror y pánico, en un estado en el que nunca se está a salvo y donde siempre hay algún conflicto. Este círculo vicioso se constituye como el marco habitual en el que vivimos nuestras vidas, simulacro de la libertad donde creemos que nuestras necesidades importan y el gobierno vela por nuestra seguridad e intereses. Más allá de todo este escenario, es palpable como, conflicto tras conflicto, las libertades y seguridades son recortadas o restringidas en pos de una sociedad más “segura y eficiente”, tal y como nosotros mismos la demandamos, tras haber picado el anzuelo.

La instalación *CMX04* se componía de tres máquinas fotocopadoras y una mesa que, conforme pasaba el tiempo, se iba llenando de hojas, al igual que todas las paredes de la sala, literalmente forradas con los impresos que salían de las máquinas. La acción era sencilla y repetitiva: las tres máquinas al unísono iban imprimiendo, sin descanso,

cuartillas en las que solo se podía leer una cosa, también repetida, a modo de columnas, por toda la superficie del papel: *CMX04*. Hasta aquí, en líneas generales, la parte formal, que recuerda a los primeros trabajos de Sierra, herederos de la estética minimal. En efecto, parece un trabajo estéticamente frío, donde lo de menos sería el “mensaje encriptado” que parece transmitir, como se sugirió en ciertos sectores críticos:

CMX04 es una obra sensitiva (y muy gélida) que promete una información inexistente, banal, rutinaria, falsamente escandalosa. Poco ha de importarnos este ingenuo *coitus interruptus*, pues lo realmente valioso y extraordinario de la obra es, precisamente, esta brutal ruptura entre significado y significante, siendo la cualidad reproductora de la fotocopiadora la que certifica, “institucionalmente”, esa misma ruptura, produciendo un ruido secreto, un murmullo ininteligible, un dialecto indescifrable.³⁹

En principio, no parece ser esa la intención, o por lo menos, el camino por el que Sierra intentaría llevar al espectador. Sin duda, la descripción de la obra que él mismo hace en su web, apuntaría hacia otras sendas diferentes:

Del 4 de Marzo al 10 de Marzo del año 2004 se desarrollaron en Madrid y otras capitales europeas unos ejercicios antiterroristas de la OTAN. El escenario era un ataque de Al Qaeda con 200 muertos y un millar de heridos. Finalizadas las maniobras, al día siguiente, 191 obreros madrileños que se dirigían a trabajar eran asesinados y mil heridos en un atentado que fue primero atribuido a ETA y luego a un grupo de traficantes de hachís al menudeo. El Secretario General de la OTAN, Jaap de Hoop Scheffer, preguntado por la relación entre sus ejercicios y la bomba de Madrid, afirmó que se trataba de “una simple coincidencia”. Estos ejercicios se denominaron *Crisis Management Exercises 2004*, por sus siglas *CMX04*.⁴⁰

³⁹ PÉREZ, Luís Francisco, *CMX-04 Santiago Sierra y su lectura (encriptada) de los documentos Wikileaks, salonkritik.net*, <http://salonkritik.net/10-11/2011/11/cm_x_04_santiago_sierra_y_su_le.php>, [consulta: 2016 – 03 – 05].

⁴⁰ SIERRA, Santiago, *santiago-sierra.com*, <http://www.santiago-sierra.com/201116_1024.php>, [consulta: 2016 – 2 – 10].

Se advierte enseguida la necesidad de ahondar más en esta obra, aparentemente escindida entre lo que se ve y lo que se quiere mostrar realmente, que exigiría un trabajo de investigación al que el espectador común no está acostumbrado. La tarea ahora sería la de tratar de dirigir la atención hacia la posible relación construida entre el aspecto formal de la obra, la acción en la que consiste y el mensaje o mensajes que parece querer transmitir. Ya sabemos que el título de la obra señala a las siglas *CMX04* o *Ejercicios de Gestión de Crisis de 2004*, que coincidieron con el atentado sufrido en varias estaciones de tren de Madrid, incluida la de Atocha. Concretamente, estos ejercicios comenzaron su ejecución el día 4, dilatándose durante toda la semana y finalizando el 10 de Mayo. El atentado ocurrió al día siguiente, el 11 de Mayo, con todo el personal militar y de inteligencia de la OTAN y los servicios secretos de medio mundo pululando por la capital. Cabe señalar que, a día de hoy, más de diez años después, todavía no se ha explicado oficialmente quienes fueron los autores de tal atentado. La única certeza es la increíble coincidencia con los simulacros militares de la OTAN:

La OTAN temía desde hace semanas un ataque de Al Qaeda en Europa y por eso, basándose en la información del Pentágono, dedicó a la organización terrorista un gran ejercicio en el que participaron los gobiernos aliados a alto nivel (...) La similitud del ejemplo diseñado por la OTAN con lo sucedido en Madrid es escalofriante y ha impresionado a los diplomáticos, militares y servicios de inteligencia que participaron en el simulacro apenas horas antes (...) El ejercicio, cuyo contenido es confidencial, se denominó CMX 2004 de gestión de crisis y en él participaron los 19 países aliados y, por primera vez, los siete candidatos del Este de Europa que preparan su adhesión a la OTAN (...) Según fuentes aliadas, el trasfondo era preparar una respuesta de la OTAN a un ataque de Al Qaeda “porque sabemos que es una organización que sigue viva, es peligrosa y para la Alianza Atlántica constituye la primera prioridad.” Los informes de EE.UU. dicen que, aunque Al Qaeda ha perdido operatividad, sigue teniendo células armadas y financiadas capaces de provocar tragedias como la de Madrid.⁴¹

⁴¹ *La OTAN simuló unos atentados en Europa con 200 muertos*, <www.elmundo.es/papel/2004/03/14/>.

El propio Sierra, que se hizo eco de estas informaciones, tiró del hilo hasta llegar a su propia conclusión, dentro del código encriptado de su obra, de manera tajante: “Fue la OTAN.”⁴² Unas declaraciones que indicarían el fuerte compromiso entre el artista y su mensaje, y que lo alejarían de la simple provocación a la que tiene acostumbrado al panorama artístico.

Durante todo el tiempo que duró la exposición (del 17 de Noviembre del 2011 al 1 de Enero del 2012), las máquinas fotocopadoras no cesaron en su acto mecánico, hipnótico y repetitivo de imprimir hojas y más hojas con el mismo código encriptado. El elemento de la repetición, tanto formal como de la acción, también es característico de la obra de Santiago Sierra. En esta ocasión, lo que se repite es el acto mecánico de la impresión del papel, cuyo resultado es también una repetición, en forma de folios apilados y un texto, siempre repetido. El hecho de la repetición aparece en Freud como el trabajo de sustitución del recuerdo: donde éste debería aparecer, se infiltra la repetición a modo de resistencia. “Cuanto más intensa es ésta, más ampliamente quedará sustituido el recuerdo por la acción (repetición) (...) las resistencias van marcando la sucesión de las repeticiones (...) el analizado repite en lugar de recordar (...)”⁴³ Esta idea de la repetición como sustituto del recuerdo, cobra todo su sentido al observar que, en el momento de la presentación de esta obra, se cumplían casi ocho años desde el suceso al que alude, gradual y deliberadamente olvidado por todos los *mass media* y actores políticos y, en consecuencia, desaparecido (fulminado) de la pantalla de la sociedad. El acto repetitivo del mensaje encriptado sería el sustituto del recuerdo, forzosamente olvidado, reprimido, resistido. Cuanto más se trata (o se ha tratado) de olvidar (reprimir), más irresistible se hace el acto de repetir, como forma de recordar, de manera indirecta, el hecho traumático (el enfrentamiento con la realidad) de un suceso inexplicable e inconcebible.

⁴² MIRINDA, Cristina, El artista crítico Santiago Sierra: Evolucionamos hacia una sociedad fascista, *cafebabel.com*, <<http://www.cafebabel.es/cultura/articulo/el-artista-critico-santiago-sierra-evolucionamos-hacia-una-sociedad-fascista.html>>, [consulta: 2016 – 02 – 05].

⁴³ FREUD, Sigmund, Recuerdo, repetición y elaboración, en: *Obras completas*, volumen 9, capítulo LXIII, p. 1685.

También encontramos otra referencia, no muy alejada y complementaria a esta idea, dentro de la teoría de Hal Foster (interpretada desde el concepto de *Lo Real* como fallido de Jacques Lacan) donde, a propósito de Warhol, propone que “en cuanto fallido, lo real no puede ser representado; únicamente puede ser repetido, de hecho, debe ser repetido.”⁴⁴ Así, la repetición sería el modo de suavizar (tamizar es la expresión utilizada por Foster) el trauma de dar con *Lo Real* (más allá de la realidad del simulacro que rige nuestras vidas). En *CMX04*, esta estrategia de repetición estaría totalmente justificada, dada la imposibilidad total, teórica y práctica, de enfrentarse a algo tan real como lo que se pretende mostrar.

Lejos de situarnos en un análisis típicamente formal, desde el punto de vista del crítico de arte, donde se buscaría una corriente, movimiento o referente artístico similar al analizado y obviando la herencia que Sierra debe a la estética (y teoría) del minimal, queremos hacer el esfuerzo de apuntar hacia otro objetivo capaz de aunar los tres elementos que se dan en este trabajo, señalados unos párrafos más arriba: el mensaje, la acción y la forma.

CMX04 es un bloque compacto, sin escisiones, donde no hay un ápice de casualidad ni azar y donde todo está íntima y fuertemente relacionado, desde el discurso al acto de mostrarlo, pasando por el modo, manera y estética de presentarlo. Es fundamental tener claro el mensaje que nos comunica la obra, tras su descryptación. Este acto, más propio de un detective que de un consumidor o aficionado al arte, ya nos está llevando por un camino muy concreto: el de tratar de buscar la información más apropiada, traspasando la criba que, comúnmente, realizan los *mass media*, entendidos como la fuente fundamental y legítima para estar informados de lo que ocurre en nuestra sociedad. El acto de tirar del hilo representa el principio de un excelente ejercicio de higiene mental. Sierra nos propone (nos obliga, en cierto modo) buscar por nosotros mismos, prometiéndonos una interesante y succulenta recompensa por nuestro esfuerzo.

⁴⁴ FOSTER, Hal, *El retorno de Lo Real*. La vanguardia a finales de siglo, p. 136.

Seguir el dictado de esta obra comprende un enfrentamiento directo con *Lo Real*, pero de una forma gradual, lo que permite una previa preparación para el trauma final, con la posibilidad incluida de parar, retroceder y abandonar en diferentes puntos de la “investigación”. Así, podemos contentarnos (limitarnos, tal vez) con entrar en internet, teclear *CMX04* y echar un vistazo rápido a las diez primeras entradas que nos ofrece el paradigma de los buscadores web. Y ahí podemos quedarnos, conocedores de la fatal coincidencia. Y nuestra vida puede seguir tranquilamente, como si nada, ya que no será la primera ni la última vez que la “coincidencia” golpea de manera dramática nuestra existencia. Pero también se puede continuar un poco más y descubrir que, otra vez casualmente, al año siguiente del *CMX04* de la OTAN, tuvo lugar el correspondiente *CMX05*, que también “coincidió” con los atentados del 7 de Julio en Londres. Y dada la gran expectación creada, invirtiendo 10 minutos más, se puede descubrir (la expresión es totalmente adecuada) que la destrucción de las torres gemelas en Nueva York, el 11 de Septiembre del 2001, también coincidió con un “ejercicio de gestión de crisis”. Y en este punto, si somos críticos, comenzaremos a notar la incómoda presencia del acecho de *Lo Real*. Y podremos detenernos y tratar de reflexionar, cayendo en la cuenta de que, por qué no, los *mass media* no necesariamente deben hacer de oráculo, y que tal vez, observando detenidamente las cosas, con paciencia y rigor, lleguemos a la conclusión de que los medios de comunicación son creadores de fortuna y poder para unos pocos y arquitectos de la realidad y el miedo para la gran mayoría restante.

Al hilo del papel de los medios de comunicación de masas en la sociedad actual, reproducimos aquí un decálogo con las principales estrategias mediáticas empleadas por el poder, atribuido a Noam Chomsky:⁴⁵

01. La estrategia de la distracción:

Consiste en desviar la atención del público de los problemas importantes y de los cambios decididos por las élites políticas y económicas, mediante la técnica del diluvio o inundación de continuas distracciones y de informaciones insignificantes.

⁴⁵ Sobre la polémica de la autoría de este decálogo:
<<http://blogdelviejotopo.blogspot.com.es/2013/02/un-texto-apocrifo-de-chomsky-las-10.html>>,
[consulta: 2016 – 7 – 20].

02. La estrategia de crear problemas:

Para después ofrecer soluciones. Por ejemplo, crear una crisis económica para hacer aceptar como un mal necesario el retroceso de los derechos sociales y el desmantelamiento de los servicios públicos.

03. La estrategia de la gradualidad:

Para hacer que se acepte una medida inaceptable, basta aplicarla gradualmente, a cuentagotas, durante años consecutivos.

04. La estrategia de diferir:

Otra manera de conseguir imponer una medida impopular es presentarla como “dolorosa y necesaria”, obteniendo la aceptación pública, en el momento, para una aplicación futura.

05. Dirigirse al público como si fueran niños:

La mayoría de la publicidad dirigida al gran público utiliza un discurso, argumentos, personajes y entonación particularmente infantiles, muchas veces próximos a la debilidad, como si el espectador fuese una criatura de poca edad o un deficiente mental.

06. Hacer uso del aspecto emocional:

Es una técnica clásica para causar un cortocircuito en el análisis racional y por ende al sentido crítico de los individuos. La inducción de miedo funciona muy bien a través de esta estrategia.

07. Mantener al público en la ignorancia y la mediocridad:

Hacer que el público sea incapaz de comprender las tecnologías y los métodos utilizados para su control y esclavitud.

08. Estimular al público a ser complaciente con la mediocridad:

Promover en el público la idea de que es moda o está bien visto socialmente el hecho de ser estúpido, vulgar e inculto.

09. Reforzar la autculpabilidad:

Hacer creer al individuo que él y solamente él es el culpable de su propia desgracia, por causa de la insuficiencia de su inteligencia, de sus capacidades o de sus esfuerzos.

10. Conocer a los individuos mejor de lo que ellos mismos se conocen:

En el transcurso de los últimos 50 años, los acelerados avances de la ciencia y la tecnología han generado una creciente brecha entre los conocimientos del público y aquellos poseídos y utilizados por las élites dominantes.⁴⁶

Se advierte de un plumazo que, en este aspecto, todo es cuestión de rascar. Y cuanto más se rasca, más información se obtiene, pudiendo acceder (sin que tenga que resultar por ello sencillo) a las más profundas capas de conocimiento. Así, el espectador-investigador que llega a tal punto, ordenando, aclarando y sintetizando lo averiguado, puede todavía ir mucho más allá. Y si no es suficiente la interpretación de cómo actúan realmente los *mass media*, se puede ahondar más todavía.

Santiago Sierra propone dudar y profundizar en determinadas cuestiones que, cada vez más, parecen ofrecerse a ello. Finalmente, y siguiendo con la unión entre el mensaje, la acción y la forma, insistimos en que no es casualidad alguna, el escoger unas máquinas fotocopadoras para recrear el asunto de la reproducción del texto encriptado. Nos obligamos a hacernos algunas preguntas: ¿Por qué unas máquinas fotocopadoras que no paran de lanzar hojas impresas? ¿Por qué esa decisión de querer que el espectador esté allí, en el momento y el lugar, viendo y viviendo el acontecimiento? También se podrían haber entregado las hojas, ya impresas, con el mismo texto repetido, a los asistentes. ¿Y por qué ese medio de reproducción y no, por ejemplo, un tórculo de estampación, una máquina serigráfica, un *plotter* o cualquier otro sistema?

⁴⁶ TIMSIT, Sylvain, *Stratégies de manipulation*, *syti.net*, <<http://www.syti.net/Manipulations.html>>, [consulta: 2016 – 7 – 21].

Para nosotros, el escenario en el que se dio lugar este acto, obedece a una representación de otro acto muy similar, acaecido el 7 de Julio de 1986 en algún punto de EE.UU. Allí, William Cooper, autor del libro *Behold a pale horse* (Observa al caballo pálido, 1991), publicó a modo de anexo en el mismo, un texto de autor anónimo titulado *Armas silenciosas para guerras tranquilas*⁴⁷. En este texto, redactado a modo de pequeño manual/manifiesto, se explicaba, en el marco de la celebración de la tercera guerra mundial (ya comenzada según la información reflejada en dicho libro), los diferentes planes y estrategias preparados por algún tipo de gobierno mundial no especificado, a partir de la creación y empleo de diversas armas silenciosas. Este concepto abarcaría los diferentes tipos de armas químico-biológicas, pero también estrategias encaminadas a la utilización de armas psico-emocionales, tales como la manipulación mental o la inducción del miedo a escala social. Según declara el propio Cooper, halló este manual, reproducido, dentro de una máquina fotocopidora adquirida por él mismo en una subasta de material militar de oficina, realizada por el gobierno de EE.UU.⁴⁸

Conociendo esta información (sin duda, Sierra la conocía o la casualidad es el orden que rige al mundo), la revelación se materializa ante nosotros. *CMX04* es un *revival*, un volver atrás, un homenaje, una cita o un hallazgo de dicho manual. Santiago Sierra recrea el modo en que Cooper lo encontró, salido de una fotocopidora antigua del gobierno de los EE.UU. Este texto causó gran revuelo cuando salió a la luz y tuvo mucha influencia en los sectores más críticos con la política norteamericana. Tanto es así, que su autoría ha sido atribuida, en muchísimas ocasiones, al propio Noam Chomsky. Sea cierto o no, *CMX04* se puede considerar, a tenor de lo analizado en estas páginas, como una continuación del ritual, de la tradición, del hallazgo de algo que representa, en términos lacanianos, otro rasguño en la pantalla de la realidad. Donde hace más de 25 años (partiendo de la fecha de la exposición, Noviembre del 2011), alguien encontró un material revelador que podría, en potencia, hacer tambalear los cimientos políticos de un gobierno, Sierra sitúa, de la misma forma, otro encuentro con otra información capaz

⁴⁷ El texto no está editado en castellano, aunque sí hay varias traducciones en internet. Disponible en: <http://www.tusbuenoslibros.com/libros_gratis/armas_silenciosas_para_guerras_tranquilas.pdf>.

⁴⁸ Esta historia se encuentra en la introducción del mismo libro.

de hacer que, convenientemente, cualquier persona que lo desee, posea un conocimiento en forma de nuevo desgarro a la pantalla de la realidad.



Figura 02. *CMX04*, Santiago Sierra, Madrid, 2012.

A partir de los resultados de este breve análisis, concluimos que, efectivamente, en la obra de Santiago Sierra *CMX04* hallamos que: esta obra es un acto de concienciación puro, desde el punto de vista de la necesidad de que el espectador comience una investigación, a partir de datos encriptados. Que este trabajo va más allá de la crítica y rememoración de un hecho fatídico. También es una continuación de un hecho ocurrido veinticinco años atrás: la publicación del libro *Armas silenciosas para guerras tranquilas*. *CMX04* emplea una lógica de trabajo opuesta a la habitual en Sierra: no muestra lo evidente, sino que lo oculta, de igual modo que el poder oculta ciertas informaciones y estrategias. Se convierte en emulador del poder. Así, *CMX04* trataría de dirigirse hacia *Lo Real*, pero posponiendo el *shock* del enfrentamiento mediante la posibilidad de investigar gradualmente, pudiendo detenerse, volver atrás o abandonar la búsqueda. Por último, señala un término fundamental en *política profunda*: el terrorismo de estado, donde se crea el conflicto para aplicar lo inaplicable, en forma de drásticas soluciones.

2.2_ Verdad oficial y verdad construida: Las estructuras narrativas de Mark Lombardi

La corrupción económica, el tráfico de drogas (y de influencias) y el blanqueo de capitales, son realidades muy conocidas, pero muy poco tratadas, por su evidente naturaleza ilegal, hasta el punto en el que, ciertas tramas de grandes dimensiones, han sido ocultadas durante décadas. En *política profunda*, es un hecho que el sistema político y económico actual, necesita de este tipo de funcionamiento paradójico, donde lo ilegal construye lo legal, en forma de lavado de dinero. Para mostrar esta situación, nos acercaremos al trabajo de un artista norteamericano que basó su marco teórico en todo tipo de redes corruptas institucionales, con la única motivación de sacar a la luz su “propia versión de la verdad”.

Mark Lombardi (Nueva York, 1951 – 2000), puede ser considerado oficialmente como el primer artista “conspirador”, aunque su actividad artística concluyó (al igual que su vida), casi un año antes de los sucesos del 11 S. Lombardi basaba sus trabajos artísticos en investigaciones de campo sobre corrupciones, mafias y relaciones criminales entre gobiernos, empresas privadas, terroristas, instituciones religiosas, bancos y delincuentes. La factura de sus dibujos era bastante sencilla: a partir de algunos nombres principales, creaba diagramas relacionando directores de empresas y bancos con industrias armamentísticas, políticos y personajes influyentes, trazando líneas y flechas y armando conexiones visuales, a partir de las cuales se posibilitaba la creación de diferentes vínculos. El resultado eran unos esquemáticos dibujos, que el mismo bautizó con el nombre de estructuras narrativas. Tal era el rigor de la información que mostraba, que algunos de sus dibujos fueron utilizados por el gobierno de Estados Unidos como parte de la investigación sobre los sucesos del 11 S:

El 17 de octubre de 2001, cinco semanas después de los ataques terroristas contra el World Trade Center, que trágicamente demostraron la permeabilidad de las fronteras de los Estados Unidos, un agente del FBI se puso en contacto con el Museo Whitney de Arte Estadounidense. Este agente quería obtener una reproducción del dibujo de Mark Lombardi titulado *BCCI-ICIC & FAB, 1972-1991* (versión 4) o, si eso no fuera posible, al menos poder ver su obra en el museo.

Casi al mismo tiempo, la galería de Lombardi, Pierogi, también recibió una petición telefónica de un "investigador de los ataques del 11 de Septiembre". Los investigadores federales, como parte de su investigación preliminar a los ataques, querían obtener información relativa al rico terrorista de Arabia Saudí, Osama Bin Laden, y su red terrorista Al Qaeda, trazando las numerosas conexiones financieras existentes, incluyendo las relaciones con su hermanastro, Khalid Bin Mahfouz, un banquero saudí y ex director del BCCI. Dado que el dibujo que pedían estaba por entonces expuesto, dentro de la muestra permanente titulada *De Pollock hasta hoy*, y no existía ninguna reproducción disponible, los funcionarios del museo sugirieron a los agentes que acudieran al museo en el horario de visitas al público para examinar la obra. El estudio cuidadoso de la tela de araña que Lombardi había delineado, indudablemente trataba de descifrar las conexiones que unen a figuras internacionales del crimen, traficantes de armas, lavadores de dinero, funcionarios corruptos, agentes de inteligencia, así como traficantes de droga que se beneficiaron de los servicios del infame Banco de Crédito y Comercio Internacional (BCCI), cuyos directivos robaron unos 12 billones de dólares, procedentes de sus depositarios. La revista Time llamó al BCCI "la empresa criminal más grande de la historia." Que unos investigadores del gobierno decidan incluir a miembros selectos del mundo del arte en su trabajo sobre los ataques del 9/11, es un hecho de interés periodístico. Pero cuando un agente del FBI consulta una obra de arte en busca de pistas relacionadas con la financiación del terrorismo, sin quererlo, está haciendo historia.⁴⁹

Lombardi acuñó el término de estructuras narrativas para sus dibujos, por su intención de contar historias a partir de la recolección de datos relacionados con estafas, escándalos y desastres económicos, con el propósito de reflejarlo de la manera más sencilla y comprensible:

Yo los llamo "estructuras narrativas", porque cada una consta de una red de líneas y anotaciones que están destinadas a transmitir una historia, por lo general relacionada con algún evento reciente que me interese, como el colapso

⁴⁹ HOBBS, Robert, *Mark Lombardi – Global Networks*, p. 11. (Traducción propia).

de un importante banco internacional, una empresa o una inversora. Una de mis metas es crear un mapa de la interacción de las fuerzas políticas, sociales y económicas en diferentes asuntos contemporáneos.⁵⁰

Mark Lombardi quería contar historias reales, pero con un contenido desconocido para la mayoría del público, a partir de la recolección de datos publicados por diferentes medios. El otro punto fundamental en los dibujos de Lombardi, es la calidad de las fuentes con las que construye estas estructuras narrativas, hasta tal punto que, como ya hemos visto, el propio FBI acude a ver algunas de sus “versiones de la realidad”, con la idea de atar algún cabo suelto que, sorprendentemente, se les pueda haber pasado. Pero las fuentes de Lombardi no provenían de ninguna biblioteca clandestina ni de ninguna publicación *underground*, sino de periódicos y revistas al alcance de cualquiera. “Lombardi sigue un principio básico de objetividad, todas sus anotaciones parten de una documentación publicada y cotejada. En el aspecto formal, la información substituye al elemento figurativo.”⁵¹ Resulta interesante, en este punto, observar como Lombardi, a partir de sus dibujos esquemáticos, plantea cierta dicotomía entre la “verdad oficial” y la “verdad construida por él mismo”, aunque también la oficial sea una construcción; la más construida de todas, si cabe, y apta para todos los públicos. El trabajo (y la verdad que conlleva) de Lombardi, destapa la política más profunda, la que se da en las cloacas de la sociedad y, por ello, la que nadie quiere o puede aceptar ni asimilar, al menos no de una manera directa, sin filtro. Pero no hay nada “falso” en estas tramas narrativas; no hay lugar para ninguna conspiración improbable. Lo que verdaderamente hace Lombardi, es mostrar la información construida de una manera alternativa, sin artificios ni adornos, exponiendo relaciones de poder tal cual son, sin las capas de maquillaje de los *mass media*. Lo profundo emerge a la superficie, y los resultados no se hacen esperar. La metodología de trabajo con la que logra todo esto, a partir de la compilación obsesiva de archivos de toda índole, también nos dice mucho acerca de cómo pensaba y percibía el mundo:

⁵⁰ *Ibíd.*, p. 47.

⁵¹ MESTRE, Joel, *Cuando la verdad nace del engaño*, p. 33.

(...) comenzó a compilar una formidable reserva de información durante la década de 1990, y continuó haciéndolo hasta su muerte. Toda esta información tomó la forma de miles de fichas de tres por cinco pulgadas, forradas y con anotaciones escritas a mano, sobre varios escándalos financieros, sus autores, y las personas asociadas con ellos. Estas actividades criminales le ejercieron una enorme fascinación y, como conspiraciones en curso, inicialmente quiso escribir artículos y libros sobre ellas. Según sus amigos, Lombardi experimentaba períodos de energía increíblemente intensa cuando trabajaba con un proyecto en particular, pero pronto se encontraba abrumado con la gran cantidad de información recogida. Para hacer de este archivo inicial de anotaciones escritas a mano algo más claro, desarrolló a finales de 1993 la idea de seleccionar partes discretas de sus datos y ensamblarlas en grupos relacionados, mediante pedazos de papel de dibujo, con el fin de trazar las interrelaciones entre personas concretas a través de dibujos esquemáticos rudimentarios, que luego se convirtieron en un archivo de segundo nivel. Al principio pensó en todo esto como ayudas al estudio de sus escritos, pero se dio cuenta, a principios de 1994, que constituían la síntesis de su práctica investigadora y de la forma artística que tanto buscaba.⁵²

Las verdades construidas por Lombardi eran sólidas y podían hacer mucho daño. El hecho de que el FBI utilizara algunos de sus dibujos, para buscar datos escondidos sobre la complicada red de Al Qaeda, puede legitimar otros trabajos del mismo calado, pero “barriendo hacia casa”. Tal es el caso de la obra titulada *Frank Nugan, Michael Hand and Nugan Hand Ltd. of Sydney, Australia, ca. 1972-80*, de 1988:

Lombardi pone de manifiesto cómo la CIA provocó un cambio de poder político en Australia en 1975, ayudando a la oposición del gobierno de Gough Whitlam. Sus colaboradores Frank Nugan, abogado y playboy australiano con conexiones en la mafia, y Michael Hand, un ex - boina verde, ambos directores del banco australiano Nugan Hand Bank, son algunos de los protagonistas de esta escalofriante trama política y financiera.⁵³

⁵² HOBBS, Robert, op. cit., p. 16.

⁵³ *Ibidem*, p. 8.

Veamos un poco más de cerca esta trama y el tratamiento que Lombardi hace de ella en su obra: el Banco Nugan Hand fue fundado por Mike Hand, un ex marine en nómina de la CIA, y por su socio, el acaudalado Frank Nugan. En 1980, Frank Nugan aparece muerto de un disparo de escopeta, en el interior de su coche, en una carretera rural a las afueras de Sydney. Al poco de esto, Mike Hand desaparece misteriosamente, haciendo quebrar la sociedad bancaria que ambos tenían en común. La teoría conspirativa estaba servida:

A Hand se le había concedido una Estrella de Plata, un Corazón Púrpura y una Cruz de Servicios Distinguidos por su valerosa actuación en la guerra de Vietnam. Se cree que este comportamiento en el campo de batalla lo acreditó para conseguir un empleo como agente especial de la CIA en Vietnam y la guerra encubierta que se libraba en Laos. El Banco Nugan Hand fue fundado en Australia, en 1973, y existe una sólida, aunque circunstancial, prueba de que su cometido era el lavado de dinero del tráfico de drogas y armas para financiar las acciones ilegales que llevaba a cabo la CIA en los países vecinos de Vietnam.⁵⁴

La investigación oficial llevó a varios periodistas a la caza y captura del fugitivo Mark Hand, estableciendo ciertas conexiones con diferentes elementos, relacionados también con la CIA:

Ha quedado establecido que, cuando huyó de Australia en 1980, Hand recibió ayuda de un personaje conocido como "Charlie" y más tarde identificado como James Oswald Spender, un ex agente de operaciones especiales de la CIA. En 1991, el periodista australiano Brian Toohey descubrió un apartado de correos para Hand en Bellevue, una pequeña ciudad en las montañas Cascade, cerca del Puget Sound y la frontera canadiense, en el Estado de Washington, donde se creía que estaba viviendo con su igualmente fugitiva esposa Helen. Ambos desaparecieron poco después de que Toohey localizara el apartado de correos.⁵⁵

Paralelamente, el por entonces director de la CIA, William Colby, trataba de deshacerse del recién electo primer ministro australiano Gough Whitlam, por unas maniobras

⁵⁴ BURNETT, Thom, op. cit., p. 279.

⁵⁵ *Ibíd.*, p. 280.

relacionadas con una base militar estadounidense situada en suelo australiano, llamada Pine Gap, a la que Whitlam pensaba echar el cierre; algo que perjudicaría muchísimo a ciertos intereses “poco honorables” de la CIA:

Con el fin de mantener los intereses de la CIA frente a Whitlam, Colby y otros funcionarios de la agencia ayudaron al jefe del partido de la oposición a perpetrar un golpe institucional y expulsar a Whitlam en diciembre de 1975, el mismo mes de la renovación del tratado de la base Pine Gap entre Estados Unidos y Australia. Una de las formas en que la CIA tiene fama de haber efectuado este cambio, fue a través de una serie de operaciones mediante el Banco Nugan Hand, situado en Sydney.⁵⁶

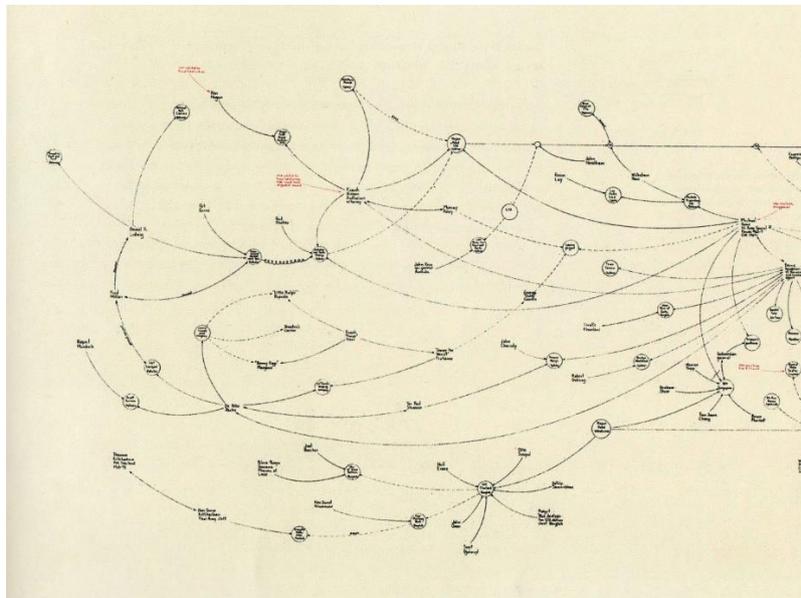


Figura 03. *Frank Nugan, Michael Hand and Nugan Hand Ltd. of Sydney, Australia, ca. 1972-80, Mark Lombardi, Nueva York, 1988 (fragmento).*

En el dibujo que realizó Lombardi, dos largas líneas de tiempo horizontales y paralelas, representan las acciones de los dos socios de la trama. La línea superior designa a la sociedad Nugan Hand Ltd. y la inferior a las subsidiarias. Frank Nugan, el actor principal

⁵⁶ HOBBS, Robert, op. cit., p. 74.

de la trama, es situado por Lombardi en la parte superior izquierda del dibujo, mientras que el secundario, Mark Hand, aparece a su derecha. Expandida por toda la hoja, Lombardi representa la grandiosa trama de influencias y operaciones ilegales perpetradas por esta sociedad criminal, implicando a la dirección misma de la CIA. Curiosamente, cuando William Colby abandonó el puesto de director de la agencia de inteligencia americana, desempeñó el puesto de asesor legal del Banco Nugan Hand, otorgándole cierta legitimidad cara al público y creando nuevos contactos para el negocio.

Visto el comprometedor contenido de sus dibujos, Lombardi se convirtió, en poco tiempo, en el artista que destapaba los escándalos financieros y de corrupción de Estados Unidos, especializándose en las tapaderas para blanqueo de capitales y las redes de lavado de dinero:

El término "lavado de dinero" probablemente se desarrolló por primera vez en el apogeo del sindicato del crimen de Al Capone, cuando se utilizaban las lavanderías que funcionaban con monedas para ocultar los beneficios del juego ilegal. Con el tiempo, el lavado de dinero se convirtió en un negocio internacional con participación de instituciones financieras externas, entre ellas la red de bancos Shell (Shell Banks), cuyos depósitos alcanzaron la cifra de 5 trillones de dólares en todo el mundo en 2002, cuando en 1983 apenas alcanzaban los 200 millones de dólares. El secreto radica en ciertas ventajas, como la libertad de impuestos y el fácil acceso a la moneda transfronteriza que ofrecen, además de cuentas en el extranjero que se pueden abrir en unas pocas horas y empresas en alta mar que pueden ser registradas durante la noche. Utilizadas por primera vez durante la década de 1930 por personas que tenían la intención de ocultar fondos de los nazis y por los franceses que deseaban evitar impuestos sobre la renta, y más tarde por el mafioso Meyer Lansky durante la década de 1950, estas cuentas se han convertido en paraísos fiscales para corporaciones internacionales y personalidades ricas alrededor del mundo. El paraíso fiscal de más éxito del mundo son las Islas Caimán, que han sido calificadas como la quinta mayor región bancaria del mundo, después de Estados Unidos, Japón, Gran Bretaña y Francia. En 1997, las Naciones Unidas

estimaron que los fondos anuales procedentes de todas las actividades delictivas a nivel mundial ascienden a 1.310 millones de dólares, aproximadamente el 15 por ciento de la producción mundial, y que al menos la mitad de este dinero debe ser lavada antes de que pueda ser utilizada legalmente. Esta cifra espectacular es la suma anual de los ingresos acumulados en el mundo occidental a través de los delitos de cuello blanco, unos 818 millones de dólares, según cifras de Naciones Unidas.⁵⁷

Con el tiempo, toda la verdad construida por Lombardi fue haciéndose hueco y ganando espacio frente a la verdad “común”, hasta el extremo de que, el 22 de Marzo del año 2000, encontró la muerte ahorcándose en su casa de Brooklyn, Nueva York. ¿Tuvo algo que ver este acto de muerte final con su conocimiento “al margen de la verdad oficial”, que tal vez no pudo soportar? ¿O fue una forma de callarlo, como tantas otras veces se ha hecho con sujetos similares, incómodos o molestos para el funcionamiento del sistema corrupto? Podría ocurrir que, con toda la información que poseía Lombardi, se construyera una realidad tan potente que acabó con él. ¿Cómo puede ser posible? Lombardi crea y configura “su” realidad a partir de datos publicados oficiales, a la vista de cualquiera que tenga interés en conocerlos. Se advierte entonces la potencia creadora de realidad, sea verdadera o no: de ideas o creencias, de “versiones” de los hechos, de interpretaciones subjetivas, se puede llegar a un resultado “verídico”, como en este caso sería la muerte del propio Lombardi, víctima, tal vez, de su propia realidad. ¿Significa esto que toda realidad es válida, aunque se fundamente en hechos o creencias “falsas”? La validez de una mentira se legitima en cuanto ésta comienza a crear “verdad”, entendida como hechos veraces, realidades que efectivamente “ocurren” a partir de ésta:

Posiblemente Lombardi fue un hombre predestinado a una muerte anticipada, no sólo por contribuir a dismantelar esa verdad única y oficial convirtiéndose en un hipotético objetivo de los que habían sido descubiertos, sino también porque sin darse cuenta había construido otra verdad que pudo ir apoderándose de él.⁵⁸

⁵⁷ *Ibíd.*, p. 30.

⁵⁸ MESTRE, Joel, *op. cit.*, p. 9.

Queda fuera de las intenciones de este trabajo un análisis profundo sobre los mecanismos de construcción de la realidad, pero a partir del caso de Lombardi se nos plantean nuevos ámbitos de cuestionamiento. Si realmente Lombardi se suicidó, no tuvo que ser necesariamente por el contenido de su trabajo; si bien es cierto que, con cada dibujo, apuntaba directamente a componentes de corrupción del sistema “reales”. Los supuestos “suicidios” son una marca de las sociedades mafiosas y se siguen utilizando hoy en día. El sistema es tan complejo que se hace prácticamente imposible incriminar a autores de atroces crímenes, porque en cada punto existe alguien implicado de algún modo. Que la CIA blanquea dinero, financia guerras, ayuda a dictadores y trafica con armas, es algo que un amplio sector de la sociedad conoce de manera tácita, pero que en la práctica es muy difícil de demostrar, justamente por la gran implicación de los actores en toda la trama. Desde una perspectiva más profunda, si la muerte de Lombardi fue “facilitada” por aquellos a quien señalaba, no deja de ser una prueba definitiva de que todo lo que mostró en sus dibujos era terriblemente cierto y real.

2.3_ Cuando los *mass media* prueban su medicina: Ivan Istochnikov / Joan Fontcuberta

La complicidad de los medios de comunicación con el poder no es únicamente una cuestión de economía, favoritismo y tráfico de influencias empresariales; en *política profunda*, los *mass media* conforman el brazo ejecutor del escenario donde ocurre todo. La televisión, la radio y la prensa escrita, junto con puntuales campañas propagandísticas, se encargan a diario de cumplir los objetivos de la agenda del *Nuevo Orden*, en forma de tergiversación y manipulación (cuando no creación) de diversos acontecimientos, sociales y políticos, destinados a dirigir la opinión, el pensamiento y la conducta de la sociedad, hacia fines concretos. Para acercarnos un poco más en este fenómeno, analizaremos a continuación un trabajo que ilustra este funcionamiento, pero de manera inversa, donde los manipuladores son los manipulados.

Ivan Istochnikov es el nombre de uno de los astronautas fantasma más conocidos en el panorama contemporáneo, además de una creación ficticia del artista español Joan Fontcuberta (Barcelona, 1955), para la exposición titulada *Sputnik* (21 de Mayo – 20 de

Julio de 1997, Fundación Arte y Tecnología, Madrid). La exposición mostraba un recorrido, a base de documentos fotográficos y objetos varios, sobre la vida, carrera espacial y extraña desaparición del cosmonauta ruso Ivan Istochnikov, en el contexto de la trepidante competencia entre la URSS y Estados Unidos, por ver quién llegaba primero a la Luna:

El 25 de Octubre de 1968 fue lanzado el Soyuz 2 con el piloto-cosmonauta coronel Ivan Istochnikov a bordo. La nave debía servir de blanco para el Soyuz 3 que, tripulado por el teniente coronel Giorgi Beregovoi, realizaría al día siguiente un ensayo de ensamblaje orbital de las dos cápsulas. (...) En el vuelo que les había precedido, el Soyuz 1, las cosas fueron mal desde el principio y terminaron en un estrepitoso desastre: Komarov se estrelló al regresar, debido al mal funcionamiento del paracaídas. Se impuso revisar todos los sistemas a fondo (...) A pesar del tiempo perdido, volvía a reinar el optimismo. Extremadas las precauciones para la siguiente misión Soyuz tripulada, todo auguraba el éxito. Desgraciadamente no sería así: después de un intento fallido de acoplamiento, el Soyuz 2 y el Soyuz 3 se distanciaron y perdieron el contacto. Cuando al día siguiente se reencontraron, Istochnikov había desaparecido y su módulo presentaba el impacto de un meteorito. En realidad, nunca se supo a ciencia cierta qué había ocurrido y el enigma se saldó con una suma de conjeturas. Pero, decididamente, las autoridades soviéticas no estaban dispuestas a admitir un nuevo fiasco y maquinaron una solución maquiavélica: declararon que el Soyuz 2 había sido un vuelo automatizado, no tripulado. A efectos oficiales Ivan Istochnikov habría fallecido a causa de una enfermedad unos días antes. Para evitar voces reprobatorias se confinó a la familia, se chantajeó a sus compañeros, se manipularon los archivos y se retocaron las fotografías.⁵⁹

La versión oficial del suceso de Istochnikov es que, tras su trágica muerte, el gobierno ruso hizo desaparecer todo rastro de su existencia, alterando diversa documentación gráfica, para no llevarse una mala propaganda de su programa espacial. Pero lo oficial resulta ser una ficción: Ivan Istochnikov no existió jamás, excepto en la mente de

⁵⁹ ARENA, Michael, Tras la pista de Ivan Istochnikov, en: *Sputnik*, pp. 37-38.

Fontcuberta, que lo imagina y lo sitúa en el plano de lo tangible, a través de diversas fotografías (donde él mismo hace del malogrado cosmonauta).

El grueso de la obra de Fontcuberta se caracteriza por ese juego entre realidad y ficción, fundamentalmente a través de la creación de montajes fotográficos manipulados, donde hace ver algo que no necesariamente debe existir en la realidad, tal y como es mostrado en la imagen. El hecho de hacer dudar sobre lo que se está viendo en una foto, comprende una vuelta de tuerca más a la reflexión de Roland Barthes y su “esto ha sido”, llegando al “esto podría no haber sido” o “esto no es como parece”.⁶⁰

La cuestión de la credibilidad de una imagen manipulada (una noticia, un suceso) y su poder de impacto y persuasión en la sociedad, es lo que nos interesa analizar en este punto. El propio Fontcuberta hace una “genealogía de la manipulación”, donde distingue los tres tipos de acciones manipulativas más comunes, respecto a la imagen fotográfica: la manipulación del mensaje, o soporte físico, donde se varía el contenido original de la imagen mediante retoque, reencuadramiento y fotomontaje; la manipulación del objeto, donde se construyen ficciones o simulacros, a partir de maquetas de paisajes, naves espaciales, etc., a las que se les hace pasar por reales; y finalmente, manipulación del contexto, “la plataforma constitucional donde la imagen adquiere su sentido.”⁶¹ Es la manipulación más extendida y que mejor se adapta a las características de los *mass media*. También es la que más se acerca a los intereses de nuestro trabajo, por lo que señalamos aquí dos casos prácticos conocidos, que funcionaron a la perfección en su momento:

En la guerra del Golfo, casi todas las cadenas de televisión ofrecieron las imágenes de un ave, un cormorán, con el plumaje cubierto de petróleo. Sadam Hussein había ordenado incendiar los pozos petrolíferos de Kuwait y esa imagen simbolizaba el desastre más que ninguna otra. Pero resultaba que aquel cormorán había sido filmado con ocasión de la catástrofe ecológica provocada por el barco Exxon Valdez en las costas de Alaska y no tenía ninguna relación

⁶⁰ Sobre las reflexiones del teórico de la fotografía, Roland Barthes, recomendamos su texto fundamental *La cámara lúcida*, Barcelona, Paidós, 1990.

⁶¹ FONTCUBERTA, Joan, *El beso de Judas*. Fotografía y verdad, p. 129.

con el conflicto de Oriente Medio. (...) Otro caso: durante la guerra Irán – Irak, un conflicto también caracterizado por la falta de imágenes y la reaparición de la censura militar, dos periodistas franceses, Serge Daney y Christian Caujolle, realizaron un experimento: publicaron en el periódico Libération dos fotografías casi idénticas, una al lado de otra. Una pertenecía a un reportaje de la batalla de Verdún durante la Primera Guerra Mundial, y la otra, realmente había sido tomada en el transcurso de la guerra entre los dos países islámicos. Las trincheras, el aspecto de los pobres soldados, desaliñados y sin afeitar, profundamente agotados, la estructura icónica de las dos imágenes era casi idéntica, las dos respondían fidedignamente a las expectativas de los lectores, que no advirtieron ninguna anomalía. No hacía falta, pues, enviar reporteros; bastaba con mandar a alguien a desempolvar los archivos. No necesitamos fotoperiodismo de actualidad; hay suficiente con los estereotipos gráficos que respondan a un índice de modelos de noticias.⁶²

Algo tan sencillo como descontextualizar, o no contextualizar lo suficiente, o simplemente omitir un pie de foto, o cambiarlo por otro, basta para que cualquier persona con poco espíritu crítico (o poco tiempo para preguntarse qué está viendo realmente), crea ver algo que no es exactamente como parece, consiguiendo un efecto de dirección de pensamiento o reacción que siempre funciona.

Tan efectivas son estas técnicas de manipulación, que casi se podría decir que el siglo XX ha crecido con ellas sin haberse dado cuenta. Acostumbrados a ello, no solo por este hecho, sino también por el trabajo en la industria audiovisual comercial, donde lo representado casi parece más real que lo real, la sociedad no estaría “educada” en el cuestionamiento de lo que está percibiendo como “real”, bajo la forma fundamental de noticias con titular, una o dos imágenes y un pie de foto (o breve comentario, en el terreno audiovisual).

⁶² *Ibíd.*, pp. 129-130.



Figura 04. *Sputnik*, Joan Fontcuberta, Madrid, 1997.

La exposición del cosmonauta perdido Ivan Istochnikov fue real, pero basada y construida a partir de un personaje ficticio, inventado, que no existió jamás. El problema surge cuando los *mass media* caen en su propia trampa, y dan crédito y veracidad a este hecho concreto (pensando que es real), difundiendo que el pobre Ivan sí existió realmente, y que fue víctima de una injusticia por parte de su gobierno. Para el caso que aquí nos ocupa, vamos a realizar un pequeño acercamiento a este suceso, a partir de un programa de televisión de la cadena española Cuatro, titulado *Cuarto Milenio*, dirigido y presentado por Iker Jiménez Elizari. El 11 de Junio de 2006, dentro de su horario nocturno habitual, el programa emitió un pequeño reportaje sobre el misterioso caso de un cosmonauta ruso, Ivan Istochnikov, que murió en el espacio, mientras maniobraba

con la sonda Soyuz 2.⁶³ El gobierno ruso borró todas las pruebas. Durante casi 7 minutos, tanto el presentador como el colaborador Gerardo Peláez, que traía en “exclusiva” la noticia, especulan sobre las causas reales de dicho acontecimiento. Van enseñando las fotos y tratándolas como si fueran “de verdad”. Al final, y sin llegar a resolver nada, el presentador sentencia: “Lo cierto y verdad es que ese hombre, en las fotos oficiales, no aparece. Y estaba ahí.” Increíblemente, los productores, redactores y colaboradores de este conocido programa de televisión, que además trata la temática de lo desconocido, tomaron como verdadera la historia del cosmonauta Istochnikov. Es decir, en un programa de máxima audiencia, especialista en temas misteriosos y paranormales, todos creyeron la falsa historia de Fontcuberta, y la presentaron al público como un misterio por resolver, pero verdadero y real. El propio Fontcuberta, preguntado al respecto en una entrevista tiempo después, declaró: “Tiendo trampas destinadas a los crédulos. No esperaba que cayeran en una que tiene nueve años unos periodistas profesionales, que se supone que tienen que verificar y contrastar la información.”⁶⁴ El 18 de Junio, una semana después, el mismo programa dedica unos minutos a “retractarse” del desliz informativo.⁶⁵ Y aunque no resulte muy académico, hacemos énfasis en el término “retractarse”, ya que, conociendo el contexto y los hechos, el propio director y presentador, se disculpa sin disculparse y admite su error sin admitir nada, haciendo gala de la retórica manipuladora que analizamos en este punto del capítulo y en otras partes de este mismo trabajo, característica de los *mass media*.

Este importante suceso demuestra, además de la gran calidad de los trabajos de Fontcuberta, el alto poder que tiene la manipulación en el contexto de los *mass media*. La mayoría de las personas dan crédito a cualquier información o hecho que aparezca en los medios masivos, por el simple hecho de estar ahí, porque se supone que no mienten y que se encargan de velar por el rigor y la veracidad de lo que muestran. La

⁶³ GÁMEZ, Luís Alfonso, El cosmonauta fantasma, *magonia.com*, <<http://magonia.com/2006/06/13/el-cosmonauta-fantasma/>>, [consulta: 2016 – 6 – 23].

⁶⁴ GÁMEZ, Luís Alfonso, El cosmonauta fantasma, *elcorreo.com*, <<http://www.elcorreo.com/vizcaya/pg060613/prensa/noticias/Gente/200606/13/VIZ-GEN-027.html>>, [consulta: 2016 – 6 – 23].

⁶⁵ GÁMEZ, Luís Alfonso, Iker Jiménez da explicaciones sobre el cosmonauta fantasma y no dice nada, *magonia.com*, <<http://magonia.com/2006/06/19/iker-ijimenez-da-explicaciones-sobre-cosmonauta-fantasma-y-no/>>, [consulta: 2016 – 6 – 23].

práctica nos hace ver que no es así en absoluto y nos obliga a hacernos la siguiente pregunta: Si la farsa del cosmonauta fue creída por el propio sistema manipulador, ¿qué otros grandes sucesos históricos, noticias, eventos, etc., no podrían haber sido también una manipulación? El 11 de Septiembre, la caída de Saddam Hussein y las guerras del Golfo, la Segunda Guerra Mundial y la Shoah... son sólo algunos ejemplos de hechos ocurridos en la historia contemporánea, sospechosos de contener, en algunos aspectos, cierto nivel fraudulento o, por lo menos, algunos datos o detalles controvertibles. Ante esta situación, el trabajo de Joan Fontcuberta nos hace dudar y nos ayuda, si estamos interesados en ello, a tratar de dilucidar entre lo que el poder nos quiere hacer creer, a través de los medios, y lo que podría estar ocurriendo realmente; una actitud fundamental para el conocimiento de la *política profunda*.



Figura 05. *Sputnik*, Joan Fontcuberta, Madrid, 1997.

2.4_ Los archivos desclasificados de Jenny Holzer

Siguiendo la estela del funcionamiento de los *mass media* como cómplices del *Nuevo Orden Mundial*, apuntamos ahora hacia algunas estrategias de manipulación, relacionadas con el modo en que la información se hace pública, por parte de los organismos del estado. La omisión de información y la tergiversación del lenguaje, serán

los sujetos que trataremos de analizar, a partir de documentación publicada por el gobierno de Estados Unidos, en las postrimerías del 11 S y desde el enfoque de la obra de la artista norteamericana Jenny Holzer (1950).

El 5 de Julio de 1967, entró en vigor en Estados Unidos la *Freedom of Information Act* (Ley de Libertad de Información), donde se reconocía la legitimidad y derecho de cualquier estadounidense al acceso a la información federal del estado. Aunque en un principio, esto se pueda traducir en una vía libre para escudriñar todo tipo de archivos del gobierno, la verdad es que el acceso está bastante restringido. La ley contempla algunas cláusulas o excepciones especiales, que verdaderamente dificultan investigar en según qué aspectos. Para el resto de material desclasificado, las autoridades optan por el recurso de tachar, omitir o borrar nombres y datos importantes en documentos comprometedores, en una maniobra de manipulación burda y descarada, que transmite la imagen que realmente tiene el gobierno de EE.UU. de sus ciudadanos.⁶⁶

Jenny Holzer trabaja con este tipo de documentación desclasificada, en un intento por exponer públicamente los procesos por los cuales el poder maneja y controla el acto comunicativo, en favor de sus propios intereses. En su serie *Redaction Paintings*, presenta diversos archivos anteriormente secretos, alterados, copiados o reproducidos mediante técnicas clásicas como la serigrafía o la pintura al óleo, donde trata de evidenciar la manipulación extrema que el gobierno de EE.UU. aplica en sus políticas de información. En la pieza titulada *PHOENIX Yellow White* (2006), Holzer manipula artísticamente un informe desclasificado del FBI, ampliado casi cuatro veces su tamaño:

Su envergadura y la cantidad de texto reflejan la exhaustividad y complejidad del informe. Sin embargo, más del 50 por ciento de la información está manipulada. De acuerdo con la Ley de Libertad de Información, detalles que puedan identificar a los oficiales de casos u otros presuntos terroristas, han sido eliminados para proteger a los agentes de los posibles daños y/o su exposición pública y para mantener la integridad de las investigaciones en curso. El texto

⁶⁶ Para una ampliación del tema, recomendamos la web oficial <https://foia.state.gov/> donde se pueden rastrear los más de 100.000 archivos desclasificados por el gobierno de Estados Unidos, a partir del sencillo mecanismo de la introducción de palabras clave.

fue tachado a mano, como lo demuestran los trazos del rotulador. El empleado del gobierno responsable de esto es desconocido, pero las marcas señalan la presencia de un individuo, alguien habilitado para decidir lo que debe mantenerse en secreto y lo que puede ser revelado.⁶⁷

Este conocido informe resultó ser una pieza fundamental durante las investigaciones del 11 S, ya que reflejaba el fracaso del FBI para evitar la catástrofe. En dicho documento, escrito por el agente Ken Williams, se describe la investigación acerca del sujeto Zakaria Mustapha Soubra, un joven estudiante que acudía a una escuela de vuelo y que vivía en Prescott, Arizona. Esta persona era conocida por sus conexiones con Al Qaeda y sus puntos de vista radicales sobre el Islam. Que los servicios secretos de EE.UU. siguieran la pista a personas con este perfil antes del 11 S, pero que luego no pudieran impedir los actos terroristas, nos obliga a levantar sospechas sobre sus modos y procedimientos de trabajo. Por otro lado, el hecho de publicar informes de alto secreto desclasificados, tachando u omitiendo parte importante de la información, no deja de ser una estrategia manipulativa harto descarada, que deja al ciudadano interesado en una situación indefensa, y con la sensación de que el sistema continúa con su gran engaño. Lo que hace el gobierno es reconocer públicamente sus malas prácticas, pero sin señalar a ningún responsable concreto al que poder dirigirse.

⁶⁷ SCOTSDALE MUSEUM OF CONTEMPORARY ART, *Covert Operations. Investigating the Known Unknowns*, p. 40. (Traducción propia).

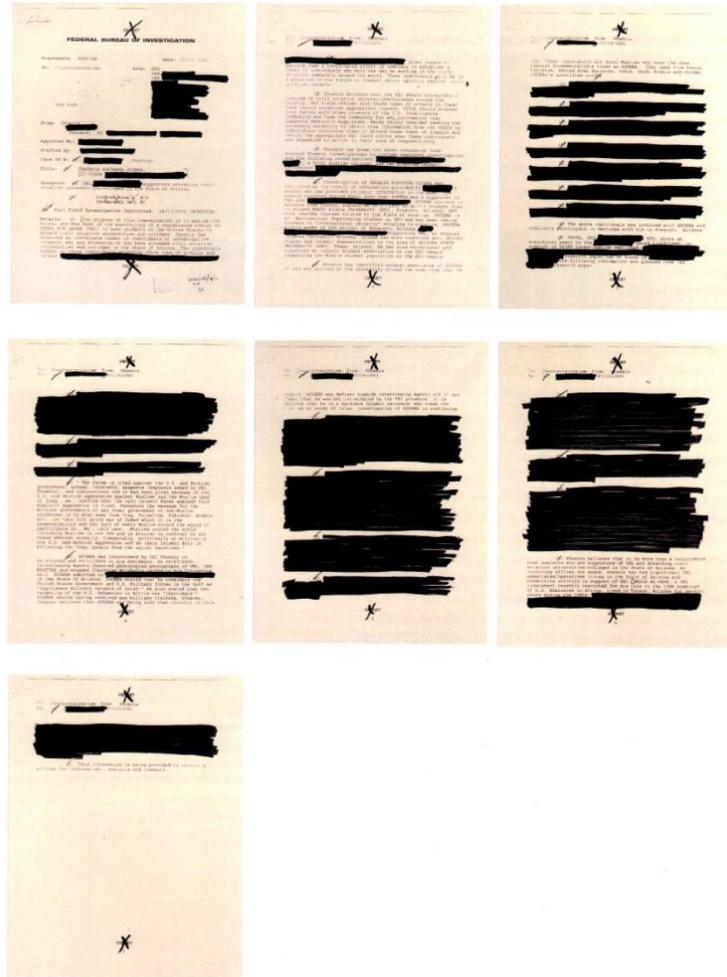


Figura 06. *PHOENIX Yellow White*, Jenny Holzer, Arizona, 2006.

Dentro de la misma serie, la pieza titulada *WE'RE AT WAR* (2006), reflexiona sobre el uso de la retórica del lenguaje, por parte de portavoces del gobierno de EE.UU., en lo que concierne a ciertas explicaciones obligadas, tras el suceso del 11 S. En este trabajo, Holzer utiliza tinta serigráfica sobre un lienzo, para reproducir el texto perteneciente a un memorándum que publicó la CIA, días después del ataque:

El memorándum, escrito por el director de la CIA George Tenet K., se distribuyó cinco días después de los ataques terroristas coordinados contra el World Trade Center y el Pentágono, el 11 de septiembre de 2001. Tenet escribió: "No puede haber impedimentos burocráticos para el éxito. Todas las reglas han cambiado. Tiene que haber una difusión de la información absoluta. Cada persona es quien

debe asumir un grado de responsabilidad personal sin precedentes". Este tono optimista y equilibrado contrasta con el título del memorándum de Holzer, contundente y decisivo: "ESTAMOS EN GUERRA". Hecho público en octubre de 2005 por la Ley de Libertad de Información, el documento fue ampliamente criticado como precursor de la retórica del presidente George W. Bush, específicamente los términos "guerra contra el terrorismo" y "eje del mal".⁶⁸

La tergiversación del lenguaje político a través de los *mass media*, se orienta aquí hacia el objetivo de hacer creer a la opinión pública que la situación está controlada, y que dista mucho de ser algo tan simple como una guerra. La fortaleza radica en lo ambiguo de los términos: no se puede saber a ciencia cierta qué o quiénes son "el eje del mal", ni cuánto tiempo llevan con nosotros, ni de dónde vienen, ni qué es lo que quieren, etc. Pero ellos sí lo saben, y sólo ellos pueden solucionarlo.

Sobre el uso de ciertos términos en la retórica político-bélica, Ross Glover señala (no sin cierta ironía) lo sencillo y efectivo que resultó, en los momentos posteriores al 11 S, el uso de la expresión "guerra contra ____", donde en el espacio en blanco, y dentro del contexto adecuado, cabría cualquier palabra para legitimar el conflicto:

Rellene el espacio en blanco. Independientemente de la palabra que introduzca, el público estadounidense lo va a comprender. Los presidentes de EE.UU. se han aprendido bien esta lección durante los últimos cuarenta años. "La guerra contra ____" explota nuestras entretelas competitivas como una ovación futbolística. "Sí", parecemos responder, "libre el buen combate, ¡oh! Presidente intrépido, libre la guerra por nosotros, libre la guerra por el bien de la humanidad, pero aún más importante, simplemente guerree". Poco importa que la mayoría de los combates terminen siendo sólo una pérdida de tiempo, dinero y vidas, o que cada vez que empezamos a combatir, las condiciones empeoren en lugar de mejorar. Combata de todos modos; combata hasta el final; combata hasta la muerte por el bien de la libertad y la democracia, o su nueva encarnación: la seguridad nacional.⁶⁹

⁶⁸ *Ibíd.*, p. 58.

⁶⁹ GLOVER, Ross, "La guerra contra ____", en: COLLINS, John (ed.), *Lenguaje Colateral*. Claves para justificar una guerra, p.153.

Glover señala la impunidad mediante la cual el discurso político se aprovecha de la poca consistencia de los términos, además de la apelación al aspecto emocional. Parece que declarar una guerra a algo implica ir a por todas, totalmente en serio, por encima de quien sea, pase lo que pase. Para demostrar la facilidad de esta estrategia, señala el empleo de las palabras pobreza, droga y terrorismo, al final de la fórmula “guerra contra ___”, comparándolas y estableciendo relaciones muy parecidas:

Una de las cosas más fáciles contra las que un presidente estadounidense puede declarar la guerra, es una idea demasiado vaga para ser combatida o demasiado amplia para resultar significativa. Las tres “guerras contra ___” ejemplifican esta realidad. La pobreza, las drogas y el terrorismo presentan una variedad de aspectos en común, pero en cuanto cosas a las que combatir, el más importante de ellos es el hecho de que representan ideas muy amplias que constan de escaso significado real. De las tres, sólo las drogas son cosas propiamente dichas. La pobreza y el terror son estados sociales o personales, y el terrorismo es tan impreciso que el BBC World Service (el servicio internacional de noticias radiofónicas de la BBC) ha abandonado del todo el uso del término.⁷⁰

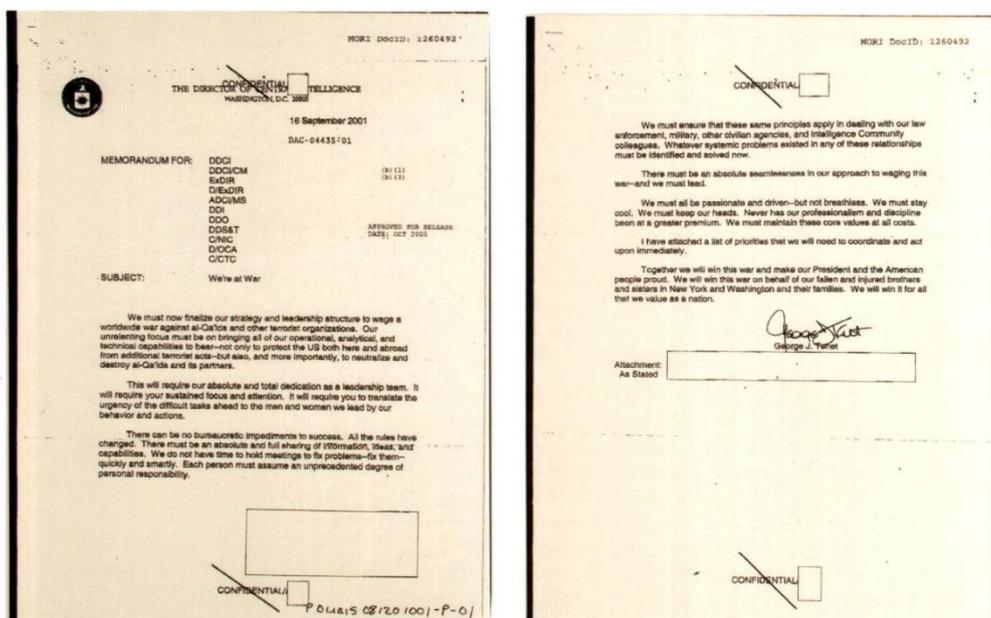


Figura 07. WE'RE AT WAR, Jenny Holzer, Arizona, 2006.

⁷⁰ Ibídem, pp. 154-155.

Efectivamente, declararle la guerra a según qué cosas, puede significar absolutamente nada. Haciendo un poco de memoria, la “guerra contra la droga” en EE.UU. comenzó en 1909, con la instauración de la International Opium Commission. Desde entonces, la batalla no ha finalizado. ¿Es posible que occidente lleve más de 100 años inmersa en una guerra contra la droga? Viendo los resultados, parece todo lo contrario. Y es que, según en qué momento de la historia nos centremos, la guerra contra las drogas ha resultado ser un negocio más que redondo para Estados Unidos. Los talibanes fueron financiados a través del control del tráfico de opio por parte de la CIA, en su apoyo contra el invasor ruso en Afganistán; la insurgencia en varios países sudamericanos fue “patrocinada” por el tráfico de cocaína a Norteamérica, también por parte de la CIA; y así hay un largo etcétera.⁷¹

Llama la atención, pues, el resultado en todas estas operaciones de “guerra contra ___”, que nunca parecen tener un final. La estrategia es, en este punto, mantener el estado de alarma, con una guerra perpetua contra lo que sea. La “guerra contra ___” no significa nada, simplemente provoca una respuesta de pánico en los *mass media* y, en consecuencia, en la mayoría de la población. En el mismo orden de cosas, la guerra contra el terrorismo sería exactamente igual que la de la droga: EE.UU. utiliza todos los medios a su alcance para conseguir sus objetivos de extensión y perpetuación del poder, moviéndose en una delgada y ambigua línea:

Estados Unidos respalda a una diversidad de grupos que emplean tácticas propias del terrorismo. Durante las administraciones de Clinton y Bush, la CIA y los líderes políticos encubrieron de un modo activo la desaparición de Efraín Bámaca Velásquez en Guatemala, incluso después de que su mujer, ciudadana estadounidense y licenciada en Derecho por la Universidad de Harvard, iniciara huelgas de hambre en ambos países, exigiendo información sobre su marido. (...) Estados Unidos financió y apoyó también activamente actos de terrorismo menos legítimos internacionalmente. Tómese, por ejemplo, el atentado en La

⁷¹ El propio Ross Glover hace un interesante repaso, en el mismo capítulo citado aquí, de la historia de la guerra contra la droga y los suculentos beneficios que ésta dio a EE.UU. durante todo el siglo XX. Para ampliar el tema, recomendamos también: ZIEGLER, Jean, *Los nuevos amos del mundo*, Barcelona, Destino, 2003.

Penca (Costa Rica) donde Edén Pastora, un ex líder de la Contra patrocinado por la CIA, ofrecía una conferencia de prensa. Este atentado mató a dos periodistas y fue llevado a cabo por contras cercanos a la CIA, según una investigación costarricense. A Manzer al Kassar, el traficante de armas sirio al que la operación de Oliver North con la Contra pagó un millón y medio de dólares, se le atribuye ahora el derribo del vuelo 103 de la Pan American World Airways, en 1988. Y no olvidemos al principal artífice del mal en 1990, Saddam Hussein, un líder nacional cuya infraestructura militar al completo, Estados Unidos ayudó a crear. Aunque podamos referirnos a un terrorista concreto como nuestro objetivo en la guerra contra el terrorismo, no resulta menos cierto que Estados Unidos apoya a tantos terroristas como combate, igual que respalda a muchas organizaciones que trafican con drogas.⁷²

Una tercera pieza de Holzer a la que nos queremos referir aquí, es la titulada *FINAL AUTOPSY REPORT DOD 003235 – DOD 003241 Radiant Blue* (2006), donde presentó el informe de autopsia ME04-14, que describe la muerte, el 9 de enero de 2004, del detenido Karim Abd al-Jalil, un oficial del ejército iraquí, en un interrogatorio de una unidad militar de élite de las fuerzas especiales de Estados Unidos, en la base aérea de Al Asad, en la provincia de Anbar, Irak.:

El certificado de defunción inicial indicaba que había muerto por "causas naturales ... mientras dormía". Sin embargo, este segundo informe de autopsia, del 30 de abril de 2004, realizado por el médico forense jefe adjunto de las Fuerzas Armadas, señala la causa de su muerte como homicidio por "lesiones por objetos contundentes y asfixia". Holzer presenta esta versión posterior para resaltar el encubrimiento de abusos a los detenidos, así como las "técnicas de interrogatorio mejoradas" (incluyendo la privación sensorial, posiciones de estrés e inmovilización con grilletes) aprobadas por el Secretario de Defensa, Donald Rumsfeld, en 2003. Holzer busca llamar la atención crítica hacia la decisión que el presidente George W. Bush tomó en 2002, donde la Convención de Ginebra sobre el trato a los prisioneros, no iba a aplicarse a talibanes ni a miembros de Al Qaeda.⁷³

⁷² GLOVER, Ross, op. cit., pp. 166-167.

⁷³ SCOTTDALÉ MUSEUM OF CONTEMPORARY ART, op. cit., p. 62.

En el informe que reproduce Holzer, llama la atención el lenguaje frío y burocrático empleado para describir las atrocidades cometidas hacia el prisionero:

"El difunto estaba encadenado a la parte superior del marco de una puerta, con una mordaza en la boca en el momento en que perdió el conocimiento y se quedó sin pulso". Otras lesiones incluyen contusiones profundas de la pared torácica y los pulmones, fracturas de costillas y hemorragias.⁷⁴

Que un gobierno publique informes de autopsias con detalles tan escabrosos como procedimientos de tortura, es algo altamente inquietante. Pensamos que Holzer juega con esa idea de hacer público lo privado, pero manipulándolo pictóricamente (del mismo modo que el gobierno manipula tachando con un rotulador). Lo que nos llama más la atención es cómo este tipo de informes revela algo más profundo, que realmente sí debe inquietarnos: que un secretario de defensa de un país poderoso, consienta la publicación de un manual de torturas oficial, y que luego, una vez sacado a la luz, tenga tan poca repercusión. Para nosotros, sería una muestra de cuán sedada se halla la opinión pública respecto a este tipo de escándalos. El gobierno de EE.UU. admite (por iniciativa propia o porque han sido pillados "con las manos en la masa") practicar torturas ilegales a prisioneros, detenidos también ilegalmente; financiar guerras y golpes de estado, a través de prácticas ilegales como el tráfico de drogas a escala internacional; practicar el terrorismo de estado, etcétera. Y todo ello, bajo la más amplia impunidad. Trabajos como los de Jenny Holzer, sirven para adentrarnos un poco más en las políticas profundas del gobierno más poderoso del mundo, y demuestran que, lejos de lo que los *mass media* quieren, a menudo, hacernos creer, las cosas muy pocas veces son lo que parecen. Holzer demuestra su voluntad por dar luz a estas políticas, comprometiéndose seriamente con su causa.

⁷⁴ *Ibíd.*, p. 62.

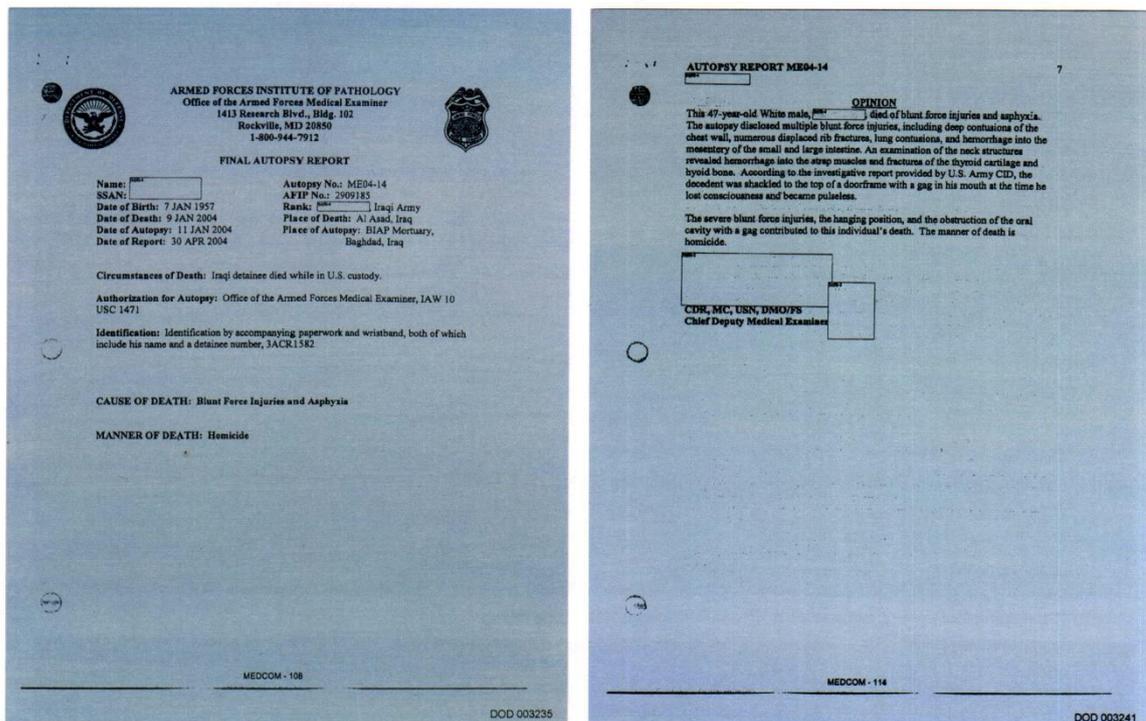


Figura 08. FINAL AUTOPSY REPORT DOD 003235 – DOD 003241 Radiant Blue, Jenny Holzer, Arizona, 2006.

3.5_ Papel Engomado: *Conspiración*

Papel Engomado es una revista-objeto creada en Mayo de 2012, en el seno del espacio del Centro de Producción de Artes Visuales La Regenta, en Canarias. Cada número de *Papel Engomado* es temático y está dirigido por un artista diferente, que hace de comisario para escoger el tema y los artistas que trabajarán en cada proyecto. Para el número 09, titulado *Conspiración*, el director general de la revista, Joaquín Artime, propuso a Vicente Aguado el comisariado del proyecto. Aunque la idea inicial se centraba en la creación de una única obra, se decidió que, en alusión a la temática conspirativa, se escogerían a seis artistas más para que desarrollaran una pequeña pieza, a partir de un concepto más abierto sobre la conspiración (necesariamente, para conspirar, se necesita de un reducido grupo de personas). El formato de este número fue una cajetilla de tabaco de la marca Marlboro, que hizo de contenedora de los objetos

artísticos presentados. Los artistas participantes fueron, en orden alfabético: Escif (Valencia), Gloria Rossi (Castellón), Joaquín Artime (Tenerife), Juan Sánchez (Murcia), Luan Mart (Burgos), Toni Signes (Valencia) y Vicente Aguado (Valencia). Todas las piezas están relacionadas con alguna categoría conspirativa, susceptible de ser analizada bajo el foco de la *política profunda*, de las cuales hemos escogido tres, que consideramos más cercanas al perfil de este trabajo: *Atado y bien atado*, de Joaquín Artime; *Neo-lenguaje político*, de Luan Mart y *Billete de 33 dólares*, de Vicente Aguado. Nuestra intención es analizarlas y ponerlas en conexión con la hipótesis de este trabajo y con algunos aspectos importantes, relacionados con la *política profunda*.



Figura 09. *Papel Engomado 09 – Conspiración*, Valencia, 2016.

2.5.1_ *Atado y bien atado*: Joaquín Artime y el Club Bilderberg

Como ya señalamos en el primer capítulo de este trabajo, la base teórica fundamental del *Nuevo Orden Mundial* es que la humanidad se halla inconscientemente dirigida hacia la realización de unos objetivos secretos, marcados por la élite económica, religiosa y política, y que inexorablemente serán cumplidos. En la práctica, el espacio donde todo esto es pensado, ordenado y supervisado, sería la reunión anual del llamado Club Bilderberg, que desde 1954, se centra en asegurarse de que la “agenda” debe ser

escrupulosamente obedecida. Este selecto club celebra sus reuniones en el más estricto secreto y ninguno de sus participantes puede jamás, bajo ningún concepto, revelar lo que se habla y decide en estos encuentros. El hecho de que, realmente, esta reunión anual se lleve a cabo, resulta de lo más interesante dentro del contexto de la *política profunda*, ya que prueba que los “amos del mundo” tienen más intereses en común de lo que la mayoría de nosotros podamos conocer:

El grupo [Bilderberg] empezó a formarse en la mitad de la Segunda Guerra Mundial, después de la derrota alemana a mano de los soviéticos en Stalingrado y Kursk, en 1942 y 1943, respectivamente. Los estrategas europeos se percataron de que el ocaso de Hitler estaba próximo, y fue entonces cuando la élite bancaria, los gobernantes, los reyes, etc., comenzaron a reunirse para definir las estrategias necesarias que impidieran al comunismo contagiarse al resto del mundo. El príncipe Bernardo de Holanda [miembro fundador del club] afirmó entonces: “Hemos de expandir el comercio libre en vez de poner barreras a los países del tercer mundo; ésta será la mejor garantía para detener el comunismo”.⁷⁵

Una metáfora que se acercaría mucho a todo este asunto, viene de la mano del artista canario Joaquín Artime (Tenerife, 1985), que en su pieza *Atado y bien atado* (2016), manufactura 100 sogas de papel a pequeña escala, donde por una cara escribe a mano los nombres, cargos y procedencias de los asistentes a la reunión del Club Bilderberg del año 2015, en Telfs-Buchen (Austria); mientras que, por la otra, enumera los temas que, presumiblemente, se trataron en dicho encuentro. Esta lista de papel es luego enrollada hasta conseguir la apariencia de una cuerda, a la que realiza un nudo similar al de una soga de ahorcado. El título de la pieza hace referencia a una frase muy conocida en la política española:

“Atado, y bien atado” fueron las palabras que Franco pronunció en su discurso navideño de 1969 para comunicar que las Cortes habían aprobado ese verano la propuesta de designar como sucesor a Juan Carlos de Borbón con el título de

⁷⁵ MARTÍN, Cristina, *El Club Bilderberg, los amos del mundo*, p. 15.

rey. La sucesión de poder ejercida a dedo es una práctica habitual, no sólo en el ámbito político. No se promociona únicamente por méritos propios. Ser apadrinado por un alto cargo es el mejor aval para conseguirlo. En los procesos de elección de altos cargos nunca parece que haya suficiente transparencia. Se vela el cómo. Se aplaude o discute el resultado.⁷⁶



Figura 10. *Atado y bien atado*, Joaquín Artime, Valencia, 2016.

Podemos observar de nuevo el empleo de la estrategia del enemigo necesario: los más poderosos aúnan sus fuerzas para acabar con todo aquel que no entre en sus planes. En el contexto de las postrimerías de la segunda guerra mundial, las constantes vitales del enemigo moribundo debían ser mantenidas y, de ser posible, una vez muerto, su fantasma también debía ser manifestado y utilizado para que el estado de terror pudiera seguir siendo alimentado. Con ese mismo propósito se fundó también la OTAN, como ya hemos visto anteriormente. La expansión del comercio libre encierra una realidad más profunda, basada en el control total de todos los procesos de consumo e información en el seno de la sociedad occidental, creando la ilusión de libertad de pensamiento y

⁷⁶ De la sinopsis del libro-objeto *Papel Engomado* núm. 9 – *Conspiración*, Valencia, Papel Engomado, 2016.

elección, cuando lo que realmente se está produciendo es una forma moderna de esclavitud, más cercana a una especie de libertad controlada:

A esta libertad controlada podemos llamarla una forma de esclavitud, pero no esclavitud en el sentido completo del concepto. Esa especie de esclavitud es la de convencernos de que cada uno tiene un nivel social, económico, académico, etc., o que puede alcanzar un nivel determinado, pero que no puede llegar más allá de ahí (a no ser que una extraña combinación de suerte le venga a agraciarse).⁷⁷

Toda esto recuerda fuertemente al escenario que Aldous Huxley (1894-1963) planteaba en su novela *Un Mundo Feliz*,⁷⁸ donde el sistema se encargaba de que cada categoría de personas fuera feliz en su estadio, sin envidiar en absoluto al resto: los mineros eran felices de ser mineros y los científicos igualmente, dentro del papel para el que habían sido creados. Este mundo feliz que se gesta desde la sombra, se asemeja mucho al actual proceso de globalización en el que Occidente se halla inmerso y que, desde organismos como el Club Bilderberg, se constituye como uno de los objetivos principales en su agenda anual:

Los Bilderbergers trabajan para la consecución de su propio ideario globalizador. Se reúnen a espaldas del mundo para pulir las estrategias planetarias que les lleven a la consecución de este objetivo, para ellos esencial. Una globalización impulsada bajo su óptica y condiciones: una globalización que quiere implantar un único gobierno, una única moneda y una sola religión. Y quieren hacerlo a través de la ONU. Quiere convertir a las Naciones Unidas en ese gobierno planetario, homogéneo, que no diferencie entre países, sino entre regiones de la tierra. Las mismas leyes para gentes tan dispares como los orientales y los occidentales, los indios y los chinos, los germanos y los españoles.⁷⁹

⁷⁷ MARTÍN, Cristina, op. cit., p. 16.

⁷⁸ HUXLEY, Aldous, *Un mundo feliz*. Barcelona, Random House Mondadori, 2010.

⁷⁹ MARTÍN, Cristina, op. cit., p. 23.

La ONU, la OTAN, el FMI, el Banco Mundial, el Euro, la lucha contra el Islam disfrazada de terrorismo, los estados de control y vigilancia, son algunos de los pasos hacia esta globalización que parece inevitable; aún quedan muchos otros: el TTIP, la eliminación del dinero en efectivo para implantar el dinero electrónico, el DNI para internet, etc. Todas estas estrategias y muchas otras se deciden anualmente en estas reuniones, a espaldas de la “realidad” de la mayoría. Los logros obtenidos desde el inicio son perfectamente identificables, lo que, lejos de aumentar cualquier tipo de teoría conspirativa, demuestra que, efectivamente, no todo lo que ocurre es por lo que nos dicen que ocurre, y todo tiene “verdaderos” responsables. Los personajes implicados en esta gran trama existen realmente y ocupan espacios muy poderosos, con un control férreo y masivo dentro de la sociedad:

Todos los presidentes americanos desde Eisenhower han pertenecido al Club. También, Tony Blair, así como la mayoría de los miembros principales de los gobiernos ingleses; Lionel Jospin; Romano Prodi, ex presidente de la Comisión Europea; Mario Monti, comisario europeo de la Competencia; Pascal Lamy, comisario de Comercio; José Durao Barroso; Alan Greenspan, jefe de la Reserva Federal; Hillary Clinton; John Kerry; la asesinada ministra de Asuntos Exteriores de Suecia, Anna Lindh; Melinda y Bill Gates; Henry Kissinger; la dinastía Rothschild; Jean-Claude Trichet, la cabeza visible del Banco Central Europeo; James Wolfenson, presidente del Banco Mundial; Javier Solana, secretario general del Consejo de la Comunidad Europea; el financiero George Soros, especulador capaz de hacer caer monedas nacionales en su provecho; y todas las familias reales de Europa. Junto a ellos se sientan los propietarios de los grandes medios de comunicación.⁸⁰

Los *mass media* ocupan un papel capital dentro de la ejecución de los planes del *Nuevo Orden Mundial*. Un ejemplo cercano: el presidente del grupo de comunicación español Prisa, Juan Luís Cebrián, es asiduo a las reuniones desde 2005, hasta tal punto que, actualmente, es el encargado de “invitar” a las personalidades españolas escogidas cada año. Al tener controlados a los grandes medios de comunicación, la creación de la

⁸⁰ ESTULIN, Daniel, *La verdadera historia del Club Bilderberg*, p. 32.

realidad oficial se vuelve mucho más sencilla y efectiva; al fin y al cabo, todo el mundo cree lo que sale por televisión, y eso es algo de lo que el poder saca mucho provecho:

El Club Bilderberg usa a los principales grupos de comunicación para crear una opinión que respalde sus objetivos. Así, difunde noticias que influyen tanto en el mundo político como en el ciudadano de a pie. La industria de los medios de comunicación, totalmente controlada, difunde la propaganda.⁸¹

Dicho de otro modo, los *mass media* se convierten en el gran teatro, donde el poder escribe el guion y los políticos-actores lo representan. Así, ciertos conflictos como guerras o crisis, no serían más que puestas en escena para influenciar en el pensamiento y comportamiento de la masa, que reaccionaría desde el plano irracional-emocional, algo ya estudiado y fácilmente previsible y controlable, principalmente gracias a las investigaciones de Edward Bernays.⁸²

El estado de la cuestión ilustra claramente algo que se puede expandir a la mayoría de políticas occidentales del siglo XX: el juego de la democracia, en manos del poder económico y con los medios de comunicación como administradores de la realidad, se convierte en una esclavitud encubierta. Finalmente, son los ganadores los que escriben la historia, por lo que se hace tremendamente complicado acceder a lo más profundo de las cloacas. La metáfora del ahogamiento o la asfixia por parte del poder, remite a un estado deliberado muy recurrente en la retórica de la política mediática. Expresiones parecidas como “apretarse el cinturón” son comunes en el día a día de la actualidad nacional. Joaquín Artime alude directamente a una de las cuestiones fundamentales, donde el sistema “aprieta, pero no ahoga”. Eventualmente, el poder hegemónico nos brindaría algún tiempo de respiración profunda y sosegada, para luego volver a apretar. Las sogas de *Atado y bien atado* nos señalan donde están los promotores del actual estado de excepción global, que luego emplearán a diversos “ejecutores”, en forma de los acostumbrados conflictos o crisis.

⁸¹ *Ibíd.*, p. 54.

⁸² BERNAYS, Edward, *Propaganda*. Madrid, Melusina, 2008. Ampliaremos este tema en el siguiente punto, con la obra *Neo-lenguaje político*, de Luan Mart.

2.5.2_ Luan Mart y el *Neo-lenguaje político*, o cómo nos siguen vendiendo la moto

La manipulación consciente e inteligente de los hábitos y opiniones organizados de las masas es un elemento de importancia en la sociedad democrática. Quienes manipulan este mecanismo oculto de la sociedad constituyen el gobierno invisible que detenta el verdadero poder que rige el destino de nuestro país. Quienes nos gobiernan, moldean nuestras mentes, definen nuestros gustos o nos sugieren nuestras ideas son en gran medida personas de las que nunca hemos oído hablar. Ello es el resultado lógico de cómo se organiza nuestra sociedad democrática. Grandes cantidades de seres humanos deben cooperar de esta suerte si es que quieren convivir en una sociedad funcional sin sobresaltos.⁸³

Este párrafo fue escrito por Edward Bernays (1891-1995), sobrino de Sigmund Freud y precursor moderno de la propaganda y las relaciones públicas, aplicadas a la sociedad estadounidense de principios del S. XX. Para Bernays, un gobierno democrático lleno de complejidades, debe estar dirigido por una reducida élite de personas desconocidas, sobradamente preparadas, que deben conducir al resto y encauzarlo por los caminos más convenientes; pero no para los intereses de estos últimos, sino para los del reducido grupo de poderosos privilegiados. Según su idea de gobierno, la masa se halla en una situación de estupidez constante, incapaz de comprender ni resolver ninguna cuestión ni problema relacionado con la complejidad de su vida diaria, más allá de cuatro cosas banales y rutinarias. El secreto de Bernays se encuentra en la síntesis: reducir al máximo los potenciales problemas del ciudadano medio, “en aras de la simplicidad y el sentido práctico de las cosas”,⁸⁴ a través de la élite preparada para ello y escogida “democráticamente”:

En teoría, cada ciudadano toma decisiones sobre cuestiones públicas y asuntos que conciernen a su conducta privada. En la práctica, si todos los hombres tuvieran que estudiar por sus propios medios los intrincados datos económicos, políticos y éticos que intervienen en cualquier asunto, les resultaría del todo

⁸³ BERNAYS, Edward, *Propaganda*, p. 15.

⁸⁴ *Ibíd.*, p. 17.

imposible llegar a ninguna conclusión en materia alguna. Hemos permitido de buen grado que un gobierno invisible filtre los datos y resalte los asuntos más destacados de modo que nuestro campo de elección quede reducido a unas proporciones prácticas. Aceptamos de nuestros líderes y de los medios que emplean para llegar al público que pongan de manifiesto y delimiten aquellos asuntos que se relacionan con cuestiones de interés público; aceptamos de nuestros guías en el terreno moral, ya sean sacerdotes, ensayistas reconocidos o simplemente la opinión dominante, un código estandarizado de conducta social al que nos ajustamos casi siempre.⁸⁵

El pensamiento de Bernays sobre la idea de un gobierno efectivo, se puede resumir en un punto: que por el bien común y por un sentido de la practicidad y comodidad, es mejor que unos pocos decidan sobre cosas muy complicadas que afectan al resto, ya que el resto ya tiene bastante con sus vidas:

La minoría ha descubierto que influir en las mayorías puede serle de gran ayuda. Se ha visto que es posible moldear la mente de las masas de tal suerte que éstas dirijan su poder recién conquistado en la dirección deseada. Esta práctica resulta inevitable en la estructura actual de la sociedad. Sea en política, finanzas, industria, agricultura, caridad, educación o en otros terrenos, cualquier actividad de calado social que se lleve a cabo tiene que servirse de la ayuda de la propaganda. La propaganda es el brazo ejecutor del gobierno invisible.⁸⁶

Bernays acepta que hay un poder invisible en la sombra, que necesariamente tiene que manipular a la sociedad y reducirla intelectualmente de manera forzosa. Pero no se trata de que la masa no pueda ocuparse de asuntos importantes como la economía, sino de que, si realmente lo hiciera (pensamos que es del todo posible), la élite del poder, tal y como está constituida, vería seriamente amenazada su posición y control. Gobernar de este modo es práctico y sencillo, pero para los que lo llevan a cabo, no para los gobernados, que se ven drásticamente limitados a llevar una vida alienada, marcada por

⁸⁵ *Ibíd.*, p. 17.

⁸⁶ *Ibíd.*, pp. 27-28.

la producción y los esporádicos momentos de ocio,⁸⁷ donde los intereses públicos escapan a la capacidad de comprensión del rebaño, deliberadamente aturdido y desconcertado. El método para conseguir “convencer” a la masa es la propaganda: “la propaganda es a la democracia lo que la cachiporra al estado totalitario”,⁸⁸ en palabras de Chomsky. La primera demostración moderna del poder de la propaganda, ocurrió en EE.UU. durante el mandato de Woodrow Wilson:

Este fue elegido presidente en 1916 como líder de la plataforma electoral Paz sin victoria, cuando se cruzaba el ecuador de la Primera Guerra Mundial. La población era muy pacifista y no veía ninguna razón para involucrarse en ninguna guerra europea; sin embargo, la administración Wilson había decidido que el país tomaría parte en el conflicto. Había por tanto que hacer algo para inducir en la sociedad la idea de la obligación de participar en la guerra. Y se creó una comisión de propaganda gubernamental, conocida con el nombre de Comisión Creel, que, en seis meses, logró convertir una población pacífica en otra histérica y belicista que quería ir a la guerra y destruir todo lo que oliera a alemán, despedazar a todos los alemanes, y salvar así al mundo.⁸⁹

Y aquí se ve el despiadado poder de la propaganda. En este caso, no se reduce a “convencer” con buenas palabras las ventajas de entrar en una guerra, sino que se crea una falsa realidad, se inventa un enemigo y se simula una agresión, apelando a la parte emotiva e irracional del pueblo:

Los medios utilizados fueron muy amplios. Por ejemplo, se fabricaron montones de atrocidades supuestamente cometidas por los alemanes, en las que se incluían niños belgas con los miembros arrancados y todo tipo de cosas horribles que todavía se pueden leer en los libros de historia, buena parte de lo cual fue inventado por el Ministerio británico de propaganda, cuyo auténtico propósito

⁸⁷ En contraposición al *ocio*, es interesante el término *negocio*, como *negación del ocio*, algo característico del s. XX y lo que llevamos del s. XXI, donde el trabajo o todo tipo de ocupaciones, han hecho que la sociedad no pueda desconectar del sistema de producción, ni tan siquiera para dormir. Para ampliar esta interesante cuestión, véase: CRARY, Jonathan, *24/7, el capitalismo al asalto del sueño*, Barcelona, Planeta, 2015.

⁸⁸ CHOMSKY, Noam; RAMONET, Ignacio, *Cómo nos venden la moto*, p. 16.

⁸⁹ *Ibidem*, pp. 8-9.

en aquel momento –tal como queda reflejado en sus deliberaciones secretas– era el de dirigir el pensamiento de la mayor parte del mundo.⁹⁰

El éxito de estas campañas reside en la confianza ciega que la masa profesa hacia su gobierno, que jamás podría mentirles; y de hacerlo (o, mejor dicho, de ser descubierto haciéndolo), siempre se podrá decir (y demostrar) que todo fue por el bien común. Exactamente un siglo después de este hecho, la propaganda sigue construyendo realidad en forma de conflictos bélicos y enemigos prefabricados (terrorismo islámico, crisis financiera, cambio climático, etcétera).

Otro paradigma del éxito de la propaganda lo encontramos en el influyente periodista y teórico de la democracia liberal, el norteamericano Walter Lippmann (1889–1974), quien sostenía que:

(...) lo que él llamaba revolución del arte de la democracia podía utilizarse para fabricar consenso, es decir, para producir en la población, mediante las nuevas técnicas de propaganda, la aceptación de algo inicialmente no deseado. También pensaba que ello era no solo una buena idea sino también necesaria, debido a que, tal como él mismo afirmó, los intereses comunes esquivan totalmente a la opinión pública y solo una clase especializada de hombres responsables lo bastante inteligentes puede comprenderlos y resolver los problemas que de ellos derivan.⁹¹

Tanto Lippmann como Bernays utilizan el término democracia de una manera bastante subjetiva, por lo que tal vez habría que recordar las posibles definiciones. Chomsky comenta al respecto:

Permítaseme empezar contraponiendo dos conceptos distintos de democracia. Uno es el que nos lleva a afirmar que, en una sociedad democrática, por un lado, la gente tiene a su alcance los recursos para participar de manera significativa en la gestión de sus asuntos particulares, y, por otro, los medios de información

⁹⁰ *Ibíd.*, pp. 9-10.

⁹¹ *Ibíd.*, pp. 10-11.

son libres e imparciales. Si se busca la palabra democracia en el diccionario se encuentra una definición bastante parecida a lo que acabo de formular. Una idea alternativa de democracia es la de que no debe permitirse que la gente se haga cargo de sus propios asuntos, a la vez que los medios de información deben estar fuerte y rígidamente controlados. Quizás esto suene como una concepción anticuada de democracia, pero es importante entender que, en todo caso, es la idea predominante.⁹²

El sistema ya nos ha acostumbrado, gracias al método propagandístico y otras distracciones, a esta segunda definición del concepto de democracia, que casi nadie se plantea (o, por lo menos, no el poder en activo, al que más bien le conviene). Conseguido esto, el cometido final de los *mass media*, convertidos en portavoces del poder, no es otro que el de decirle a la gente lo que tiene que pensar y creer, además de arreglárselas para conseguir que la masa acepte lo inaceptable, mediante máscaras, disfraces y mentiras varias. La propaganda es totalmente necesaria para tales fines; no se puede pensar en un elemento sin el otro:

Los medios de comunicación de masas actúan como sistema de transmisión de mensajes y símbolos para el ciudadano medio. Su función es la de divertir, entretener e informar, así como inculcar a los individuos los valores, creencias y códigos de comportamiento que les harán integrarse en las estructuras institucionales de la sociedad. En un mundo en el que la riqueza está concentrada y en el que existen grandes conflictos de intereses de clase, el cumplimiento de tal papel requiere una propaganda sistemática.⁹³

En la pieza del artista burgalés Luan Mart (1969), el uso de lo que él llama *Lenguaje Neopolítico*, combinado con ilustraciones-cliché de payasos, nos recuerda algo tan evidente que nos pasa del todo desapercibido: en el lenguaje de los *mass media* nada es lo que parece ser; es más, en muchísimas ocasiones es todo lo contrario o, directamente, es una falsedad que nada tiene que ver con la realidad. La pieza se compone de ocho cromos impresos a color sobre una tira de papel de 7 x 19 centímetros, en los que se

⁹² *Ibíd.*, pp. 7-8.

⁹³ CHOMSKY, Noam; HERNAN, Edward S., *Los guardianes de la libertad*, p. 21.

muestran ocho ilustraciones de diferentes rostros de payasos, cada uno con un lema en la parte inferior, donde primero se presenta una expresión que revela un hecho verdadero (por ejemplo: imputado), y después una versión eufemística equivalente, más propia del lenguaje de los *mass media* (por ejemplo; encausado o investigado). Estas técnicas (que sorprenden por lo simple y efectivo) son muy comunes en los medios de comunicación, a la hora de informar sobre acciones o decisiones tomadas por un gobierno, por ejemplo. Las frases son las siguientes:

No diga: imputado. Diga: Encausado o investigado.

No diga: Matanza de civiles. Diga: Daños colaterales.

No diga: Fuga de cerebros. Diga: Emigración.

No diga: Rescate de fondos europeos. Diga: Apoyo financiero.

No diga: Pobres. Diga: Desfavorecidos.

No diga: Conflictos bélicos. Diga: Tropas de paz.

No diga: Despido colectivo. Diga: Reajuste de personal.

No diga: Desahucio. Diga: Ejecución hipotecaria.

El acompañar estas frases con ilustraciones de payasos señala directamente al escenario del circo. No creemos que la intención de Luan Mart sea la de utilizar la figura del payaso como algo despectivo. Más bien, nos sitúa en el contexto de los payasos como personajes o actores que entretienen, que desvían la atención mediante su cuidada, grotesca y llamativa estética, a la vez que tratan de embaucarnos con absurdos ejercicios a medio camino entre la prestidigitación y el ilusionismo, como un grupo de trileros. Los *mass media*, y sobre todo la televisión, no son más que un potente escenario donde los espectadores observan, sin mayor voluntad que la de estar entretenidos y aislados del mundo “real”. Al otro lado, una caterva de payasos e ilusionistas amenizan la función y construyen la “versión oficial” de la realidad.

Sobre el lenguaje en los informativos de televisión actuales, es interesante una sencilla observación de Daniel Estulin, quien lo califica como “el lenguaje de los idiotas”:

¿Alguna vez ha prestado atención a la forma de hablar que se utiliza en los informativos? No, ¿verdad? En realidad, todos los informativos del mundo

occidental siguen la misma pauta lingüística: verbos simples, ristas de nombres y muy pocas frases largas. Frases cortas, vocabulario sencillo. En otras palabras, citas jugosas. “El presidente no va a presentarse a la reelección”, dice el locutor, “les daremos más detalles dentro de media hora” (...) La jerga de la televisión es aristotélica, se limita a nombrar los objetos como si estuvieran en un universo fijo, finito: hombre, perro, delincuente, presidente, coche, bomba, economía, malo, bueno. No está en marcha el pensamiento creativo, no hay ningún intento de estimular el intelecto, sino de imprimir una imagen en el cerebro de la persona. Y eso es lo que se llama lavado de cerebro.⁹⁴

Los investigadores Ignacio Vázquez y Santiago Aldea, de la Universidad de Zaragoza, distinguen dos zonas extremas dentro de la manipulación del lenguaje mediático: el “discurso modelado” (DM) y el “discurso submodelado” (DS); este último es el que nos interesa reflejar ahora, ya que es manifiestamente manipulador:

El DS se caracteriza por la ausencia de maquetación y de organización o estructura interna específicas. El receptor, en consecuencia, desconoce la intencionalidad de un discurso que no adopta convenciones específicas e, incluso, se presenta formando parte de géneros informativos presumiblemente objetivos. Los efectos perlocutivos⁹⁵ serán, desde la perspectiva del receptor, actitudes individuales que creerá haber asumido personalmente, sin sospechar que ha sido intencionalmente inducido. El DS es manipulativo por definición. No sólo carece de rasgos externos que descubran su focalización suasoria, sino que evita cuantas convenciones comunicativas puedan permitir su identificación.⁹⁶

El discurso submodelado es el empleado comúnmente cuando se quiere conseguir algo del receptor, que probablemente no se obtendría diciéndole la verdad. La intención del emisor quedará velada, expresada en forma de un discurso informativo, evaluativo o referencial, y jamás será explícita para quien recibe el mensaje. Los discursos de propaganda política en informativos y periódicos, a menudo son contruidos con este

⁹⁴ ESTULIN, Daniel, *El instituto Tavistock*, p. 194.

⁹⁵ Un efecto perlocutivo es el resultado, reacción o respuesta práctica por parte del receptor, a actos lingüísticos (ilocutivos) como “agradecer”, “prometer”, “mandar”, etc.

⁹⁶ VÁZQUEZ, Ignacio; ALDEA, Santiago, *Estrategia y manipulación del lenguaje*, p. 125.

formato. El receptor cree actuar bajo su propio criterio y decisión, pero en estos casos es altamente improbable. La voluntad es guiada por una mano invisible. Como ya hemos visto a lo largo de este trabajo, la manipulación de los procesos del lenguaje y la comunicación, se consolida como una de las más efectivas herramientas empleadas por el *Nuevo Orden Mundial* para conseguir sus objetivos, por lo que es indispensable su identificación, análisis y conocimiento desde la *política profunda*.

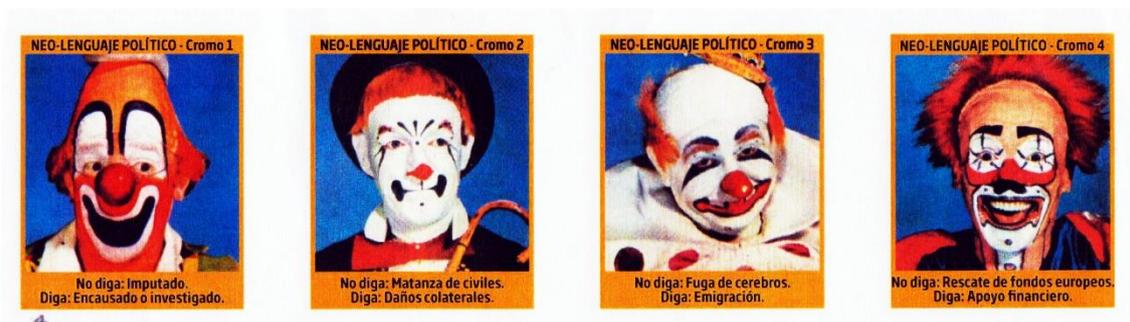


Figura 11. *Neo-lenguaje político*, Luan Mart, Valencia, 2016.

2.5.3_ Tras el rastro del dinero: Vicente Aguado

“Dadme el control sobre la moneda de una nación, y no tendré por qué preocuparme de aquellos que hacen sus leyes.” Esta declaración, atribuida a Mayer Amschel Rothschild (1744-1812), da cuenta de cuán sencillo resulta controlar (gobernar) cualquier cultura, sociedad o nación. La historia no tiene ningún misterio: quienes controlan la creación y regulación de la moneda, tienen absoluto poder por encima de morales e ideologías. Controlar el dinero es controlar el sistema al completo. La economía, en su base, no deja de ser una convención social: cualquier cosa que sirva para pagar, previa aceptación general, es considerada dinero:

A lo largo de la historia ha habido muchas y muy peculiares formas de dinero, dependiendo de las culturas y de la consideración que se les daba a algunos productos que ahora nos podrían parecer carentes del más mínimo valor económico. Como dinero se han utilizado, por ejemplo, conchas, piedras, bloques de sal, cueros y, sobre todo, metales. En la antigua Mesopotamia

utilizaban cebada para pagar, pero las cosechas variaban tanto, y con ellas los precios, que pasaron a utilizar cobre, que era de producción más estable. Incluso los cigarrillos sirvieron como dinero en muchos campos de concentración.⁹⁷

Billete de 33 dólares, es la pieza con la que el artista Vicente Aguado (Valencia, 1991) trata de representar y analizar la simbología del poder, a partir de los billetes de un dólar norteamericanos. Los iconos y símbolos de éstos últimos, nos dan algunas pistas para interpretar las intenciones del *Nuevo Orden Mundial*. El billete actual de un dólar, no ha variado mucho desde su implantación en la revolución americana. George Washington, masón y primer líder de la nación, fue el responsable de la creación y diseño del billete de un dólar. Los escudos del reverso fueron ideados por Thomas Jefferson, John Adams y Benjamin Franklin. Numerosas teorías conspiradoras señalan que este billete se halla repleto de simbología y mensajes que, convenientemente descifrados, pueden llegar a ser fuente de informaciones importantes. El reverso del billete es el que más interés ha despertado siempre, por lo que creemos importante analizarlo un poco más de cerca. En el centro encontramos la palabra “one”, que hace referencia al valor del dólar: uno. Pero también señala la unidad, un aspecto místico y religioso que combina bien con el anverso y la leyenda “In God we trust” (en Dios confiamos), aunque fuera añadida al diseño años más tarde. A cada lado podemos ver dos escudos, cada uno con un diseño diferente. El de la izquierda muestra una pirámide inspirada, presumiblemente, en la gran pirámide de Keops, en Egipto. Cuenta con trece escalones y un ojo resplandeciente en la cima. Aunque la explicación oficial dice que el trece hace mención a los trece estados con los que contaba Estados Unidos en su origen, también este número es muy recurrente en la masonería y en ciertas escuelas cabalísticas.⁹⁸ De hecho, la imagen de la pirámide es ampliamente aceptada y reconocida por la propia Masonería como un importante símbolo. El ojo superior nos habla del símbolo del hombre regenerado, que “en la Masonería, ha adoptado la figura de un triángulo o letra delta, en cuyo interior encontramos la letra G, el Tetragrama o el ojo de Dios.”⁹⁹ En la base, inscrita en un

⁹⁷ TORRES LÓPEZ, Juan, *Toma el dinero y corre*. La globalización neoliberal del dinero y las finanzas, p. 18.

⁹⁸ La mayoría de simbología ritual masónica está extraída de la tradición de la Kabbalah judía.

⁹⁹ SÁNCHEZ FERRÉ, Pere, Fuentes iconográficas de la masonería moderna, en: CRUZ, José Ignacio (ed.), *Masonería e Ilustración*, p. 92.

papiro, se puede leer la frase “Novus Ordo Seclorum”, que significa “Nuevo Orden de los Siglos”. Casualmente (aunque en *política profunda* no existe la casualidad), esta frase se añadió al diseño del billete en 1935, en los albores de la segunda guerra mundial (y para muchos, el inicio de la *Gran Conjura*). En la parte superior del símbolo hay otra leyenda: “Annuit Cœptis”, que vendría a significar “aprobado o justificado”, en el sentido de “la autoridad superior aprueba nuestros actos”. Respecto al escudo de la parte derecha, se puede observar un “águila calva”, símbolo nacional oficial de Estados Unidos, con ambas alas desplegadas, compuestas de treinta y tres plumas cada una. También el número treinta y tres coincide con los treinta y tres grados masónicos del rito Escocés Antiguo y Aceptado¹⁰⁰. Sobre la cabeza del águila hallamos otro símbolo masónico: la estrella de nueve puntas, confeccionada con trece estrellas de cinco puntas. En una garra, el águila porta trece flechas, mientras que, en la otra, sujeta una rama con trece hojas.

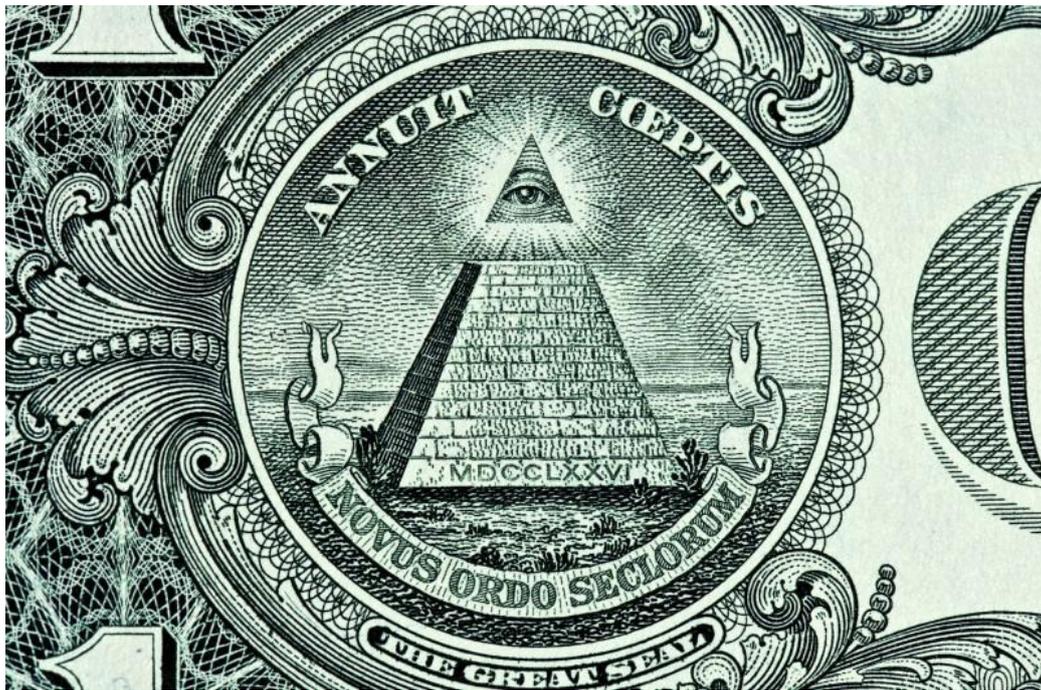


Figura 12. Escudo izquierdo del billete de un dólar.

¹⁰⁰ Este ritual es el más difundido dentro de la Masonería moderna.

La relación entre la Masonería y la fundación de los Estados Unidos dista mucho de ser una leyenda conspirativa. Tanto George Washington como muchos presidentes posteriores, militaron en las filas de la Masonería. La imaginería masona es muy rica en simbología y ornamentos, que siempre reproducen allá donde obran o construyen (tanto física como intelectualmente).¹⁰¹ El billete de un dólar sería como “una obra más”, dentro de su trabajo, que todavía perdura. Las relaciones entre el *Nuevo Orden Mundial* y la Masonería se estrechan en este punto, dado que los fundadores de Estados Unidos eran masones y Estados Unidos se considera la capital del poder hegemónico occidental, gracias a herramientas tan potentes como el dólar, que a partir de 1971 cambió definitivamente el “patrón oro” por el sistema fiduciario, donde el dinero sólo se sostiene con la “fe” de quienes lo utilizan. Con esto, obtuvieron la capacidad de crear, literalmente, todo el dinero que quisieron.

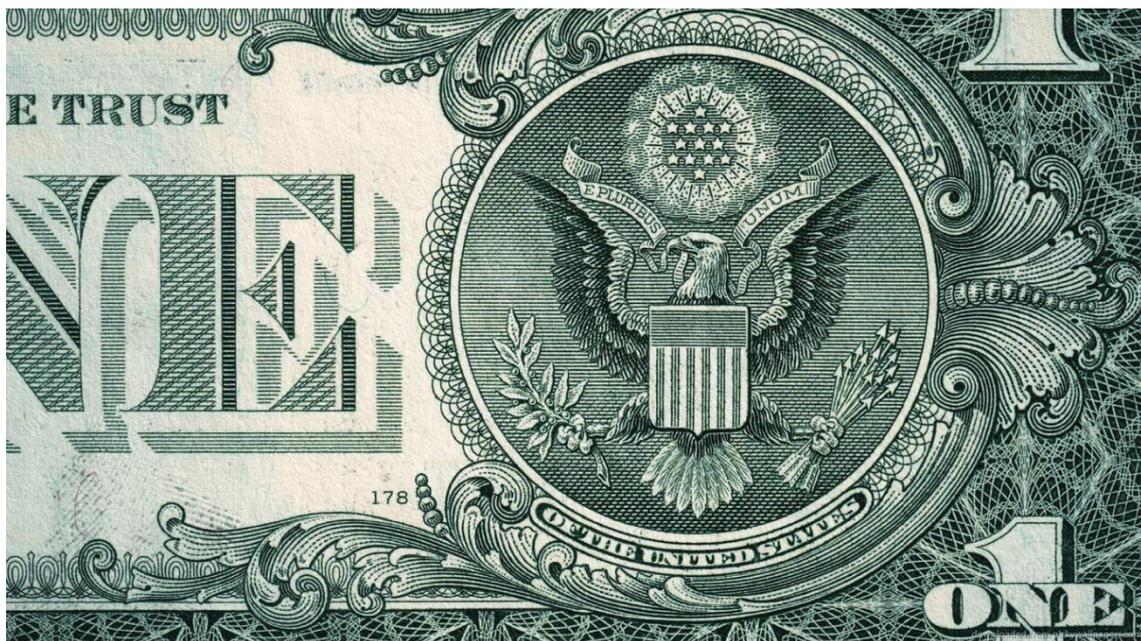


Figura 13. Escudo derecho del billete de un dólar.

¹⁰¹ De hecho, la Masonería “especulativa” (s. XVIII), viene de la “operativa” (hasta el s. XVII), donde los constructores y albañiles (*masons*, en francés) introducían símbolos ocultos en las catedrales que realizaban, a modo de firma o mensaje secreto.

Para evidenciar el hecho de que el poder deja rastros y pistas sobre sus intenciones e ideologías, el *Billete de 33 dólares* de Vicente Aguado, explota el uso del simbolismo oculto en el billete de un dólar, exagerándolo, multiplicándolo y proponiendo que, efectivamente, las “firmas” de los responsables del *Nuevo Orden Mundial* se encuentran en todas sus obras. En el anverso del billete, como elemento central, hallamos nuevamente la pirámide, pero con el ojo de Dios en el centro, desde donde despliega dos ráfagas de luz, que recuerdan a los grandes focos de las prisiones de principios del siglo XX. A la izquierda se sitúan, uno encima del otro, dos símbolos relacionados: el superior, una llave con el lema “Thirty Three Dollars”, aludiendo al valor económico, pero también señalando una clave secreta, en forma de llave antigua.¹⁰² La clave reside en el significado del número treinta y tres. En la base de la pirámide se encuentra la leyenda “Yod – He – Vav – He”, en caracteres de imitación del hebreo, que nombra lo prohibido, secreto e innombrable: el verdadero nombre de Dios. Luego, el símbolo inferior se compone de dos franjas horizontales; la de arriba es un código de barras con el nombre del autor, más el número seiscientos sesenta y seis, que implica una revisión del pasaje apocalíptico de San Juan, que señalaremos más adelante; la de abajo es una barra compuesta de dos filas horizontales de cuadrados blancos y negros, alternados, que emulan el suelo ajedrezado de las logias masónicas, donde la simbología hace recordar el principio hermético¹⁰³ “como es arriba, es abajo”, indicando la inevitable dualidad de la existencia. En el lado derecho se encuentran otros dos símbolos, también uno encima del otro; el superior es una letra G, como la utilizada en la simbología masónica, que invoca al Gran Arquitecto del Universo, el creador de todo, “God”, el Dios único, que preside la religión más potente de la historia: el dinero.

¹⁰² Juego de palabras en inglés, entre el “key” de “llave” y el “key” de “clave”.

¹⁰³ Los 7 principios herméticos, de alta influencia en la Masonería, se hallan recopilados en el texto anónimo *El Kybalión*, Edaf, Madrid, 1985.

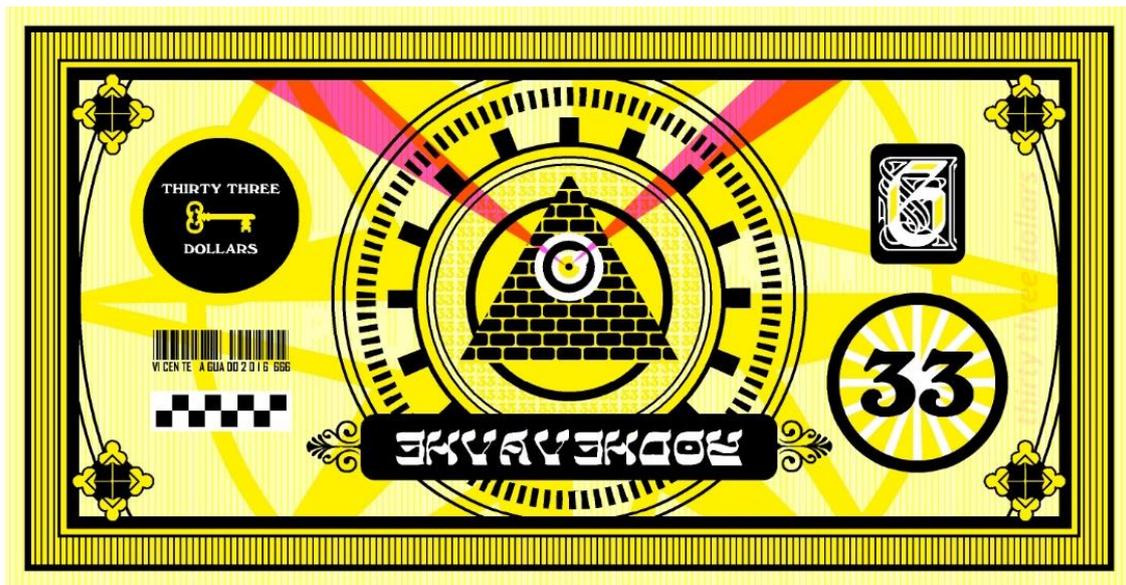


Figura 14. *Billete de 33 dólares (anverso)*, Vicente Aguado, Valencia, 2016

El inferior muestra el número treinta y tres, la cifra mágica, sobre un símbolo solar radiante. El sol, de culto pagano, también es venerado en la Masonería y en multitud de sociedades secretas. Toda esta simbología, presentada y exagerada en el billete, pero extraída del dólar original, sugiere no sólo la posibilidad de saber quién anda detrás, controlando y manifestando su poder, sino la necesidad de tener presente que la mayoría del dinero que circula por occidente es ficticio, que es como decir que no vale nada, más allá de la convención social aceptada, comentada unos párrafos antes.

Tras el invento de las monedas hechas de metales, y posteriormente, los billetes de diferentes tipos de papel, se estableció el dinero bancario, cuya característica principal reside en su carácter ficticio. “El dinero ficticio no supone únicamente un paso más en las convenciones sociales para aceptar un bien plenamente intercambiable; además significa que, por primera vez, el dinero se puede fabricar en grandes cantidades por el hombre a un bajo coste de producción, lo que da un enorme poder a quien pueda crearlo.”¹⁰⁴ En lo más profundo de todas las crisis económicas que han azotado al siglo XX e inicios del XXI, encontramos la problemática del dinero bancario o ficticio; esto es,

¹⁰⁴ ESTRADA, Bruno; BRAÑA, Francisco Javier; INURRIETA, Alejandro; LABORDA, Juan, *Qué hacemos con el poder de crear dinero*, p.11.

del dinero que físicamente no existe y que sólo pueden crear los bancos a partir del dinero tangible:

La idea de que los bancos privados “crean dinero” a veces resulta difícil de entender, pero tiene una fácil explicación. Supongamos que en la economía sólo existen 100 euros que están en posesión de José y que éste los presta a Isabel. En ese caso, la cantidad de dinero existente después del préstamo será la misma que al principio: 100 euros. Pero supongamos ahora que José deposita sus 100 euros en el Banco. Se realiza un depósito y la cantidad de dinero existente sigue siendo 100 euros. Lo que el Banco hará entonces será mantener una reserva, por ejemplo, de 20 euros, y con el resto ofrecer préstamos. Si concede un préstamo de 80 euros a Isabel, resulta que ahora el dinero existente en la economía será de 180 euros (100 que constituyen el depósito de José más los 80 de los que dispone Isabel). El banco, pues, ha creado dinero por valor de 80 euros. Lo que ocurre es que el banco no ha creado monedas o billetes, sino dinero bancario creado por el Banco¹⁰⁵.

Ese dinero ficticio, creado por los bancos a partir de la “nada”, es el motor principal de la especulación económica y financiera a nivel mundial. La deuda que posee un país como España, está basada en dinero ficticio. Y cuanto más se pide prestado para saldarla, más dinero ficticio se debe. Este es el mecanismo que produce y mantiene el sistema económico actual, basado en la deuda y en la crisis; la gran paradoja es que jamás podrá saldarse la deuda por completo, lo que conlleva que jamás un gobierno como el español, podrá ser autónomo y soberano de su propio sistema económico. Siempre tendrá que rendirle cuentas a algún fondo o banco central.

Cuando una entidad privada como el Fondo Monetario Internacional, tiene el poder y la capacidad de obligar a un estado a que regule su economía, respecto a la deuda que éste tiene contraída con ellos, lo que realmente ocurre es que el estado se encuentra atado de manos, a merced de las decisiones e intereses personales de un ente privado, y no lo quedará más remedio que someterse al dictamen de su acreedor,

¹⁰⁵ TORRES LÓPEZ, Juan, op. cit., p. 21.

independientemente de las políticas propuestas en su gobierno, para sus ciudadanos. Dicho de un modo más liviano, la única ideología que cuenta es la de la economía. Este callejón sin salida que representa el sistema económico de la deuda, corresponde al aspecto “macro” de la situación; pero es en el modo “micro”, en la economía doméstica de cada día, donde queremos focalizarnos ahora. El uso del dinero en efectivo, como manifestación material del poder de adquisición de una comunidad, puede constituir también un foco de acciones anti-sistema, como la falsificación de billetes, el robo o el blanqueo de capitales. Eso es algo que el poder conoce muy bien, y que ha estado observando durante muchas décadas. La circulación de dinero en metálico también representa un reducto de libertad y resistencia frente a la sociedad de control:

El dinero en metálico nos garantiza intimidad y anonimato o, lo que es lo mismo, libertad. También nos garantiza independencia. Todos nosotros podríamos conseguir que los bancos del mundo quebraran con sólo sacar simultáneamente el dinero que tenemos depositado en ellos. El dinero en efectivo también es sinónimo de descentralización. El gobierno sabe que para controlar, vigilar y seguir la pista de la población debe suprimirse el dinero en efectivo.¹⁰⁶

Daniel Estulin señala cómo el dinero está evolucionando hacia un método de control social más duro y estricto, que, en el plano más profundo, va camino de hacerse realidad. ¿Cómo sería una sociedad sin dinero en efectivo? El caso es que esa sociedad ya existe. El poder sólo no muestra las ventajas, a partir de sus intereses, pero tras pensarlo cinco minutos, el cambio que supondrá en nuestras vidas, cuando se establezca definitivamente el dinero “intangibles”, será de magnitudes drásticas. En primer lugar, se eliminará el anonimato: cualquier transacción de cualquier tipo será registrada en una base de datos. Esto incluye desde comprar chicles hasta alquilar un yate. El poder sabrá en todo momento cuándo, dónde y cómo gastamos nuestro dinero (el por qué se deduce de los tres elementos anteriores). Un sistema concebido de esta forma, jamás podrá ser estafado económicamente por parte de sus miembros (excelente propaganda contra la corrupción). Otra “ventaja” será el tremendo ahorro de trabajo de ingeniería y minería social, que se desprenderá de todos estos datos: será muy sencillo crear e

¹⁰⁶ ESTULIN, Daniel, *La verdadera historia del Club Bilderberg*, p. 214.

identificar perfiles de ciudadanos, sabiendo su poder económico y en qué lo invierte, a dónde viaja y qué gasta en esos viajes (que es lo mismo que saber dónde y qué está haciendo en todo momento). Efectivamente, el control del dinero hasta este extremo, es el equivalente a la más poderosa herramienta de vigilancia, control y recolección de datos jamás inventada.

En este escenario, imaginemos cómo podríamos donar unas pocas monedas a un vagabundo que pide en la puerta del supermercado: efectivamente, no podríamos, a menos que el gobierno tuviera “censados” a todos los vagabundos, y les proveyera de una máquina de lectura de *chips*, para poder aceptar donativos de los ciudadanos bien avenidos. Estos vagabundos también serían controlados por el sistema, y hasta incluso podrían hacer la declaración de la renta, según los ingresos obtenidos. Pero lo más probable es que no podamos hacer ningún donativo desinteresado a nadie. Ni eso, ni adquirir ciertos productos “ilegales” para el sistema. Y no hablamos sólo de drogas. En un futuro, y con este sistema en marcha, el estado puede decidir qué productos son legales y cuáles están prohibidos. Y nadie, absolutamente nadie podrá adquirirlos (al menos, con dinero). Y por supuesto, cuando se estime oportuno, se “cerrará el grifo” del dinero ante cualquier tipo de crisis, dejando a la población indefensa económicamente. Todo esto, que en un principio puede sonar apocalíptico (y en cierto modo lo es, como veremos al final de este punto), está ya en marcha y continuará avanzando.

El objetivo final de esta operación de virtualización económica, por parte del *Nuevo Orden Mundial*, es la total centralización del sistema económico global, mediante la creación de una moneda única. El paso previo fueron las tarjetas de crédito, aún muy extendidas hoy en día. Algunos países también disponen de tarjetas prepago “inteligentes”, donde se ingresa una cantidad de saldo determinada, que luego servirá para pagar en cualquier comercio asociado al sistema. Tanto la moneda única como el sistema de dinero virtual se consideran condiciones fundamentales para el establecimiento del *Nuevo Orden Mundial*:

Una vez el dinero haya desaparecido, y la población en general acepte las tarjetas inteligentes y se consolide el sistema de chips electrónicos, *el Nuevo*

Orden Mundial se inventará un sinfín de problemas en el sistema de las tarjetas electrónicas, como por ejemplo que las personas a veces tendrán que hacer frente a que su dinero esté perdido en el aire a causa de desgraciados, pero inevitables errores informáticos. Es decir, que los errores informáticos pueden ocurrir es un hecho. Que se pueden fabricar para que aparezcan también es un hecho.¹⁰⁷

La catastrófica idea de que el sistema económico de un gobierno colapse, y todos los ciudadanos se queden sin acceso a su dinero, está cada vez más cerca de hacerse realidad. A lo largo de este trabajo, hemos visto las más variadas estrategias de control por parte del poder hegemónico, donde los objetivos dispuestos siempre se cumplen, por encima de cualquier daño o perjuicio que pueda ocasionarse. El acto final de todo este complejo plan de control de la sociedad a través de la economía, es la implantación de microtecnología en el propio cuerpo humano; una evolución del código de barras comercial o de los actuales chips RFID, que contendrán toda la información personal de cada individuo, a modo de DNI electrónico, con su número de la seguridad social, su situación familiar y laboral, de cuánto dinero dispone y de dónde lo obtiene, etcétera. Una sociedad de este calado significaría una dependencia y esclavitud total del pueblo, sometido a los caprichos y necesidades del poder hegemónico, sin ninguna posibilidad de subversión o escape.

En la *Biblia*, en el libro del *Apocalipsis* de Juan, encontramos un siniestro párrafo, muy conocido, pero también muy olvidado, que parece advertirnos claramente de este turbio panorama que acabamos de describir:

Hizo que todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, recibieran una marca en la mano derecha o en la frente, de forma que ninguno pudiera comprar o vender si no había sido marcado con el nombre de la bestia o con la cifra de su nombre. Aquí la sabiduría. El que tenga inteligencia, que calcule la cifra de la bestia, una cifra de hombre. Su cifra es 666.¹⁰⁸

¹⁰⁷ *Ibidem*, p. 222.

¹⁰⁸ *Apocalipsis*, 13, 16-18.

No podemos descifrar de qué sistema habla San Juan en sus delirios apocalípticos, pero sí está describiendo una forma de mercado en la cual, sólo las personas “marcadas” estarán autorizadas a realizar transacciones económicas. Y deja muy claro que esta situación será impuesta a cualquier ser humano, por encima de cualquier condición social o política. La situación descrita se asemeja mucho a la dirección que está tomando la tecnología económica actual, por lo que, para nosotros, es algo que debemos tener en cuenta. Los “marcados” (los censados, los controlados, los buenos ciudadanos) serán los que participarán del sistema, y de ningún modo opondrán resistencia u objeción alguna. Cualquiera que ponga en duda el estado de las cosas o intente actuar por su cuenta, será susceptible de ser investigado, como sospechoso por conjurar contra el sistema. Que el dinero es una forma de control es un hecho. Tal vez sea la más potente y efectiva de todas (junto con el miedo). Y que la tecnología avanza hacia su digitalización total, es una cuestión de tiempo. Por ahora, sólo cabe preguntarnos: ¿Podrá la sociedad soportar el estado de vigilancia y control total que conllevará todo esto? ¿Debemos (o podemos) hacer algo para impedirlo, antes de que sea demasiado tarde? En este aspecto, podemos concluir con que, si el funcionamiento de la sociedad actual se basa en un sistema económico ficticio, todo producto de este sistema también debe serlo, en un sentido metafórico, pero con potencialidad de volverse real. Si la ficción se vuelve real, la realidad se transforma en una película de Hollywood, donde ciertamente, todo es posible.

Hay cosas que sabemos que sabemos. También hay cosas desconocidas conocidas, es decir, que sabemos que hay algunas cosas que no sabemos. Pero también hay cosas desconocidas que desconocemos, las que no sabemos que no sabemos.

Donald Rumsfeld

Capítulo 3

Conclusiones: ¿Si no lo veo no lo creo?

La clave de las teorías de la conspiración se halla en su nombre: son teorías. Más aún, son teorías de naturaleza clandestina, que muchas veces se encuentran por encima de pruebas y refutaciones. En última instancia, se podría decir que el hecho de creer en teorías conspirativas, es más una cuestión de fe que de aportar pruebas. Desde el principio de este trabajo, hemos aclarado que no tenemos ningún interés en investigar lo ininvestigable, (traducido en teorías de la conspiración). La hipótesis que planteamos, en cambio, es la de mostrar cómo, a través del arte contemporáneo, y a partir del escenario creado tras los acontecimientos del 11 S, es posible reforzar y legitimar ciertas teorías adscritas dentro de la *política profunda*.

El hecho de que varios artistas contemporáneos reconocidos, incluyan este tipo de temática en sus trabajos es, para nosotros, inequívoca señal de que algo está cambiando en la mentalidad de la sociedad occidental, y que lo que empezó como una ligera sospecha sobre la realidad acaecida el 11 de Septiembre (y que aún está por resolver), se está convirtiendo en una forma de pensar totalmente válida, al margen de la información mediatizada, donde es más conveniente buscar fuentes alternativas y contrastar los datos, que quedarse sentado frente al televisor, asimilando el boletín premasticado de las tres de la tarde. No estamos hablando del artista-educador que cree que puede cambiar el mundo, sino del artista como ciudadano común, al que también le afectan los mismos problemas y que, como el resto, se siente engañado y estafado, cuando descubre que “algo no cuadra” en la sociedad en la que vive.

Teniendo en cuenta la hipótesis planteada, concluimos que, efectivamente, ante el cambio de paradigma que supone el 11 S respecto al entendimiento de la realidad actual, el hecho de que el arte contemporáneo se fije y trabaje en ciertos asuntos relacionados con la *política profunda*, muestra la influencia que éstos poseen frente a la rutina y la cotidianidad en el común de la sociedad occidental, provocando una acción legitimadora.

Los trabajos aquí analizados convergen en la necesidad de mostrar capas más profundas, donde la información contenida es de vital importancia para comprender el funcionamiento de acontecimientos relevantes en el marco de la gestión y administración política mundial. De ser revelada públicamente, esta información pasaría a otorgar un poder que lograría neutralizar ciertas políticas de control ciudadano, así como un mayor empoderamiento frente al abusivo dominio del *Nuevo Orden Mundial*.

Centrándonos en los objetivos particulares, hemos logrado identificar los conceptos más característicos de la *política profunda*: El *Nuevo Orden Mundial*, el terrorismo de estado, la manipulación mediática, la corrupción económica, el control de masas, etc., son temáticas constantes que constituyen la base fundamental del conocimiento profundo.

También hemos visto cómo estos conceptos se hacen tangibles, en forma de diferentes conflictos, que siempre tienen un origen oscuro y difícil de demostrar, pero que se tornan verosímiles desde el prisma de los proyectos artísticos con los que hemos trabajado.

Aunque se ha seleccionado y analizado una porción mínima de obra de tan sólo siete artistas, éstos han sido plenamente identificados con los conceptos de *política profunda*, dejando la puerta abierta a una investigación de mayor envergadura.

El resultado del análisis de dichos trabajos, nos ha llevado a verificar la relación de éstos frente a la problemática actual a la que se enfrentan, donde los conceptos de *política profunda* se muestran como realidades posibles y verosímiles que, efectivamente, afectan a la cotidiana rutina de la sociedad.

Podemos manifestar, de este modo, el éxito en la creación de conocimiento alternativo, algo inherente en la naturaleza de la *política profunda* y fundamental para tratar de comprender el funcionamiento de la sociedad actual, así como la posibilidad de ampliación de esta investigación, en forma de tesis doctoral.

Finalmente, el papel del arte nos parece fundamental a la hora de dar voz a todas las situaciones expresadas en esta investigación. Para nosotros, lo más importante es señalar que, cuando un artista habla de que su gobierno colabora con el terrorismo, lo hace con conocimiento de causa, y que, para él o ella, es fundamental expresarlo desde ese lugar privilegiado que es el arte contemporáneo. Esta actitud refuerza positivamente las creencias y pensamientos de la gente anónima que, por norma general, no puede hacer mucho más allá de quedarse en casa, investigando por su propia cuenta y pensando si será la única que creerá que las cosas no son lo que parecen, aunque no pueda hacer nada por demostrarlo. El Arte (ahora en mayúsculas) sí puede hacerlo, y es lo que más nos importa. Aunque hemos mostrado la validez de nuestra hipótesis, nos conformamos, no obstante, con que desde esta labor que ahora concluye, hayamos contribuido a mejorar la actitud crítica y la amplitud de miras, (tanto para artistas como para investigadores o interesados), en una sociedad cada vez más alienada.

Referencias

Para facilitar la consulta, hemos referenciado todos los textos, independientemente de su fuente, distinguiendo entre los citados a lo largo del trabajo y los que consideramos como complementarios. Después, señalamos las fuentes audiovisuales, webgrafía y el índice de figuras.

Textos citados

- ANVARI, Kiarash, Deleted scenes, en *Pages*, nº 1, 2004,
<http://www.pagesmagazine.net/gfx/uploads/PAGES1_fulltxt.pdf>, (traducción propia), [consulta: 2016 – 2 – 8].
- ARENA, Michael, Tras la pista de Ivan Istochnikov, en: *Sputnik* [catálogo], Madrid, Fundación Arte y Tecnología, 1997.
- BARTHES, Roland, *La cámara lúcida*, Barcelona, Paidós, 1990.
- BAUDRILLARD, Jean, *La guerra del Golfo no ha tenido lugar*, Barcelona, Anagrama, 1991.
- BERNAYS, Edward, *Propaganda*, Madrid, Melusina, 2008.
- BURNETT, Thom, *La sociedad de la mentira*, Barcelona, Planeta, 2008.
- CASTILLÓN, Juan Carlos, *Amos del Mundo*, Barcelona, Random House Mondadori, 2006.
- CHOMSKY, Noam, *11 – 09 – 2001*, Barcelona, RBA Libros, 2001.
— *El nuevo orden mundial (y el viejo)*, Barcelona, Crítica, 2002.
- CHOMSKY, Noam; HERMAN, Edward, S., *Los guardianes de la libertad*, Barcelona, Grijalbo Mondadori, 1990.
- CHOMSKY, Noam; RAMONET, Ignacio, *Cómo nos venden la moto*. Barcelona, Icaria, 2000.

- Cuántos presidentes de EE.UU. han muerto asesinados*,
<<http://www.muyhistoria.es/curiosidades/preguntas-respuestas/icuantos-presidentes-de-ee-uu-han-muerto-asesinados>>, [consulta: 2016 – 2 - 9].
- ESTRADA, Bruno; BRAÑA, Francisco Javier; INURRIETA, Alejandro; LABORDA, Juan,
Qué hacemos con el poder de crear dinero, Madrid, Akal, 2013.
- ESTULIN, Daniel, *La verdadera historia del Club Bilderberg*. Barcelona, Planeta, 2005.
— *El instituto Tavistock*, Barcelona, Ediciones B, 2011.
- FONTCUBERTA, Joan, *El beso de Judas. Fotografía y verdad*, Barcelona, Gustavo Gili,
1997.
- FOSTER, Hal, *El retorno de Lo Real*. La vanguardia a finales de siglo, Madrid, Akal, 2001.
- FREUD, Sigmund, Recuerdo, repetición y elaboración, en: *Obras completas*, volumen 9,
capítulo LXIII, Barcelona, Orbis, 1998.
- GÁMEZ, Luís Alfonso, El cosmonauta fantasma, *elcorreo.com*,
<<http://www.elcorreo.com/vizcaya/pg060613/prensa/noticias/Gente/200606/13/VIZ-GEN-027.html>>, [consulta: 2016 – 6 – 23].
- GLOVER, Ross, La guerra contra ____, en: Collins, John (ed.), *Lenguaje Colateral*. Claves
para justificar una guerra, Madrid, Páginas de espuma, 2003.
- GRAZIANO, Walter, *Nadie vio Matrix*, Buenos Aires, Planeta, 2010.
- HERNÁNDEZ, Pablo, entrevista a Vernon Walters [artículo], *ABC*, Madrid, 2000 – 8 – 15.
- HOBBS, Robert, *Mark Lombardi – Global Networks* [catálogo], New York, Independent
curators international, 2003.
- JANE, Emma A.; FLEMING, Chris, *Modern Conspiracy. The importance of being
paranoid*, Bloomsbury Academic, London, 2014.
- KLEIN, Naomi, *La doctrina del shock*, Barcelona, Espasa Libros, 2007.
- MARTÍN, Cristina, *El Club Bilderberg, los amos del mundo*. Madrid, Arcopress, 2005.

- MATE, Reyes, Orden Mundial y estado de excepción, en: ROLDÁN, Concha; AUSÍN, Txetsu; MATE, Reyes, *Guerra y paz en nombre de la política*, Madrid, Calamar Ediciones, 2004.
- MESTRE, Joel, *Cuando la verdad nace del engaño*, Valencia, UPV, 2007.
- MIRINDA, Cristina, El artista crítico Santiago Sierra: Evolucionamos hacia una sociedad fascista, *cafebabel.com*, <<http://www.cafebabel.es/cultura/articulo/el-artista-critico-santiago-sierra-evolucionamos-hacia-una-sociedad-fascista.html>>, [consulta: 2016 – 02 – 05].
- PÉREZ, Luís Francisco, CMX-04 Santiago Sierra y su lectura (encriptada) de los documentos Wikileaks, *salonkritik.net*, <http://salonkritik.net/10-11/2011/11/cmx_04_santiago_sierra_y_su_le.php>, [consulta: 2016 – 03 – 05].
- RUIZ, Miguel Ángel, *deep-politics.com*, <<http://deep-politics.com/xq-deep-politics/>>, [consulta: 2016 – 2 – 9].
- SÁNCHEZ FERRÉ, Pere, Fuentes iconográficas de la masonería moderna, en: CRUZ, José Ignacio (ed.), *Masonería e Ilustración*, Valencia, Universidad de Valencia, 2011.
- SCOTSDALE MUSEUM OF CONTEMPORARY ART, *Covert Operations. Investigating the Known Unknowns* [catálogo], Scottdale Museum of Contemporary Art, Arizona, 2014.
- SIERRA, Santiago, *santiago-sierra.com*, <http://www.santiago-sierra.com/201116_1024.php>, [consulta: 2016 – 2 - 10].
- TIMSIT, Sylvain, Stratégies de manipulation, *syti.net*, <<http://www.syti.net/Manipulations.html>>, [consulta: 2016 – 7 – 21].
- TORRES LÓPEZ, Juan, *Toma el dinero y corre*. La globalización neoliberal del dinero y las finanzas, Barcelona, Icaria, 2005.
- Un texto apócrifo de Chomsky: Las 10 estrategias de manipulación mediática*, <<http://blogdelviejotopo.blogspot.com.es/2013/02/un-texto-apocrifo-de-chomsky-las-10.html>>, [consulta: 2016 – 7 – 20].

VÁZQUEZ, Ignacio; ALDEA, Santiago, *Estrategia y manipulación del lenguaje*, Zaragoza, Prensas Universitarias, 1991.

VÁZQUEZ DE PRADA Y GRANDE, Rodrigo, La muerte de Carrero, primer paso para frenar al PCE, *cronicapopular.es*, <<http://www.cronicapopular.es/2011/12/la-muerte-de-carrero-primer-paso-para-frenar-al-pce/>>, [consulta: 2016 – 03 – 01].

VERES, Luis, Prensa, poder y terrorismo, en *Amnis, revue de Civilisation Contemporaine de l'Université de Bretagne Occidentale*, nº 4, 2004, <<https://amnis.revues.org/706>>, [consulta: 2016 – 2 - 8].

VIDAL-BENEYTO, José, La banalización del franquismo [artículo], *El País*, Madrid, 2005 – 11 – 26.

Textos complementarios

Armas silenciosas para guerras tranquilas, <http://www.tusbuenoslibros.com/libros_gratis/armas_silenciosas_para_guerras_tranquilas.pdf>, [consulta: 2016 – 7 – 20].

CRARY, Jonathan, *24/7, El capitalismo al asalto del sueño*, Barcelona, Planeta, 2015.

HUXLEY, Aldous, *Un mundo feliz*. Barcelona, Random House Mondadori, 2010.

Kybalión, Edaf, Madrid, 1985.

ORWELL, George, *1984*, Madrid, Destino, 2006.

SIERRA, Javier, *Roswell: Secreto de estado*, Madrid, Edaf, 1995.

ZIEGLER, Jean, *Los nuevos amos del mundo*, Barcelona, Destino, 2003.

Audiovisuales

GÁMEZ, Luís Alfonso, El cosmonauta fantasma, *magonia.com*, <<http://magonia.com/2006/06/13/el-cosmonauta-fantasma/>>, [consulta: 2016 – 6 – 23].

GÁMEZ, Luís Alfonso, Iker Jiménez da explicaciones sobre el cosmonauta fantasma y no dice nada, *magonia.com*, <<http://magonia.com/2006/06/19/iker-ijimenez-da-explicaciones-sobre-cosmonauta-fantasma-y-no/>>. [consulta: el 2016 – 06 – 23].

Webs

U.S. Department of State, *Freedom of information act*, <<https://foia.state.gov/>>, [consulta: 2016 – 7 – 20].

Imágenes

Imagen de portada: portada del semanario británico *The Economist*, Enero de 2015, en su versión china. Disponible en: <https://socioecohistory.files.wordpress.com/2015/01/economist_magazine_jan2015.jpg>.

Figura 01. *Los encargados*, Jorge Galindo y Santiago Sierra, Madrid, 2012. Disponible en: <http://www.santiago-sierra.com/201207_1024.php>.

Figura 02. *CMX04*, Santiago Sierra, Madrid, 2012. Disponible en: <http://www.santiago-sierra.com/201116_1024.php>.

Figura 03. *Frank Nugan, Michael Hand and Nugan Hand Ltd. of Sydney, Australia, ca. 1972-80*, Mark Lombardi, Nueva York, 1988 (fragmento). Del catálogo: *Mark Lombardi – Global Networks*, New York, Independent curators international, 2003.

- Figura 04. *Sputnik*, Joan Fontcuberta, Madrid, 1997. Del catálogo: *Sputnik*, Madrid, Fundación Arte y Tecnología, 1997.
- Figura 05. *Sputnik*, Joan Fontcuberta, Madrid, 1997. Del catálogo: *Sputnik*, Madrid, Fundación Arte y Tecnología, 1997.
- Figura 06. *PHOENIX Yellow White*, Jenny Holzer, Arizona, 2006. Del catálogo: *Covert Operations. Investigating the Known Unknowns*, Scottsdale Museum of Contemporary Art, Arizona, 2014.
- Figura 07. *WE'RE AT WAR*, Jenny Holzer, Arizona, 2006. Del catálogo: *Covert Operations. Investigating the Known Unknowns*, Scottsdale Museum of Contemporary Art, Arizona, 2014.
- Figura 08. *FINAL AUTOPSY REPORT DOD 003235 – DOD 003421 Radiant Blue*, Jenny Holzer, Arizona, 2006. Del catálogo: *Covert Operations. Investigating the Known Unknowns*, Scottsdale Museum of Contemporary Art, Arizona, 2014.
- Figura 09. *Papel Engomado 09 – Conspiración*, Valencia, 2016. Imagen promocional cedida por los editores.
- Figura 10. *Atado y bien atado*, Joaquín Artime, Valencia, 2016. Disponible en: <http://joaquinartime.blogspot.com.es/2016/06/atado-y-bien-atado.html>.
- Figura 11. Neo-lenguaje político, Luan Mart, Valencia, 2016. Imagen cedida por el artista.
- Figura 12. Escudo izquierdo del billete de un dólar. Disponible en: <https://www.dreamstime.com/stock-photography-one-dollar-bill-detail-image4957542>.
- Figura 13. Escudo derecho del billete de un dólar. Disponible en: <https://www.dreamstime.com/royalty-free-stock-photos-13-arrows-one-dollar-bill-image14852568>.
- Figura 14. *Billete de 33 dólares* (anverso), Vicente Aguado, Valencia, 2016. Imagen cedida por el artista.